

Jorge Cano Moreno

ESTRATEGIA E IDENTIDAD: ICONOGRAFÍA EN SELLOS Y
SELLADOS DURANTE EL PERÍODO NEOPALACIAL MINOICO.

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

dirigido por el Dr. Jesus Carruesco
con el apoyo del Instituto Catalán de Arqueología Clásica

Máster Interuniversitario de Arqueología Clásica



Tarragona

2017

*A Alicia,
por acompañarme en esta y en todas las aventuras.*

Agradecimientos

Realizar un master y su respectivo trabajo final en un país extranjero no es una tarea sencilla. Pero termina resultando fácil si uno se cruza con las personas que hacen que la lejanía y el desarraigo sean sencillos de sobrellevar.

En este año y medio tuve la suerte de conocer a un gran grupo de compañeros que ahora considero mis amigos y que, espero, se conviertan en futuros colegas. La academia es cada vez menos un camino que se recorre solo y es bueno saber que cuento con ellos para mi futuro profesional y personal.

También quisiera reconocer a los profesores que siempre estuvieron abiertos a mis consultas y más especialmente a los coordinadores del master: a Eva Subías por su asistencia antes y durante mi estadía en España y a Joaquín Ruiz de Arbulo por su ayuda y consejo durante las prácticas. Del mismo modo, quiero agradecer a Ana Gallego por asistirme en todos los procesos administrativos pacientemente.

Más relacionado con el trabajo en sí, quisiera extender mi gratitud a Louise Hitchcock por introducirme en nuevas perspectivas teóricas y por su apoyo moral constante, a Brent Davis por facilitarme sus trabajos, a Judith Weingarten por responder a mis preguntas abiertamente y compartir conmigo información sin publicar, a John Younger por brindarme material teórico e iconográfico para este trabajo y a Diamantis Panagiotopoulos por enviarme algunas de sus investigaciones.

En el mismo sentido quisiera agradecer a Kostis Christakis por haberme seleccionado para la beca de la *British School of Athens at Knossos* que me permitió asistir al curso de cerámica, consultar la biblioteca y tener enriquecedoras charlas con los profesores que me guiaron en algunas de las ideas que sostengo.

Finalmente quiero agradecer a Jesus Carruesco por aceptar ser mi supervisor en este trabajo. Sus minuciosas correcciones y sus profundos comentarios significaron un gran crecimiento profesional y un interesante desafío intelectual.

Obviamente, todos los errores que puedan llegar a haber en esta investigación son mi responsabilidad.

Índice

1. Introducción.....	9
1.1. Motivaciones e hipótesis de nuestro trabajo	9
1.2. Objetivos de nuestro trabajo	11
1.2.1. <i>Objetivo General</i>	11
1.2.2. <i>Objetivos específicos</i>	11
1.3. Marco geográfico.....	12
1.4. Cronología(s) del período Neopalacial.....	13
1.5. Metodología y organización del trabajo	15
1.5.1. <i>Metodología a emplear</i>	15
1.5.2. <i>Organización del trabajo</i>	18
2. Sellos y sellados: características generales	20
2.1. ¿Por qué estudiar los sellos y sellados?.....	20
2.2. Breve estado de la cuestión.....	21
2.3. Materiales, formas y técnicas en la producción de sellos.....	24
2.4. Sistemas de sellado y administración durante el período Neopalacial.....	29
2.4.1. <i>Festos</i>	30
2.4.2. <i>Cnosos</i>	32
2.4.3. <i>Chaniá</i>	33
2.4.4. <i>Zakros</i>	34
2.4.5. <i>Haghia Triada</i>	36
2.4.6. <i>Centros con menos evidencia arqueológica</i>	37
2.5. Sistema de sellados, intercambio e identidad	40
2.5.1. <i>Sistemas de sellado: similitudes y diferencias</i>	40
2.5.3 <i>¿Intercambio o dominación? Hacia una explicación de las semejanzas</i>	41
2.5.3 <i>Identidad y administración: consideraciones finales</i>	45
3. La iconografía en los sellos. Organización de motivos.	47
3.1. Características generales de la iconografía del período Neopalacial	47
3.2. Características de los sellos en el período Neopalacial: tipos e iconografía.....	52
3.2.1. <i>Las figuras humanas y el paisaje: geografía, animales y arquitectura</i>	54
3.2.2. <i>La mujer en la iconografía minoica: una mirada desde los estudios de género</i>	62
3.2.3. <i>Las figuras humanas y sus acciones: gestos, narrativa y poder</i>	65
3.2.4. <i>Las figuras humanas y las figuras flotantes.</i>	69

3.3. Breves parámetros para la consulta de nuestro catálogo	70
4. Estrategia e identidad: una nueva interpretación de la iconografía	72
4.1. ¿Por qué estrategia?	72
4.2. Situación político-social durante el periodo Neopalacial cretense	73
4.3. Estrategias económicas: redistribución (limitada) y festines	78
4.4. La religión como estrategia	82
4.5. La estrategia religiosa a través de la iconografía de los sellos	86
4.6. La identidad de los grupos de elite neopalaciales	88
5. Conclusión.....	91
5.1. Estrategia e identidad en el periodo Neopalacial.....	91
5.2. Evaluación de la metodología utilizada.....	93
6. Bibliografía.....	95
Anexo: catálogo de imágenes.....	118

Índice de Figuras

Fig. 1. Mapa de Creta.	13
Fig. 2. Tabla cronológica.....	14
Fig. 3. Formas de sellos y tipos de documentos sellados.	26
Fig. 4. Detalle de la tumba de Ty (5ta dinastía).	27
Fig. 5. Tumba de Doros de Lidia.....	27
Fig. 6. Reconstrucción de un torno con arco..	27
Fig. 7. Mapa de sitios con sistema de sellado.....	30
Fig. 8. Roundel con marcas de sellado.	34
Fig. 9. Tapón de arcilla.....	34
Fig. 10. Sello sobre Pithos.....	34
Fig. 11. Marcas de cuerdas en los sellos.....	36
Fig. 12. Sellados de Haghia Triada, Sklavokampos, Gournia y Zakros.....	42
Fig. 13. Sellados de Haghia Triada, Gournia y Sklavokampos.....	42
Fig. 14. Sellados de Haghia Triada, Sklavokampos y Akrotiri..	43
Fig. 15. Sellados de Haghia Triada y Cnosos.....	43
Fig. 16. Ejemplos de sellos Protopalaciales	48
Fig. 17. Detalle de fresco miniatura..	48
Fig. 18. Fresco con lirios..	49
Fig. 19. Rhyton con un santuario de altura.....	49
Fig. 20. <i>The Cupbearer</i>	53
Fig. 21. <i>CMS II, 3. 13</i>	55
Fig. 22. <i>CMS I, 225</i>	55
Fig. 23. Señora de los animales. <i>CMS I.144</i>	57
Fig. 24. Figura femenina con cabra. <i>CMS I.221</i>	57
Fig. 25. Figura humana con león. <i>CMS II.8.221</i>	57
Fig. 26. Figura femenina sentada. <i>CMS II.6.30</i>	57
Fig. 27. Salto sobre el toro. <i>CMS V.S3.392</i>	57
Fig. 28. Anillo de Mochlos. <i>CMS II.3.252</i>	59
Fig. 29. La señora de la Montaña. <i>CMS II.8.256</i>	59
Fig. 30. <i>CMS II.6.1</i>	60
Fig. 31. El señor de Chaniá.....	60
Fig. 32. <i>CMS II.8.268</i>	60
Fig. 33. Plataforma del ‘palacio’ de Galatas	60
Fig. 34. <i>CMS I.017</i>	61
Fig. 35. <i>CMS II.3.51</i>	61
Fig. 36. <i>CMS II.3.114</i>	61
Fig. 37. Emblemas.....	65
Fig. 38. La Señora y el Señor de los Animales.....	65
Fig. 39. <i>CMS I.15</i>	67
Fig. 40. <i>CMS II.6.17</i>	67

Fig. 41. <i>CMS</i> II.8.268	67
Fig. 42. <i>CMS</i> V.S1B.114	67
Fig. 43. <i>CMS</i> II 7.6	67
Fig. 44. <i>CMS</i> II 6.4 y constelación de la Hidra.	70
Fig. 45. <i>CMS</i> VI.278 y constelación de Orión.....	70
Fig. 46. Detalle del Señor de Chaniá y constelación de La Osa Mayor.	70
Fig. 47. Correlación de la ocupación de los distintos sitios mencionados en el trabajo.	74
Fig. 48. Copas cónicas en el museo de Chaniá.....	79
Fig. 49. <i>CMS</i> II.6.173	81
Fig. 50. <i>CMS</i> VI.183.....	81
Fig. 51. Fresco de la Procesión.....	82
Fig. 52. Reconstrucción hipotética del templo tripartito de Cnosos.....	84
Fig. 53. Detalle del <i>Granstand Fresco</i>	84
Fig. 54. Detalle del fresco <i>The Sacred Groove and Dance</i>	89

Abreviaturas

Corpus of Minoan and Mycenaean Seals = CMS

CMS I y IS: Atenas.

CMS II: Heraklion.

CMS III: Heraklion (Colección Giamalakis).

CMS IV: Heraklion (Colección Metaxas).

CMS V: Grecia (Colección Kleinere).

CMS VS1A, VS1B y VS3: Nuevos descubrimientos en Grecia.

CMS V2: Lamía, Necrópolis de Elatia.

CMS VI: Oxford, Ashmolean Museum.

CMS VII: Museo Británico.

CMS VIII: Inglaterra, colecciones privadas.

CMS IX: París, Gabinete de Medallas.

CMS X: Colección Schweizer. Israel.

CMS XI: Coleccionas europeas pequeñas.

CMS XII: Nueva York, Metropolitan Museum.

CMS XIII: Estados Unidos.

Edad de Bronce = EB

Edad de Bronce Antigua = EBA

Edad de Bronce Media = EBM

Edad de Bronce Tardía = EBT

Figura = Fig.

Heládico Antiguo = HA

Heládico Medio = HM

Heládico Tardío = HT

Minoico Antiguo = MA

Minoico Medio = MM

Minoico Tardío = MT

MSS = Sistema de Sellado Múltiple (*Multiple Sealing System*)

SSS = Sistema de Sellado Simple (*Simple Sealing System*)

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Motivaciones e hipótesis de nuestro trabajo

En el campo de la arqueología cretense abundan los debates y escasean las certezas. Martin Nilsson considera que la causa de esta situación se debe a que nuestro conocimiento de la cultura minoica es básicamente arqueológico: nos encontramos ante un **libro de imágenes sin texto**¹.

Esto posiciona a la arqueología en un lugar privilegiado: sólo a través de las excavaciones podemos conocer el pasado de este pueblo. Más precisamente, los arqueólogos (acompañados por antropólogos, historiadores y filólogos) deben cubrir una extensión cronológica de aproximadamente 1600 años, desde las primeras comunidades organizadas (*ca.* 3000 a.C.) hasta la última destrucción de los denominados “palacios” (*ca.* 1450 a.C.), para generar una narrativa sobre la historia de la sociedad en cuestión.

Como resultado, nos vemos envueltos en un contexto académico **altamente especulativo** en donde la misma evidencia puede ser interpretada de una u otra manera según la escuela de pensamiento que se siga². Además, contamos con un obstáculo adicional, ya que las primeras excavaciones realizadas en la isla estaban lejos del rigor metodológico deseado³. Por esa razón, una gran cantidad de materiales recuperados a principios del siglo pasado se encuentran en los almacenes de los museos sin un contexto estratigráfico preciso, lo que dificulta su correcto estudio.

Asimismo, las primeras interpretaciones se enmarcan en el anticuarismo, el romanticismo y el evolucionismo europeo de finales del siglo XIX y principios del siglo XX⁴. Como consecuencia, se generó un discurso histórico en el que los minoicos se ubicaban como «La primera Civilización Europea» y este título grandilocuente debía ser portado de una manera igualmente monumental⁵. Así, se forjó una particular idea de la cultura minoica: grandes ‘palacios’ bajo la égida de un rey poderoso⁶, manifestaciones artísticas elevadas y sofisticadas⁷, una sociedad pacífica⁸ y, a la vez, capaz de dominar gran parte del Mar Egeo y algunas zonas del Mediterráneo Oriental⁹.

Dicha descripción, nacida principalmente del genio de Arthur Evans, se convirtió en la ortodoxia académica a la hora de explicar el pasado cretense durante la Edad de Bronce

¹ Nilsson 1950: 7.

² Por ejemplo, Rehak y Younger 1998: 105 establecen que la gran cantidad de yacimientos durante el periodo Neopalacial puede ser interpretada como una extensión del poder de Cnosos o, de manera contraria, como una pérdida en el poder de este centro.

³ Véase Gere 2009.

⁴ Esta es la tesis general del libro de Hamilakis 2002a y de sus respectivos colaboradores.

⁵ Hamilakis 2002a: 6, 15–16; Preziosi 2002: 30–31.

⁶ Driessen 2002.

⁷ Morris 2010: 84–85; Walberg 1986: 1–4.

⁸ Manning 1986.

⁹ Wiener 1990.

(EB) y cada nuevo descubrimiento se interpretaba según las directrices establecidas por el arqueólogo inglés. Recién en la década del 50, desde la historia y el análisis literario, se empezaron a criticar algunas de estas ideas¹⁰.

A partir de allí, lenta y tímidamente los modelos teóricos vigentes fueron entrando en crisis; en muchas oportunidades quedaron obsoletos, en otras, fueron modificados según las nuevas perspectivas teóricas y los nuevos descubrimientos. Sin embargo, la gran mayoría de los términos empleados por Evans para definir la cultura material sigue vigente a tal punto que es mejor emplearlos realizando las salvedades pertinentes, que intentar encontrar una nueva nomenclatura que reemplace a la ya conocida¹¹.

De ahí que la influencia del arqueólogo inglés permanezca hasta el día de hoy, y que muchos autores comencemos nuestros trabajos resaltando el peso de esta tradición historiográfica y planteando críticas y objeciones a dicha situación.

Entonces ¿cuál es el aporte que podemos realizar a través del análisis de los sellos y sellados? ¿Pueden estos objetos ayudarnos a comprender mejor la sociedad minoica, sin caer en las repetidas fórmulas de la tradición? ¿Podemos, a partir de ellos, hacer una contribución novedosa al estudio de la cultura cretense que supere el mero cuestionamiento teórico?

La complejidad de estas preguntas nos ha llevado a plantear esta investigación y buscaremos responderlas a lo largo del trabajo. Nuestra hipótesis es que los sellos expresan algunas de las estrategias empleadas por los diferentes grupos de elite para mantener y legitimar su posición hegemónica, especialmente si tenemos en consideración que los sellos no sólo se utilizaban para tareas administrativas y económicas, sino que, muchos de ellos, en particular los realizados en oro y piedras preciosas, eran portados por algunos individuos como adornos o joyas¹². Más importante aún es el hecho de que tenían representadas imágenes religiosas, lo que evidencia la intención de vincularse con el mundo sobrenatural y de hacer público este mensaje.

Pero nuestro trabajo estaría incompleto si no explicásemos por qué las elites en Creta habrían llevado a cabo esta estrategia. Para hacerlo, debemos profundizar en el contexto propio del periodo Neopalacial. De manera resumida, podemos señalar que la situación política, económica y social de Creta era mucho más compleja y menos uniforme de lo que había imaginado Evans: hoy en día no es posible afirmar que la isla haya estado bajo el poder de un centro, sino que existían diversos centros regionales con un marco de acción territorial que variaba según la región y también según el momento histórico¹³.

¹⁰ Starr 1955.

¹¹ Como ejemplos tenemos el término ‘palacio’, ‘villa’ y ‘talasocracia’, totalmente anacrónicos y sin bases arqueológicas o históricas fiables, pero aún así, irremplazables ya que la comunidad académica no puede establecer un consenso para redefinir estos conceptos.

¹² Younger 1977: 141 y ss.

¹³ Driessen y Macdonald 1997: 36.

Teniendo en cuenta las destrucciones intencionadas de algunos sitios, sabemos que el poder de los grupos de elite era limitado y que existía una situación de *competencia*, pero a la vez también eran *interdependientes* en cuanto que encontramos evidencias de un intercambio fluido de algunos bienes y dado que existieron muchos elementos culturales en común¹⁴.

Bajo esta dinámica, la estrategia llevada a cabo por las elites habría sido la de expresar su poder, ya fuera real o ficticio, a través de diferentes medios. La materialización de este fenómeno se puede encontrar en el consumo conspicuo de bienes de prestigio (*conspicuous consumption*). Como estos bienes, al igual que los sellos, estaban relacionados con la religión minoica, podemos señalar que *la legitimación de estos grupos implicaba forjar una identidad propia que los vinculara con las divinidades*.

De este modo, nuestra contribución intentará brindar nuevos elementos de análisis para comprender la realidad política y social de Creta en el período Neopalacial a través del análisis de una serie de sellos y de la iconografía que presentan.

1.2. Objetivos de nuestro trabajo

1.2.1. Objetivo General

El objetivo general de nuestro trabajo es brindar una nueva interpretación de un conjunto de sellos minoicos del período Neopalacial. Desde nuestro punto de vista, no alcanza con señalar el valor administrativo y religioso que tenían estos objetos; queremos resaltar que habrían sido parte de una estrategia para que las elites cretenses legitimaran su posición social en un contexto dinámico y complejo.

Dado que esta estrategia también se realizó a través de otros registros (estructuras monumentales, frescos, relieves, etc.), consideramos que el vínculo entre la iconografía religiosa y los individuos que se asociaban a ella generó una identidad que los relacionaba de manera intrínseca con el mundo sobrenatural. Así, la religión pudo haber sido la base de su hegemonía ya que, como establece Logue, es un tipo de poder más inclusivo y cohesivo¹⁵.

Finalmente, y teniendo en cuenta lo expresado, tenemos el objetivo de señalar el dinamismo y la heterogeneidad de Creta durante el periodo Neopalacial a través del análisis de la iconografía presente en los sellos.

1.2.2. Objetivos específicos

Además de los objetivos generales, contamos con una serie de objetivos específicos que también forman parte de la argumentación necesaria para defender nuestra hipótesis.

¹⁴ Hamilakis 2002b; Adams 2004: 26; Schoep 2010a: 69.

¹⁵ Logue 2004: 152.

En primer lugar, tenemos como objetivo **destacar cuestiones más instrumentales respecto a los sellos como su tipología, los materiales utilizados, el proceso de manufacturación, su uso y sus respectivos cambios** dado que nos brindan información valiosa sobre las características de estos objetos durante el periodo elegido.

En segundo lugar, analizaremos el **sistema de sellos y sellados** conocidos para verificar que también las actividades económicas y administrativas variaban de un lugar a otro. En este sentido, podemos agregar que cada centro optó por organizarse burocráticamente de una manera única y específica.

En tercer lugar, queremos señalar las transformaciones que se pueden observar a lo largo del tiempo en el registro iconográfico en general y en los sellos en particular. De este modo, podremos comprobar que hay una tendencia creciente a representar figuras humanas en toda la isla, pero que cada centro la llevó a cabo de una manera particular.

Finalmente, en cuarto lugar, tenemos el objetivo de brindar una interpretación que vaya más allá de las cuestiones más inmediatas de los sellos y por esta razón intentaremos poner en diálogo una serie de conceptos que nos pueden ayudar a comprender **la relación entre iconografía y sociedad durante el periodo Neopalacial**. Profundizaremos esta cuestión en el apartado dedicado a la metodología.

1.3. Marco geográfico

Los sellos y sellados son un fenómeno que va más allá de la isla de Creta y que se pueden encontrar en todo el mar Egeo, incluyendo Grecia continental. Así y todo, limitaremos nuestro trabajo a la isla de Creta (fig. 1) ya que el periodo Neopalacial se desarrolla en esta geografía.

De todas formas, también tendremos en cuenta la evidencia arqueológica presente en otras regiones, especialmente en la península del Peloponeso y en algunas de las islas cercanas a Creta como Santorini, Milo, Citera y Rodas, entre otras. La razón para mencionar estos lugares se encuentra en que los sellos de origen minoico eran codiciados por las elites locales y muchos de ellos se han encontrado en diversos yacimientos, especialmente en tumbas¹⁶.

Respecto a Creta, podemos mencionar que tiene una extensión territorial de 8300 km², lo que la convierte en la quinta isla más grande del Mediterráneo. Cualquiera que la haya visitado, puede notar que las cadenas montañosas, que ocupan el 52% de la superficie de la isla, la dividen en distintas regiones¹⁷. Esta situación es importante porque —como veremos a lo largo del trabajo— cada región tuvo un desarrollo histórico particular a pesar de que estaban conectadas entre sí. Incluso, algunas teorías sostienen que cada una

¹⁶ Pini 2005.

¹⁷ Cunningham y Driessen 2004: 101. No hay que confundir las actuales regiones administrativas con las regiones geográficas a las cuales nos estamos refiriendo.

de ellas tuvieron un alto grado de autonomía al punto de ser independientes¹⁸. Si bien esta postura es un poco extrema, nos sirve para **contrarrestar la idea de que la insularidad de Creta es sinónimo de unicidad¹⁹**.



Fig. 1. Mapa de Creta. Realizado por el autor en base a Google Earth

1.4. Cronología(s) del período Neopalacial

La cronología del periodo que estudiaremos es una cuestión espinosa y sometida a una gran cantidad de controversias.

Para comenzar, debemos señalar que existen dos tipos de cronologías para toda la historia de la EB en Creta: una basada en las fases cerámicas y otra basada en las sucesivas construcciones (y destrucciones) de las estructuras palaciales. La primera de ellas fue establecida por Evans y se basa en la tipología cerámica. Esta división sigue los patrones clásicos de ordenamiento que establecen un periodo Antiguo (o temprano), Medio y Tardío (o reciente) con sus respectivas subdivisiones. En cambio, la segunda fue establecida por Nikolaos Platon quien resaltó que las distintas tipologías cerámicas se podían agrupar en un mismo período arquitectónico²⁰. Así, la división queda establecida en Prepalacial, Protopalacial, Neopalacial y Postpalacial. Esta última cronología cuenta con la ventaja de ser más general y de tener una relación directa con la historia social y política cretense.

De todas formas, ambas cronologías son relativas y se usan en conjunto ya que no se excluyen entre sí, sino que expresan diferentes aspectos de una misma cultura. Por esta razón, en nuestro trabajo seguiremos la cronología de Platon cuando hagamos referencia a las características del período en general y utilizaremos la de Evans en los casos que haya que precisar períodos de tiempo más concretos.

Pero este doble sistema cronológico, no es tan inconveniente como la datación absoluta de cada uno de los períodos de la EB Tardía (en adelante, EBT.). Éstas pueden variar en casi 100 años según se siga una cronología baja o alta²¹. Básicamente, el núcleo del problema es la datación de la erupción del volcán de la isla de Thera (hoy Santorini) y su

¹⁸ Cherry 1986.

¹⁹ Hamilakis 2002a: 17–18; Adams 2006: 28.

²⁰ Platon 1971: 325.

²¹ Bruins *et al.* 2009: 408.

relación con la cronología de Egipto. En lo que refiere a nuestro trabajo, la erupción volcánica se ha considerado como la causa principal del fin de algunos ‘palacios’ durante el período Neopalacial y el surgimiento de Cnosos como el centro político de la isla²².

Ciertamente, los efectos que pudo haber tenido la erupción volcánica sobre la cultura minoica es uno de los puntos con más disensos entre los académicos y también es la base del influyente libro de Driessen y Macdonald, *The Troubled Island*. En él, los autores hacen un amplio estudio sincrónico de la mayoría de los sitios minoicos para verificar las sucesivas destrucciones y reconstrucciones de los yacimientos antes y después de la erupción volcánica. En definitiva, los autores señalan la gran cantidad de vicisitudes que atravesaron los yacimientos cretenses durante el período Neopalacial, algunos relacionados con la erupción y otros tantos no; en otras palabras, matizan los efectos del cataclismo volcánico²³. De todas formas, profundizaremos en este tópico más adelante.

Finalmente, es preciso delimitar que el período Neopalacial comprende las fases cerámicas denominadas como Minoico Medio III (en adelante, MM), Minoico Tardío I A (en adelante, MT) y el MT I B. En cuanto a las fechas, las concentramos de manera aproximada entre el 1700 y el 1450 a.C. Para mayor claridad, en la figura 2, ofrecemos un cuadro que relaciona las dataciones absolutas y relativas mencionadas, así como también incluye las periodizaciones de la historia de Egipto, y de Grecia continental.

Cronología		Creta		Grecia	Egipto
Baja	Alta	Arquitectónica	Cerámica		
2700		Prepalacial	MA IIA	HA IIA	Reino Antiguo (2700 – 2136 a.C.)
2400			MA IIB	HA IIB	
2000			MA III	HA III	1er Periodo Intermedio (2136 – 2023 a.C.)
1900			MM IA	HM IA	Reino Medio (2116 – 1795 a.C.)
1800		Protopalacial	MM IB	HM II	2do Periodo Intermedio (1795–1540 a.C.)
1700			MM II		
1600	1700	Neopalacial	MM III	HM III	
1500	1600		MT IA	HT I	
1450	1500		MT IB	HT IIA	
1400		Postpalacial (Micénico)	MT II	HT II	Reino Nuevo (1540 – 1070 a.C.)
1300			MT IIIA1	HT IIIA1	
1200			MT IIIA2	HT IIIA2	
1100			MT IIIB	HT IIIB	
			MT IIIC	HT IIIC	

Fig. 2. Tabla cronológica elaborada en base a Shelmerdine 2008: 4. En amarillo, el período estudiado.

²² Driessen y Macdonald 1997: 15.

²³ Driessen y Macdonald 1997: 88–89. Driessen 2013 ha defendido las conclusiones de este trabajo tras 15 años de su publicación.

1.5. Metodología y organización del trabajo

1.5.1. Metodología a emplear

Desde la introducción de los sellos en la isla (ca. 2400 a.C.²⁴) hasta la última destrucción del palacio de Cnosos y de los palacios en Grecia continental (ca. 1100 a.C.²⁵) contamos con una gran cantidad de sellos y sellados. La gran mayoría de ellos se encuentran recopilados en los diferentes volúmenes del *Corpus de sellos minoicos y micénicos* (CMS, por sus siglas en inglés) y son accesibles gratuitamente a través de la plataforma *Arachne*²⁶ desde 2011. En total, se pueden consultar 11.109, a los cuales podemos añadir unas centenas más que han sido descubiertos en excavaciones posteriores.

Lamentablemente, las imágenes no están escaladas y es imposible saber a ciencia cierta el tamaño de los sellos.

Para cumplir los objetivos propuestos en este trabajo, hemos delimitado la cantidad de sellos a aquellos que se puedan ubicar arqueológica o estilísticamente en el periodo Neopalacial cretense; de este modo, nos quedan un total de 1800 especímenes. Aun así, el número de sellos sigue siendo elevado y por esa razón hemos escogido aquellos que tengan representadas imágenes antropomorfas.

Esta selección está lejos de ser azarosa. Como han destacado diversos autores, la característica principal de nuestro periodo es el surgimiento de nuevos motivos iconográficos que representan seres humanos, divinidades e híbridos en los que parecen ser diferentes actividades rituales²⁷. Esto está acompañado de un cambio técnico en las herramientas usadas para manufacturar sellos y en un contexto iconográfico general que comúnmente es llamado con términos como *Minoan High Art Period*²⁸.

Luego de realizar esta selección, arribamos al número de 310 entre sellos y sellados que presentan figuras antropomorfas durante el período Neopalacial, lo que representa entre un 10%²⁹ y un 15%³⁰. Esta cantidad podría parecer abundante, sin embargo, se pueden agrupar teniendo en cuenta los motivos representados y su lugar de proveniencia. Respecto a este último punto, algunos sitios tenían cierta predilección por algunos motivos a la vez que contaban con diferentes sistemas de sellado³¹. De esta manera, teniendo en cuenta los depósitos cerrados (es decir, los que cuentan con un contexto arqueológico fechable), podemos estimar cuál fue el centro que los produjo.

Lamentablemente, no podemos estar enteramente seguros del lugar de hallazgo de todos los sellos dado que eso sólo se conoce para algunos especímenes³². No obstante, sí es

²⁴ Weingarten 2010a: 318; Galanakis 2005: 20.

²⁵ Deger-Jalkotzy 2008: 392.

²⁶ A través de este enlace se puede acceder a los volúmenes mencionados: [http://arachne.uni-koeln.de/browser/index.php?view\[layout\]=siegel](http://arachne.uni-koeln.de/browser/index.php?view[layout]=siegel).

²⁷ Galanakis 2005: 3.

²⁸ Crowley 2013: 24.

²⁹ Krzyszkowska 2005: 137.

³⁰ Weingarten 2010a.

³¹ Weingarten 1986.

³² Según Krzyszkowska 2011: 439, solo el 35% proviene de contextos excavados.

posible realizar una atribución estilística de los mismos utilizando la información obtenida por medio de las excavaciones. De hecho, Younger ha dedicado una serie de artículos a agrupar sellos y sellados según diferentes talleres realizando un aporte muy grande a la clasificación estilística y, sobre todo, a la cronología³³.

A este conjunto de sellos también agregaremos algunas muestras iconográficas provenientes de los periodos anteriores y posteriores para tener un marco comparativo que sirva para resaltar las particularidades propias del período estudiado.

Es importante aclarar que no es nuestra intención ofrecer un nuevo ordenamiento de sellos y que, por lo tanto, utilizaremos las referencias que se pueden encontrar en el *CMS*. En el caso de que alguno de ellos no se encuentre en este corpus, utilizaremos el nombre del yacimiento en donde se ha encontrado. De todas formas, debemos agrupar los sellos de acuerdo a nuestros objetivos ya que la numeración ofrecida por el *CMS* está realizada según el museo o colección en el que se encuentran³⁴.

Para que el lector tenga una visualización más cómoda de nuestra propuesta, en el cuerpo del trabajo nos limitaremos a exponer los ejemplares más significativos de cada grupo y en el Anexo de Imágenes se podrá consultar todo el repertorio de sellos que utilizamos para nuestra investigación.

Luego de tener terminada nuestra organización, procederemos a la interpretación de la evidencia. Obviamente, partiremos del análisis arqueológico de los materiales utilizando la selección que hemos detallado más arriba y relacionando los objetos con los yacimientos excavados y con las atribuciones que han realizado otros autores. De todas formas, queremos proponer un nuevo enfoque a la interpretación de los sellos y por esta razón nos apoyaremos en los nuevos marcos teóricos de otras ciencias humanas como la antropología, la historia y la filosofía.

De la primera, tomaremos los conceptos que nos ayudan a comprender el comportamiento humano en contextos heterárquicos (en donde no hay un solo centro jerárquico, sino que existen una diversidad de grandes, medianos y pequeños centros³⁵) y competitivos (es decir, cuando existen enfrentamientos en diversos niveles culturales para control de recursos o el acceso a determinados bienes en general)³⁶.

Además, destacaremos la importancia de los mecanismos de emulación utilizados para adoptar ciertas manifestaciones culturales de otros centros dentro y de fuera de la isla de Creta³⁷ y de diferenciación social a través del consumo de bienes de prestigio como los sellos. Estas prácticas pudieron haber sido empleadas por las elites para generar una identidad propia. Relacionado con este punto, la antropología nos servirá para

³³ Betts y Younger 1982; Younger 1983, 1984b, 1985, 1986, 1987 y 1989. Una revisión de sus aportes se puede encontrar en Younger 2008.

³⁴ Véase *supra* en la sección «Abreviaturas».

³⁵ Adams 2006: 6. Grau Mira 2011: 167; Schoep 2010a.

³⁶ Schoep 2010a: 78; Hamilakis 2002b: 183.

³⁷ Schoep 2006: 37 y 58.

profundizar sobre el valor de la religión y los rituales en las sociedades antiguas y la importancia que tenía llevar a cabo una *performance* (o puesta en escena³⁸) para comunicar la conexión intrínseca que tenían estos grupos y el mundo sobrenatural al resto de la sociedad. Respecto a este punto, también emplearemos el concepto de *agencia* para comprender el poder de acción de los individuos en su contexto natural y en su relación con otros grupos humanos³⁹.

En el caso de la historia, nos servirá para plantear una metodología *diacrónica* que tenga en cuenta las transformaciones de la sociedad y de sus expresiones iconográficas a lo largo del tiempo. Además, estudiaremos los procesos históricos propios del período Neopalacial desde una perspectiva *sincrónica* ya que abordaremos los cambios y continuidades de diversos centros a lo largo de la isla de Creta.

La inclusión de la filosofía puede parecer, a priori, extraña. Sin embargo, le debemos a Foucault el concepto de *estrategia* que mencionamos en la formulación de nuestra hipótesis. A saber, el filósofo francés señala que las estrategias se ponen en juego a través de una serie de mecanismos sociales que se entrelazan para mantener en el poder a las clases dominantes (en nuestro trabajo, grupos de elite)⁴⁰.

Pero más atractiva es la idea de que estas estrategias no son planificadas de antemano, sino que responden a elementos culturales propios de cada sociedad⁴¹. Finalmente, este concepto nos servirá para considerar los sellos (y sus imágenes) dentro de un conjunto mayor de estrategias que tenían el objetivo de vincular a las elites con el mundo sobrenatural.

Por último, es importante resaltar que la puesta en acción de estas estrategias generó una gran cantidad de manifestaciones culturales materiales que han sido descubiertas por la arqueología. Como la mayoría de estos objetos están relacionados con aspectos religiosos consideramos que las elites empezaron a identificarse a ellas mismas a través de estos bienes. De hecho, utilizaremos el concepto de *identidad* como lo ha explicado Gkiasta:

«Las personas evolucionan con la sociedad de una manera que es imposible separar una de la otra. Es a través de las interacciones sociales que los humanos construyen su identidad dinámica o identidades: ellos adoptan roles, establecen su estatus, experimentan ser parte de un grupo y diferente a otro grupo y participan en prácticas simbólicas que forman parte de su percepción social del mundo»⁴².

³⁸ Cain 1997 y 2001.

³⁹ Schoep 2006.

⁴⁰ Foucault 1977 y 1994. El autor, en este punto, centra su análisis desde el marxismo y, si bien podemos coincidir con algunos postulados del materialismo histórico, no consideramos que los grupos de elite minoicos haya tenido una conciencia de clase, sino que, por el contrario, el vínculo que crearon con el mundo sobrenatural pudo haber respondido a parámetros culturales propios utilizados de manera inconsciente.

⁴¹ La idea no se encuentra del todo acabada en su obra, pero en una entrevista-debate junto a otros filósofos, Foucault (1994) profundiza en este aspecto.

⁴² Gkiasta 2010: 86–87.

Así, los dos **conceptos centrales de nuestro trabajo, estrategia e identidad**, son dinámicos en cuanto están basados en el vínculo que se generaba entre la sociedad, su contexto particular y las manifestaciones culturales que han llegado hasta nosotros. De hecho, como veremos en el caso de los sellos y de la iconografía que portaban, el valor de los objetos podía llegar a ser reinterpretado a lo largo del tiempo cambiando su función original para adquirir una nueva en un contexto histórico diferente.

De esta manera, queremos señalar en el contexto general de Creta durante el período Neopalacial que los grupos de elite generaron diferentes estrategias para mantener y legitimar su posición y hegemonía social que se materializó a través de diferentes objetos y que, por esta razón, los sellos —entre otras manifestaciones culturales— son indicativos de la identidad que estos grupos se esforzaron en transmitir.

1.5.2. Organización del trabajo

Para cumplir con nuestros objetivos y para argumentar nuestra hipótesis, intentaremos organizar nuestro trabajo partiendo de los análisis más concretos para tener bases sólidas a la hora de interpretar las imágenes de los sellos. Por esta razón, en esta primera sección hemos presentado nuestra hipótesis y nuestros objetivos, a la vez que señalamos el marco **cronológico y geográfico de nuestra investigación**. Del mismo modo, establecimos la metodología que emplearemos para cumplir con la solidez argumentativa necesaria.

En el siguiente capítulo, enfatizaremos el valor de los sellos para estudiar los procesos sociales y políticos de la isla y, además, abordaremos los trabajos que tratan de develar las diferentes técnicas y los materiales usados para elaborar estos objetos⁴³, ya que constituyen la base de nuestro conocimiento sobre **los grupos estilísticos y su cronología**. También, incluiremos un sucinto análisis sobre los contextos arqueológicos en los que se han encontrado sellos como los depósitos en los ‘palacios’ y las ‘villas’⁴⁴. De esta manera, podremos relacionar los distintos tipos de sellos con el lugar que los produjo para no referirnos a los grupos de elites y a la iconografía como entelequias abstractas.

Asimismo, nos concentraremos en analizar la información recolectada: **destacaremos las diferencias entre cada uno de los lugares estudiados, pero tendremos en cuenta las similitudes dado que nos evidencian los contactos que había entre las diversas regiones**.

En esta línea, nos apoyaremos en los trabajos de Weingarten, quien ha estudiado los sistemas de sellado de los centros más importantes de la isla para comprobar que cada establecimiento poseía un sistema administrativo propio⁴⁵. En este sentido, podemos afirmar que contamos con un conocimiento bastante certero de las prácticas burocráticas de algunos centros, más aun, teniendo en cuenta la evidencia de la escritura Lineal A.

⁴³ Como es el caso de los trabajos de Younger ya citados y de Gorelick y Gwinnett: 1992.

⁴⁴ A lo largo del trabajo haremos referencia a estas excavaciones, pero de manera introductoria podemos señalar el trabajo de Galanakis 2005 quien ha estudiado los yacimientos del período Neopalacial.

⁴⁵ Weingarten 1983a, 1986, 1987, 1988a, 1989, 1992, 2010b *contra* Krzyszkowska 2005.

En el tercer capítulo, empezaremos a **distinguir las diferentes escenas** que representan seres humanos y que son características de nuestro periodo histórico. Este tema en particular es complejo y ha gozado de una buena popularidad en el ambiente académico. Por esta razón, pondremos sobre la mesa una serie de estudios que se concentran en clasificar el **tipo de acciones** que están realizando las figuras antropomorfas (escenas de caza y de lucha⁴⁶, epifanías y rituales religiosos diversos⁴⁷, etc.).

Además, tendremos en cuenta trabajos más individuales que han buscado identificar el **rango** de las figuras representadas (humanos, divinidades o híbridos⁴⁸) y de los elementos que configuran el paisaje en el cual se desarrolla la acción pictórica (figuras flotantes⁴⁹, elementos naturales, artificiales⁵⁰, edificios y accidentes geográficos⁵¹).

También consideraremos los estudios que se han ocupado de **analizar las relaciones entre el hombre y el paisaje** natural y arquitectónico comparando distintos registros pictóricos⁵². Y no excluirémos la temática de la narrativa, la cual es un tópico importante en el mundo académico contemporáneo ya que permite saber si nos encontramos ante representaciones que relatan una diversidad de acontecimientos⁵³.

Evidentemente, nuestra investigación utilizará estos trabajos previos dado que nos ofrecen diferentes perspectivas sobre la iconografía. Pero debemos agregar que los autores no se han planteado una serie de preguntas que consideramos dignas de analizar: ¿por qué las elites comienzan a representar figuras humanas? ¿por qué, además, estas figuras se encuentran en diferentes tipos de paisajes realizando actividades religiosas y rituales? ¿por qué aparecen humanos y divinidades en estos registros? Y, finalmente ¿por qué los portadores de estos sellos tenían la intención de hacer mostrar estas imágenes al resto de la sociedad?

Contestar estas preguntas será el objeto del cuarto capítulo, en el cual analizaremos la evidencia recolectada empleando los marcos teóricos resaltados en esta sección y generando un diálogo epistemológico entre el contexto propio del periodo Neopalacial, los grupos de elites y las imágenes. **Aquí reside lo novedoso de nuestra propuesta ya que iremos más allá de las imágenes para entender la importancia de la identidad construida por la elite a través de las representaciones en sellos y sellados.**

Finalmente, en la conclusión, nos limitaremos a hacer un repaso de los procedimientos realizados y comprobaremos el cumplimiento de nuestros objetivos y la eficacia de nuestra metodología. Además, intentaremos expresar de manera concreta los argumentos que sirven para defender nuestra hipótesis y plantearemos futuras líneas de investigación.

⁴⁶ Molloy 2012; Hiller 1999; La Rosa y Militello 1999.

⁴⁷ Palmer 2012.

⁴⁸ Crowley 1995; desde los gestos Morris 2001.

⁴⁹ Kyriakidis 2005a.

⁵⁰ Kyriakidis 2000–2001; Wedde 1992.

⁵¹ Wedde 1992; Blakolmer 2012.

⁵² Younger 2014; Pavúk 2002.

⁵³ Rehak 2000; Cain 1997 y 2001; Thomas 1992.

2. SELLOS Y SELLADOS: CARACTERÍSTICAS GENERALES

2.1. ¿Por qué estudiar los sellos y sellados?

La mejor definición acerca de los sellos y de las impresiones que producen la ha dado Weingarten al establecer que son:

«pequeños semi-preciosos o piedras comunes cortadas en formas estandarizadas, pulidas, perforadas y luego gravadas con patrones ornamentales, figuras u, ocasionalmente, inscripciones. Cuando son presionadas sobre arcilla o cera, el sello deja una impresión legible en el relieve»⁵⁴.

Debemos agregar que, al igual que la cerámica, los materiales usados para realizar los sellos (piedras y metales) son prácticamente indestructibles. En el caso de los sellados, las impresiones sobre la arcilla se han conservado al solidificarse por la acción del fuego que causó o acompañó la destrucción de los diferentes yacimientos en la isla de Creta.

Pero más importante aún es el hecho de que los sellos nos ofrecen un testimonio ininterrumpido de más de 1000 años sobre la iconografía minoica, una horquilla cronológica más amplia que la que tiene el arte griego desde el período arcaico hasta el final del helenismo. Adicionalmente, esta continuidad en el registro arqueológico nos permite ver los cambios en las formas y los materiales utilizados, así como también se pueden estudiar las técnicas utilizadas en su elaboración.

Además, los sellos tenían una doble función: por un lado, se utilizaban para las tareas administrativas y, por otro lado, también portaban diferentes tipos de imágenes. Esto nos permite estudiar tanto las transformaciones de las burocracias minoicas, como los cambios en el registro iconográfico.

Como hemos afirmado en la introducción, estos cambios están relacionados con el contexto particular en el que los sellos fueron producidos. Cada periodo cuenta con características generales que los distinguen y, a su vez, cada región de la isla adaptó y reinterpretó estas características generando un vocabulario propio, ya sea en la práctica burocrática o en la elección de motivos iconográficos. Adicionalmente, los sellos podían ser utilizados como adornos, lo que le brinda un valor particular a la hora de señalar el estatus de aquellos que podían portarlos.

Por estas razones, consideramos que los sellos **tenían un valor identitario para los grupos de elite de la sociedad minoica** y es lo que nos permite que sean el centro de este estudio.

⁵⁴ Weingarten 2010: 317.

Según algunas estimaciones, contamos con aproximadamente el 5% de los sellos que pudieron haber existido⁵⁵, de todas formas, arqueológicamente hablando, es sencillamente excepcional contar con este tipo de materiales. En el siguiente apartado, y antes de exponer nuestra investigación, veremos cómo ha sido el estudio de los sellos y sellados a lo largo del tiempo.

2.2. Breve estado de la cuestión

Curiosamente, los sellos minoicos se conocen con anterioridad a las primeras excavaciones arqueológicas. Durante el siglo XIX, el auge del anticuarismo hizo que los museos europeos adquiriesen una gran cantidad de estas pequeñas «gemas», generalmente a través de la adquisición de colecciones privadas griegas⁵⁶. Evans, que se desempeñaba como curador del *Ashmolean Museum* desde 1884 entró en contacto con estas piezas y empezó a catalogarlas.

Tan pronto como en 1894, Evans señaló que las mujeres de Creta los utilizaban como amuletos que les permitían producir más leche durante los períodos de lactancia⁵⁷. Poco tiempo después, él mismo comenzó a coleccionarlos adquiriendo una gran cantidad a través de compras informales a pastores que circundaban las zonas cercanas a los yacimientos arqueológicos⁵⁸. Obviamente, el corpus de sellos minoicos se incrementó tras las primeras excavaciones en 1900.

Tanto las excavaciones de Schliemann en Troya y Grecia continental, como las realizadas por Evans y las diferentes escuelas europeas de arqueología en Creta generaron la idea que existía una conexión entre los relatos mitológicos y la realidad histórica. Así, muchos de los sellos comenzaron a ser estudiados como representaciones de mitos o como si hubiesen pertenecido a personajes reales⁵⁹. En este punto —como en tantos otros— las interpretaciones de Evans y de sus contemporáneos estaban basadas en su propia perspicacia más que en una metodología rigurosa⁶⁰.

Nilsson, fue el primer académico que ofreció una investigación mejor fundada metodológicamente. Sin embargo, su trabajo se concentraba en la religión minoica y micénica por lo cual los sellos sólo le importaban de manera subordinada⁶¹. De hecho, los trabajos del investigador sueco se encuadran dentro de una tendencia más general que consistía en buscar los orígenes de la cultura griega tan remotamente como fuera posible. Basta con ver algunas de las publicaciones anteriores y posteriores a las de Nilsson para

⁵⁵ Krzyszkowska 2005: 1.

⁵⁶ Krzyszkowska 2005: 311–315.

⁵⁷ Evans 1984. Weingarten 2010: 317.

⁵⁸ Krzyszkowska 2005: 317.

⁵⁹ Nombres como “El anillo de Minos” o “El anillo de Néstor” nos muestra el espíritu intelectual de la época.

⁶⁰ Véase Evans 1901 para una aproximación a las interpretaciones del pionero inglés.

⁶¹ Nilsson 1927 y 1950.

notar que no importaba el contexto histórico de los sellos en sí, sino su vínculo con manifestaciones, generalmente religiosas, de los períodos posteriores⁶².

Con el surgimiento de la *New Archaeology* y su nuevo paradigma respecto al abordaje científico de la arqueología, quedó establecido de manera patente que ya no se podía seguir apelando a la formación humanista y, por cierto, intuitiva de los académicos, sino que era necesario establecer nuevos parámetros metodológicos⁶³.

De hecho, respecto a los sellos minoicos no existía ningún método que los ordenara de ninguna manera: muchos de ellos habían sido adquiridos por Evans en sus viajes a Creta; otros carecían de un contexto arqueológico identificable; adicionalmente, solamente se estudiaban aquellos que tuviesen algún tipo de valor por el material en el que estaban realizados (generalmente, oro) o por las imágenes representadas. Obviamente, tampoco existían clasificaciones cronológicas, iconográficas o que consideraran el formato de los mismos y a duras penas era posible agruparlos según su lugar de descubrimiento. Ante esta situación se encontraron a comienzos de los sesentas los primeros editores del *CMS*.

Para la realización de este catálogo, cada volumen estuvo a cargo de diferentes académicos⁶⁴. Apelando a la simpleza y la practicidad, se optó por el ordenamiento más sencillo posible: primero, teniendo en cuenta los museos; segundo, las colecciones; tercero, de haberlo, el lugar de hallazgo; y cuarto una aproximación cronológica tentativa. Complementariamente, cada sello cuenta con fotografías y el dibujo de la iconografía presente, a lo que se le agrega una descripción mínima acerca del tipo de sello o sellado, el material en que estaba realizado y una breve mención a las imágenes que portan.

Esta obra ha recibido críticas desde diferentes posiciones, sobre todo por las nomenclaturas y descripciones utilizadas en los primeros volúmenes⁶⁵. Sin embargo, hay que tener en cuenta que, desde el primer volumen en 1964 hasta el último en 2009, los diversos avances técnicos y los debates en varios congresos⁶⁶, han permitido pulir los problemas y subsanar los errores en el catálogo *on-line*. Obviamente, cualquier tipo de ordenamiento, por más sencillo que sea, trae aparejado cierta interpretación, pero a pesar de todo, el *CMS* «tiene el mérito de existir»⁶⁷. Y, a pesar de sus falencias, constituye el punto inicial para cualquier investigación —incluyendo la nuestra— que se proponga utilizar los sellos como parte central del análisis.

⁶² Algunas publicaciones interesantes de ver son las de Evans 1901; Elderkin 1925 y 1937; Myres 1939; Chittenden 1947 y Forsdyke 1952 y 1956, las cuales mencionamos porque hacen un particular énfasis en los sellos. Sin embargo, en casi todos los trabajos de este tipo hay una referencia a la sociedad minoica como antecesora de algunos elementos culturales de la época clásica.

⁶³ McGowan 2011: 13.

⁶⁴ Matz y Biesantz 1964: VII–VIII.

⁶⁵ McGowan 2011: 13, Krzyszkowska 2005: 321–322.

⁶⁶ El más importante de ellos tal vez sea el realizado en 1992 en la Universidad de Tasmania, Australia y publicado en la colección *Aegaeum* 8.

⁶⁷ Esa expresión se la debemos a Laffineur en su intervención en la conferencia publicada en la colección *Aegaeum* 8.

A partir de las publicaciones de los sucesivos volúmenes del *CMS*, se incrementaron exponencialmente los trabajos acerca de los sellos⁶⁸. Siguiendo la rigurosidad científica proclamada por los nuevos paradigmas en la arqueología, comenzaron a aparecer una serie de trabajos relacionados con las cuestiones más concretas de los sellos: materiales y técnicas de producción⁶⁹.

Este fue el primer paso para resolver otra de las cuestiones importantes del estudio de los sellos minoicos: la cronología. Como hemos mencionado, solamente un porcentaje de sellos ha sido encontrado en yacimientos rigurosamente excavados y eso no significa que contemos con la fecha precisa de elaboración ya que los contextos arqueológicos indica la fecha de deposición, pero no la de manufacturación⁷⁰.

A pesar de las dichas dificultades, Younger publicó una serie de artículos en la década del 80, en la cual realizó una diferenciación estilística por talleres otorgándoles a cada uno una cronología aproximada⁷¹. Su método consistió en utilizar los *termini ante quem* dados por las excavaciones y, a partir de allí, realizar una agrupación estilística del registro iconográfico. Al finalizar su trabajo, el autor pudo identificar diferentes talleres con sus respectivas variaciones generacionales a lo largo del tiempo⁷². En la misma década podemos ubicar los trabajos ya citados de Weingarten (*supra* nota 38), en los cuales la autora identifica diferentes sistemas de sellado según los centros más importantes de la isla y sus implicancias económicas⁷³.

Sin embargo, a partir de la década del noventa, con los nuevos paradigmas en las teorías arqueológicas, las investigaciones comenzaron a desprenderse del empirismo reinante para adoptar posturas más cercanas al estructuralismo⁷⁴. De este modo, los sellos comenzaron a formar parte de análisis sociales y culturales más generales que iban más allá de las cuestiones técnicas y económicas. Nuevas ideas retomaron el análisis iconográfico de los sellos con la intención de comprender el significado de estas imágenes como expresión de la sociedad que las produjo. Básicamente, para el caso del período Neopalacial, el foco de atención estaba puesto en encontrar las reglas que gobernaban la producción pictórica de las imágenes⁷⁵ y en saber si la iconografía representaba rituales reales o acciones reales⁷⁶.

⁶⁸ En la página la página personal de Younger se encuentra una bibliografía actualizada sobre los trabajos que tienen como eje principal los sellos. En la misma, es posible ver la cantidad de publicaciones a partir de los años sesenta: <http://people.ku.edu/~jyounger/Sphragis/sealbib1.html>

⁶⁹ Younger 1981.

⁷⁰ Betts y Younger 1983: 111–112.

⁷¹ Younger 1983–1987 y 1989.

⁷² Betts y Younger 1983: 114–117. Esta misma metodología ha sido utilizada recientemente por Anastasiadou 2016.

⁷³ Para una visión crítica de los mismos véase Krzyszkowska 2005: 323.

⁷⁴ McGowan 2011: 9; 16. Un buen ejemplo de esta metodología es Crowley 1992.

⁷⁵ Por ejemplo, Crowley 1995; Lee 2000; Wedde 1992; Rehak 1998; Morris 2001.

⁷⁶ En este sentido, los trabajos sobre la narrativa (*supra* p. 16) son un claro ejemplo de intentar vincular el registro iconográfico con hechos reales o posibles.

Con el advenimiento del siglo XXI y con la influencia de las posturas postmodernistas en las ciencias humanas, se comenzaron a incluir nuevas perspectivas en los estudios minoicos en general y en los sellos y la iconografía en particular. Tal vez la versión más acabada de estos nuevos enfoques sea el libro editado por Hamilakis, en el cual se realiza una crítica de las posturas generales de la arqueología minoica desde Evans hasta la década del noventa y, seguidamente, se proponen nuevas perspectivas a tener en cuenta⁷⁷. De hecho, estas nuevas tendencias han tenido una buena acogida en los estudios sobre la isla de Creta durante la EB, sobre todo, al analizar las cuestiones relacionadas con lo político-social⁷⁸, la organización de la economía⁷⁹ y la interpretación de la religión⁸⁰.

Sin embargo, estas corrientes teóricas apenas han impactado en el estudio de los sellos⁸¹. Solamente se pueden encontrar algunos trabajos aislados que intentan aplicar un enfoque interdisciplinario que tenga en cuenta las nuevas perspectivas antropológicas y epistemológicas. Básicamente, se sigue intentando interpretar literalmente el contenido de su iconografía para identificar posibles rituales religiosos o actividades específicas y sólo en algunos trabajos aislados se intenta profundizar en las funciones sociales de los sellos o en la interacción entre los grupos de elite y el resto de la sociedad⁸².

Por esta razón, nuestro trabajo tiene la intención de estudiar los sellos como expresión de la identidad de estos grupos de elite y relacionarlos con el contexto Neopalacial cretense para comprender su función social. Con este fin nos proponemos utilizar los trabajos de nuestros antecesores y aplicar la metodología interdisciplinaria que mencionamos en el apartado anterior.

2.3. Materiales, formas y técnicas en la producción de sellos

Siguiendo los lineamientos planteados en la introducción nos concentraremos ahora en las cuestiones más concretas y técnicas de los sellos dejando de lado, por el momento, la cuestión de la iconografía, la cual abordaremos en el siguiente capítulo.

En primer lugar, hay que resaltar la gran variedad de materiales que fueron utilizados de soporte: **hueso, marfil y piedras blandas** (entre 2 y 4,5 en la escala de Mohs) como **esteatita, serpentina, arenisca, piedra caliza e incluso formas compactadas de talco;**

⁷⁷ Hamilakis 2002a.

⁷⁸ Véase, por ejemplo: Cunningham 2001; Adams 2004 y 2006; Knappet 2004; Hitchcock 2011; Hamilakis 1999 y 2002b; Borgna 2004; Schoep 1999a, 2002, 2007 y 2010; Gkiasta 2010; Parkinson 2007; Letenson 2010.

⁷⁹ Nakassis, Parkinson y Galaty 2011; Galaty, Nakassis y Parkinson 2011; Halstead 2011; Earle 2011; Christakis 2011.

⁸⁰ Peatfield 2001; Kyriakidis 2005b; Zouzoula 2007; Murphy 2010; Faro 2008; Morris y Peatfield 2012; Logue 2004; Zeimbeki 2004; Cromarty 2007; Morris 2010; Driessen 2001a; Banou 2007; MacGillivray 2004.

⁸¹ Sirven de ejemplos los trabajos de Krzyszkowska 2005 y Crowley 2013 quienes ponen en el eje de sus trabajos las cuestiones de la identificación de diversos elementos en la iconografía y concentran gran parte de sus esfuerzos en encontrar las nomenclaturas adecuadas y en realizar una clasificación propia.

⁸² Uno de los pocos ejemplos que podemos encontrar es el trabajo de Panagiotopoulos 2012 y Verducci y Davis 2015 y la tesis de McGowan 2011. Para el periodo Prepalacial también se puede citar a Sbonias 2012.

también piedras de mayor dureza (+ 6 en la escala de Mohs) como lapislázuli, mármoles rojos y verdes (*rosso y verde antico* y, especialmente, el *lapis lacedaemonius*), silicatos (ágata marrón traslúcido, calcedonia celeste, sardo y coralina roja transparente, amatista púrpura y cristal de roca); finalmente, también se utilizaron metales como el bronce, la plata y, sobre todo, el oro⁸³.

Estas variedades de soportes importan en cuanto que muchos de los materiales no son originarios de Creta, por lo cual tuvieron que haber sido adquiridos a través de distintas formas de intercambio que incluían zonas cercanas del Egeo, pero también territorios tan distantes como la India, Mesopotamia y Egipto⁸⁴. Además, es interesante marcar el rango de colores, aunque tan solo existe un estudio que relaciona esta cualidad con un tipo particular de representaciones⁸⁵.

Un segundo aspecto a tener en cuenta son las variedades de formas que tenían los sellos y los diferentes tipos de documentos que sellaban. En la figura 3, exponemos la infografía que detalla esta información ya que nos referiremos a las formas de los sellos y los tipos de documentos sellados a lo largo del trabajo y en el anexo. Como analizaremos más adelante, los sistemas de sellado también cambian con el tiempo y, además, cada centro tenía un procedimiento administrativo único que podía llegar a parecerse a los otros, pero que nunca era igual⁸⁶.

Un tercer punto a considerar son las técnicas elaboradas para grabar los sellos. Según la evidencia encontrada en el *Quartier Mu* de Malia, se utilizaban diferentes herramientas para las diversas fases de la producción de un sello: una sierra de bronce para cortar y darle forma al material, cuchillas de obsidiana y clavos de bronce para las incisiones que dibujaban las imágenes en el sello. También es posible intuir otras herramientas como un soporte de madera para sostener el sello durante su grabado y la utilización de arena, piedra pómez, aceite de oliva y agua para el pulido final⁸⁷.

En principio, estas técnicas permitían el tallado de sellos en piedras de poca dureza, pero tan pronto como en el MM IB (periodo Protopalacial) se introdujo el taladro de bronce o estaño, probablemente puesto en posición vertical, que ya era conocido en Mesopotamia y en Egipto⁸⁸ (fig. 4). Esta innovación tuvo dos consecuencias principales: por un lado, generó la posibilidad de tallar piedras de mayor dureza (+6 en la escala Mohs) y, por otro lado, permitió que los artesanos pudiesen grabar imágenes con mayor nivel de detalle⁸⁹.

⁸³ Resumen realizado a partir de Krzyszkowska 2005: 12 y Rehak y Younger 1998: 111. Según Galanakis 2005: 7, no hay que descartar la posibilidad de sellos tallados en madera.

⁸⁴ Krzyszkowska 2005: 81–84 y Rehak y Younger 1998: 111–112.

⁸⁵ Nos referimos al trabajo de Shapland 2010 en el cual el autor señala que la gran mayoría (80%) de los animales marinos son representados en piedras celestes, verdes claras o de colores suaves.

⁸⁶ Weingarten 1992; Galanakis 2005: 8–11.

⁸⁷ Younger 1981: 31–34. Galanakis 2005: 25.

⁸⁸ Según Galanakis 2005: 22, es difícil saber a ciencia cierta el tipo de principio que generaba la energía, pero es posible encontrar patrones giratorios que indican la utilización del principio de rotación.

⁸⁹ Gorelick y Gwinnett 1992: 59. Para Anastasiadou 2016: 163, esta innovación corresponder al MM II.



Fig. 3. Formas de sellos y tipos de documentos sellados. Realizado por el autor en base a Rehak y Younger 1998: 113.

Sin embargo, los académicos coinciden en que el cambio más significativo en las técnicas de grabado de sellos es el desarrollo del torno horizontal, también en el periodo Protopalacial⁹⁰. Este sistema consistía en un torno fijo, en el cual un arco hacía girar el taladro a gran velocidad y de esta manera tener mayor precisión en la técnica de grabado según lo muestra la tumba de un artesano en Lidia en el siglo II d.C. (fig. 5 y 6). Según Galanakis, hay que mencionar la posibilidad del empleo de distintos taladros para generar una amplia gama de líneas y motivos que fueron utilizados, así como también la posible existencia de una rueda giratoria que le proporcione la fuerza giratoria a los tornos⁹¹.

⁹⁰ Galanakis 2005: 22; Krzyszkowska 2005: 83–84; Younger 1981: 31–32; Gorelick y Gwinnett 1992.

⁹¹ Galanakis 2005: 39.



Fig. 4. Detalle de la tumba de Ty (5ta dinastía). Tomado de www.osirisnet.net

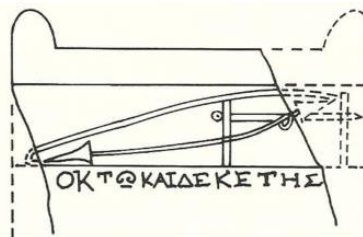


Fig. 5. Tumba de Doros de Lidia. Tomado de Younger 1981: 32.

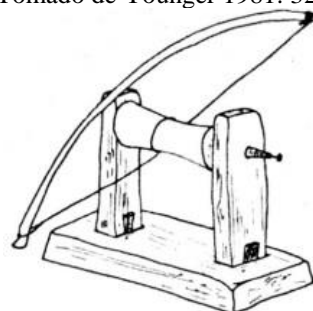


Fig. 6. Reconstrucción de un torno con arco. Tomado de Krzyszkowska 2005: 84.

Finalmente, es interesante marcar otra serie de evidencias arrojadas por las excavaciones en Malia⁹² y en Cnosos⁹³. En el primero de los sitios, se encontraron impresiones de sellos que aún no habían sido terminados por lo cual parece que, a medida que se grababan las imágenes, los artesanos controlaban el avance de su trabajo. En Cnosos la evidencia parece apuntar a una práctica similar, pero con una intencionalidad distinta: en este sitio también se han encontrado impresiones en arcilla utilizadas como modelo para grabar los sellos, sin embargo, la diferencia consiste en que estas impresiones pertenecen a sellos del MT IA y el taller se ubica cronológicamente en el MT III, por lo cual se asume que el artesano estaba copiando directamente la iconografía de períodos anteriores⁹⁴. Volveremos sobre este tema más adelante.

Por último, hay otra cuestión que es central para nuestro estudio: **cada período histórico reúne una serie de características particulares que lo diferencian de los otros**. Por ejemplo: la totalidad de los sellos del periodo Prepalacial están realizados en piedras suaves, huesos y marfil, y probablemente grabados sin el uso de tornos; además, estos sellos parecen imitar a los egipcios⁹⁵ y su presencia en tumbas nos sugieren que simbolizaban el estatus del que los portaba⁹⁶. En cuanto a las formas, es posible encontrar un amplio repertorio de prismas zoomorfos o en forma de colgantes que impresionan más que los motivos propios de los sellos⁹⁷.

⁹² Poursat 1996.

⁹³ Younger 1979; Weingarten 1994.

⁹⁴ Weingarten 1994: 153.

⁹⁵ Weingarten 2005: 760.

⁹⁶ Sbonias 2012: 274.

⁹⁷ Krzyszkowska 2005: 63–66.

En este punto, debemos traer a colación las líneas argumentativas de dos posturas distintas que intentan establecer cuándo se originó el sistema de sellado. Por un lado, encontramos a aquellos académicos que señalan que, al existir un sellado en una *cretula* hallada en Myrtos, ya es evidencia suficiente para hablar de un sistema de sellado análogo al utilizado en Medio Oriente⁹⁸. Por otro lado, otro grupo de académicos consideran que un sellado no implica que haya existido todo un sistema, sino que puede llegar a ser una práctica aislada⁹⁹. Sea como sea, el problema se encuentra en la interpretación que se realice sobre la evidencia existente.

En el período Protopalacial, con la introducción de los distintos tipos de tornos se comienzan a utilizar piedras de mayor dureza, se abandona el uso del marfil, pero no así las piedras blandas¹⁰⁰. La proporción oscila entre un 25% para las piedras de una dureza menor a 6 en la escala Mohs y un 75% para las que sobrepasan este número¹⁰¹, sin embargo, es importante tener en cuenta que muchos sellos del período anterior fueron conservados como reliquias y, del mismo modo, algunas tradiciones técnicas e iconográficas se mantuvieron hasta finales del período Protopalacial¹⁰². De todas formas, además de las mejoras técnicas, hay que destacar que hacia el final de este período (MM IB o MM II) se introducen en Creta sistemas de sellado bien definidos que van de la mano del uso de la escritura en contextos burocráticos¹⁰³.

Hay dos curiosidades respecto a estas nuevas prácticas administrativas: la primera es que no parecen haber surgido de un progresivo desarrollo de los sellados del período anterior; la segunda, es que cada centro adoptó una manera distinta de sellar, ya sea por el tipo de escritura utilizado, por los objetos o documentos que se sellaban o por el tipo de iconografía representada¹⁰⁴.

En el período Neopalacial, se mantienen las mismas técnicas y herramientas para elaborar los sellos, pero se produce un cambio significativo en los materiales. En este período las proporciones entre piedras blandas y duras se invierte y pasa a ser de un 36% para las primeras, y un 64% para las segundas. Además, hay que agregar que crece la cantidad de los anillo-sello realizados en metales como oro, plata y, en menor medida, de bronce, lo que constituye una innovación puramente cretense¹⁰⁵. Según Younger, había unas cuatro maneras diferentes de hacer los anillos en este período¹⁰⁶, sin embargo, lo más importante de estos objetos es que nos muestran el avance técnico en la decoración a través de la utilización de la técnica del *cloisonné*, la granulación y la filigrana¹⁰⁷.

⁹⁸ Perna 2014: 251–252; Schoep 1999b.

⁹⁹ Sobre todo, Weingarten 1995 y 2010.

¹⁰⁰ Sbonias 2012: 280–281.

¹⁰¹ Gorelick y Gwinnett 1992: 59.

¹⁰² Krzyszkowska 2005: 81–83.

¹⁰³ Anastasiadou 2016; Weingarten 1994: 94; *contra* Schoep 1999b: 269.

¹⁰⁴ Weingarten 1990a: 105–107; Anastasiadou 2016.

¹⁰⁵ Galanakis 2005: 50–54.

¹⁰⁶ Younger 1984b.

¹⁰⁷ Pini 2010: 56–64; Galanakis 2005: 52; Krzyszkowska 2005: 126–131. Para un estudio más profundo sobre las técnicas de producción de los sellos véase Papasavvas 2008.

De todas formas, los cambios más importantes se dan en el campo de las tipologías. Respecto a la morfología de los sellos en piedra, la gran cantidad de variantes de los períodos anteriores se restringe considerablemente a los sellos con forma de cojín, lentoide y de amígdala y surgen los anillos elaborados con metales preciosos¹⁰⁸. Por otro lado, es importante destacar que los sellos dejan de portar los símbolos tanto de la escritura jeroglífica, como del lineal A, lo que implica un cambio significativo en las prácticas administrativas respecto al período Protopalacial¹⁰⁹. Esta cuestión, junto a los diferentes sistemas de sellados, son el centro del siguiente apartado donde los estudiaremos en profundidad.

2.4. Sistemas de sellado y administración durante el período Neopalacial

Como hemos mencionado en el apartado anterior, la introducción del sistema de sellado es un fenómeno que ocurre a finales del periodo Protopalacial. Esta cuestión es importante por dos razones contextuales específicas: en primer lugar, no podemos pasar por alto que esta nueva práctica administrativa está relacionada con el surgimiento de los edificios centrales ('Primeros Palacios', en la nomenclatura tradicional); en segundo lugar, hay que destacar que los sistemas de sellado son distintos según cada región, por lo cual se asume que cada centro era independiente y que optó por el sistema más conveniente siguiendo sus propios criterios¹¹⁰.

No podemos profundizar sobre la cuestión sociopolítica durante el periodo Protopalacial dado que excede los marcos temporales de nuestro trabajo, pero es preciso resaltar algunas características que tiene en común con el periodo Neopalacial.

Quizá la cuestión más importante sea los marcados rasgos regionales de las expresiones culturales en general y de los sellos en particular. El centro-oeste y el sud-oeste de la isla parecen haber estado más conectados culturalmente por la elaboración de la cerámica Kamares en las zonas cercanas a Cnosos y Festos¹¹¹, sin embargo, utilizaban diferentes sistemas de escritura: el Lineal A en Festos y la escritura Jeroglífica en Cnosos¹¹². Más llamativo aún es el hecho de que Cnosos compartía el sistema de escritura con los centros del noroeste de la isla (especialmente Malia y Petras)¹¹³, pero no así en la cerámica ni en el sistema de sellado¹¹⁴. En el caso del extremo este de la isla, no podemos encontrar restos importantes que sugieran el uso administrativo de la escritura, pero sí de un sistema de sellado basado en prismas con motivos en sus cuatro lados¹¹⁵. En definitiva, nuestra

¹⁰⁸ Weingarten 2010a: 322. También debemos incluir a los anillos que no presentan iconografía pero que tienen piedras preciosas en su interior. Éstos, también presentan características similares a los anillos-sellos en cuanto al tamaño de los orificios y a las técnicas utilizadas para su elaboración. Véase Pini 2010.

¹⁰⁹ Weingarten 1990a: 107; Weingarten 2010a: 322.

¹¹⁰ Anastasiadou 2006: 159–160.

¹¹¹ MacGillivray 2007.

¹¹² Schoep 1999b: 265.

¹¹³ Schoep 1999b: 265–266.

¹¹⁴ Anastasiadou 2006: 160–167.

¹¹⁵ Anastasiadou 2006: 169 se refiere al caso de Sitia.

intención es criticar las posturas que consideran que existía algún tipo de dominio unificado durante el período Protopalacial dado que diferentes tipos de evidencias parecen demostrar lo contrario. De hecho, ni siquiera se puede afirmar que algunos de estos centros palaciales haya dominado las distintas regiones de Creta y sí, en cambio, que existieron diferentes elites locales con distintos niveles de jerarquía¹¹⁶.

Ahora bien, para estudiar los sistemas de sellado del periodo Neopalacial hay que tener en cuenta un punto muy importante: que se hayan encontrado sellos y arcilla sellada en distintos yacimientos arqueológicos no quiere decir que estemos ante un sistema administrativo específico. En primer lugar, porque los sellos se pueden encontrar en una gran variedad de contextos ('palacios', 'villas', cementerios, casas particulares, talleres, etc.); en segundo lugar, como ya mencionamos, se necesita más evidencia que algunos sellados para poder inducir un sistema de sellado determinado¹¹⁷ y, en algunos casos, incluso teniendo una gran cantidad de sellados es difícil obtener un principio general.

En esta línea es importante establecer que los **sitios a los que se les puede atribuir un sistema de sellado** son Cnosos (*Temple Repositories*), Festos, Zakros, Haghia Triada y Chaniá y, en menor medida, Gournia, Palaikastro, Pyrgos, Sklavokambos, Tylissos y Akrotiri en la isla de Thera y podemos agregar Malia (*Quartier Mu*) si tenemos en cuenta el período precedente (fig. 7).

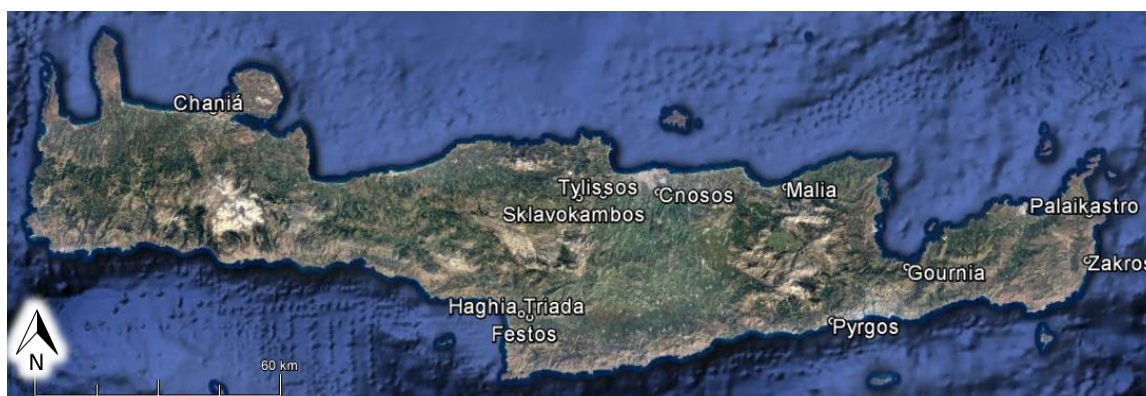


Fig. 7. Mapa de sitios con sistema de sellado. Realizado por el autor en base a Google Earth.

2.4.1. Festos

Comenzaremos con el 'palacio' de Festos dado que cuenta con algunas características que lo hacen distintivo. En primer lugar, el sistema de sellado parece haber sido utilizado en las últimas fases del periodo Protopalacial, pero tampoco se descarta que pertenezca al periodo Neopalacial dado que el conjunto arquitectónico en donde se encontraban los sellos (principalmente en la habitación 25) está entre dos pavimentaciones del periodo

¹¹⁶ Rethemiotakis y Christakis: 2011: 213.

¹¹⁷ El caso de Arcanes en donde se han encontrado sellados muy particulares del periodo Protopalacial, pero poca información se puede obtener dado que el edificio central está en el tejido urbano actual.

Neopalacial¹¹⁸. En segundo lugar, los motivos iconográficos lo hacen único y con poca relación con los sellos de otras regiones de Creta.

Respecto a la primera característica, dada la gran cantidad de sellados que se conservan (más de 6500 impresiones, de las cuales 1544 se encuentran intactas¹¹⁹, 1600 son ilegibles, 1029 tienen marcas de sellado en sólo una de las caras de los nódulos, 233 están mal conservados y 375 matrices circulares vacías que podrían haber sido las superficies para sellar¹²⁰), se puede tener una buena idea del funcionamiento del sistema de sellado, probablemente relacionado con un sitio de almacenaje. Por otro lado, hay que destacar que este depósito corresponde o a un nivel de relleno, a una estantería que se podría haber ubicado sobre una de las paredes o un archivo ubicado en un piso superior¹²¹.

En definitiva, el sistema de **Festos se caracteriza, en general, por el sellado directamente sobre objetos y no documentos o registros escritos**¹²², aunque es importante destacar que la escritura Lineal A ya era utilizada en otros tipos de archivos, pero no se ubicaban dentro de los almacenes¹²³. De los objetos sellados, un 10% corresponde a piezas identificables, mayormente jarras o esteras, mientras que el 90% restantes son piezas de arcilla que se encontraban en perillas de puertas y clavijas de madera¹²⁴. A esta información, debemos agregar que unos 1289 nódulos parecen haber sellado solo 11 objetos de madera, por lo que los investigadores consideran que cada vez que se ingresaba o sacaba un bien del almacén, se marcaba dicho movimiento en el ingreso a través de un sello específico y que, incluso, pudieron llegar a conservarse los sellados rotos como evidencia de la transacción realizada a manera de archivo¹²⁵.

Por último, otro aspecto que es importante destacar es que la mayoría de los sellados parecen provenir de una pequeña cantidad de sellos. Aquí, debemos ser cautos a la hora de interpretar la evidencia arqueológica. Según Weingarten —utilizando la evidencia del Cercano Oriente— cuantos más sellados producidos un sello, más importante era el individuo que lo portaba¹²⁶. Sin embargo, debemos plantear la posibilidad de que la relación sea inversa, es decir, que los líderes burocráticos solo sellaran los documentos más importantes o, como establece Galanakis, que sea un emblema perteneciente a un grupo y no necesariamente a un individuo¹²⁷. Sin embargo, sea cual sea la relación, es posible inferir ciertas diferencias de rango en la administración. Más adelante, analizaremos si el estatus burocrático está ligado al estatus social.

¹¹⁸ Para el debate de las fechas véase Galanakis 2005: 43 y Perna 1995: 105.

¹¹⁹ Weingarten 1986: 280.

¹²⁰ Galanakis 2005: 43.

¹²¹ Schoep 2001: 89.

¹²² Weingarten 1986: 280.

¹²³ Schoep 1991: 90.

¹²⁴ Weingarten 1986: 280; Schoep 2001: 89; Hallager 2001.

¹²⁵ Weingarten 1986: 280; Schoep 2001: 89.

¹²⁶ Weingarten 1990b: 72; También Perna 1995: 109, para el caso de los sellados con escritura.

¹²⁷ Galanakis 2005: 43–45.

Finalmente, la segunda de las características del sistema de sellado de Festos es la utilización mayoritaria de motivos abstractos o geométricos con pocas imágenes humanas¹²⁸. Ciertamente, Walberg ha demostrado la conexión entre los motivos de la cerámica Kamares y los sellos del mismo periodo¹²⁹ por lo que se puede resaltar su rasgo regional e identitario. Pero lo importante es que estos motivos parecen haber estado restringidos a este centro, y luego de su destrucción a principios del periodo Neopalacial, no se vuelven a utilizar, ni siquiera en centros como Haghia Triada a 3 km de distancia. De todas formas, abordaremos esta temática con profundidad en el cuarto capítulo.

2.4.2. Cnosos

Comparada con la información que nos da Festos, los restantes sitios apenas sugieren unas pautas burocráticas que son más difíciles de descifrar. En el caso de Cnosos, el *Temple Repositories*, un poco posterior al yacimiento en Festos (MM IIIB), es el depósito que más sellados nos ofrece con alrededor de 160 especímenes¹³⁰. Este sitio fue excavado por Evans, por lo cual mucha de la información está en constante revisión y es difícil saber hasta qué punto las conclusiones pueden ser válidas¹³¹.

El sistema de sellado de Cnosos se conoce como Sistema de Sellado Múltiple (MSS, por sus siglas en inglés) y tiene ciertos puntos en común con el de Festos, pero con diferencias substanciales¹³². En cuanto a las similitudes, es posible destacar que también se pueden encontrar una diversidad de sellados sobre una misma superficie, pero con la diferencia de que no se utilizó el mismo sello, sino que cada uno cuenta con diferentes motivos¹³³. Además, hay otra característica que destaca a Cnosos y es que introduce una serie de sellos que se asemejan mucho en sus motivos y cuya utilización se extendió por toda la isla¹³⁴. Finalmente, las piezas de arcilla cuentan con dos orificios que dan a pensar la posibilidad de que hayan servido para atravesar una cuerda y así, ser colgados de los objetos, remplazando el sellado sobre ellos¹³⁵.

En cuanto a la jerarquía administrativa, Weingarten vuelve a utilizar la misma metodología que con el caso de Festos ya que, al notar que 3 sellos son los responsables del 53% de las impresiones, considera que había tres individuos que eran los superiores de un grupo de 27 selladores que tan solo controlaban bienes más específicos. Pero en esta oportunidad, la autora agrega que uno de estos 3 individuos, tal vez el más importante, sellaba con un anillo por la forma que ha dejado su impresión¹³⁶. Sin embargo,

¹²⁸ Véase Galanakis 2005: 45

¹²⁹ Walberg 1986: 39–56.

¹³⁰ Galanakis 2005: 57; hoy en día sólo se pueden rastrear 95 de estos objetos según, Krzyszkowska 2005: 164. Respecto a la cronología del sitio véase Krzyszkowska 2005: 164–165.

¹³¹ Panagiotaki 1993.

¹³² Schoep 2001: 91

¹³³ Weingarten 1989: 40.

¹³⁴ Weingarten 1989: 40–42.

¹³⁵ Schoep 2001: 91–92.

¹³⁶ Weingarten 1989: 42–43.

si bien no estamos en contra de la idea de una elite burocrática, consideramos que hay que ser cautos al relacionar un sello (y su utilización) a una sola persona y, tal vez por esta razón, la autora, posteriormente, incluyó la idea de clanes o grupos familiares como portadores de los sellos¹³⁷. De hecho, el abandono de los sellados con inscripciones de escritura Jeroglífica por los sellos con imágenes ha sido interpretado como el surgimiento de una nueva clase de oficiales burocráticos¹³⁸. También, este cambio está acompañado por un diferente tipo de sellados respecto a los períodos anteriores, por lo cual se puede poner en concordancia con lo antes expuesto¹³⁹.

Finalmente, es interesante resaltar que desde el punto de vista iconográfico parece haber ciertas conexiones con el período anterior y con el sellado de Festos, sin embargo, la mayoría de estos sellos presentan algún tipo de innovación pictórica que marcará el periodo Neopalacial, como la introducción de motivos animales, antropomorfos y geográficos más estilizados y detallados¹⁴⁰.

2.4.3. Chaniá

La ciudad moderna de Chaniá se ubica exactamente en el mismo lugar en donde solía estar la urbe minoica. Por esta razón, si es que la ciudad tuvo un centro arquitectónico al estilo de un ‘palacio’ o una ‘villa’, es difícil saber en dónde se encontraba. Del mismo modo, la evidencia sobre el sistema de sellado y la administración del sitio sigue siendo una molesta incógnita dada la gran cantidad de sellos y de tablillas en Lineal A que se han encontrado en las diversas excavaciones de rescate¹⁴¹. Respecto a este último formato escrito, tan sólo Haghia Triada cuenta con más tablillas con este tipo de escritura, lo que demuestra la importancia administrativa del lugar¹⁴².

La gran mayoría de los sellados se ubicaron sobre *roundels*, un tipo de documento administrativo especialmente utilizado para inscripciones de Lineal A¹⁴³, pero que puede llegar a tener un sellado en alguno de sus bordes (fig. 8), de hecho 2/3 del total de este tipo de sellado proviene de Chaniá; y sobre nódulos colgantes como en Cnosos y, en menor medida, Festos¹⁴⁴. Respecto al primer tipo de sellado, es importante marcar que diferentes sellos podían servir para marcar distintos tipos de productos dado que la escritura así lo señala y, según Krzyszkowska, los sellados estarían indicando las cantidades de un bien en particular¹⁴⁵.

¹³⁷ Weingarten 1992: 32.

¹³⁸ Galanakis 2005: 58.

¹³⁹ Weingarten 1988b: 2–5.

¹⁴⁰ Galanakis 2005: 58–60; Weingarten 1992: 31.

¹⁴¹ Hallager (1996: 48), el excavador de Chaniá, ha establecido que «el contexto es un completo desorden»

¹⁴² Krzyszkowska 2005: 173.

¹⁴³ Hallager 1996: 36–37.

¹⁴⁴ Krzyszkowska 2005: 176.

¹⁴⁵ Krzyszkowska 2005: 176–177.

Sin embargo, Chaniá también cuenta con una serie de sellados totalmente únicos. En primer lugar, la famosa impresión conocida como «El Master de Chaniá», la cual no sólo es única por su iconografía, sino también porque parece haber sellado un documento escrito al cual estaba unido a través de una cuerda¹⁴⁶. Además, se han encontrado otras dos formas de sellados muy particulares: una barra de arcilla con 12 sellados, de los cuales 10 son diferentes entre sí, lo que hace muy difícil saber su utilización; unos pequeños tapones de arcilla con sellos en la cima (fig. 9) que escapan a las categorías que ilustramos en la página 27); y unos sellos que se ubicaban sobre los bordes de los *pithoi* (grandes vasijas de almacenamiento) que dado su estado de conservación (fig. 10) no se puede conocer su función¹⁴⁷.



Fig. 8. Roundel con marcas de sellado. Tomado de Andreadaki-Vlasaki y Hallager 2007: 14



Fig. 9. Tapón de arcilla. Tomado de Hallager 2001: 6.



Fig. 10. Sello sobre *Pithos*. Tomado de Hallager 2001: 9.

2.4.4. Zakros

El sistema de sellado de Zakros tiene la ventaja de haber sido descubierto mediante una intervención arqueológica moderna realizada en la Casa A, cercana al ‘palacio’ que constituye el edificio más monumental en la zona. Muchos investigadores han abordado este tipo de sellado dada esta característica y las particularidades iconográficas que presenta que lo hacen único.

¹⁴⁶ Hallager 2001: 5; También véase Weingarten 1983a.

¹⁴⁷ Hallager 2001: 5–11.

El primer punto a destacar es que nuestro conocimiento del sistema administrativo de Zakros está constituido por unos 262 sellos que pudieron haber impreso alrededor de 548 nódulos que, a su vez, portan un total de 1005 sellados. En Zakros, por un lado, adoptan prácticas similares a las de Cnosos (el MSS y la combinación de diversos sellos), pero, por otro lado, portan un tipo de imágenes muy singulares que no tienen paralelo en el resto de la isla¹⁴⁸.

Tal vez, el punto más interesante respecto a este sellado sean las impresiones en negativo de cuerdas que se encuentran en el reverso de algunos de ellos (fig. 11), lo que parece demostrar que estos sellos se ponían sobre documentos escritos y no sobre los objetos. Más precisamente, se asume que la arcilla no se ponía directamente sobre el soporte en el cual se encontraba la escritura, sino que podía haber estado cubierto por un envoltorio de piel o cuero, o cualquier material natural protector¹⁴⁹. Además, también contamos con nódulos colgantes como en otros centros de Creta, pero con la particularidad de que no hay ninguno que tenga un solo orificio como sí es posible encontrar en Haghia Triada y tampoco están relacionados con la escritura Lineal A¹⁵⁰.

Al igual que en Cnosos, tenemos una total desproporción entre la totalidad de impresiones y los 240 sellos que las produjeron, y esta diferencia se acentúa más aún si tenemos en cuenta que 120 nódulos fueron realizados por 3 sellos, otros 240 solo por 2 y 165 por un solo sello, que se juntan en combinaciones invariables¹⁵¹. Nuevamente, esta situación nos hace pensar en un grupo de administradores que tenían una jerarquía mayor al resto, de hecho, la existencia de sellos muy similares (llamados *look-alike*) ha sido interpretada como una manera de expresar el mismo poder a través de réplicas¹⁵². Por último, 360 de estos sellados fueron realizados por un mismo tipo de iconografía atribuida al denominado «Zakros Master», un individuo o una escuela de artesanos con un estilo muy particular que ampliaremos en el siguiente capítulo¹⁵³.

De todas formas, es difícil saber si la casa A era el principal archivo del ‘palacio’ ya que, en ella se han encontrado 13 tablillas de Lineal A, por lo que hace difícil saber la relación entre ambas estructuras, en caso de que haya habido algún vínculo¹⁵⁴. De todas formas, tanto el ‘palacio’ como la Casa A, fueron destruidos durante el MT IB que permitió la conservación tanto de los sellos, como de las tablillas.

¹⁴⁸ Dionisio *et al.* 2014:106; Weingarten 1983a: 13; Weingarten 1986: 289.

¹⁴⁹ Weingarten 1983a: 12–13.

¹⁵⁰ Krzyszkowska 2005: 184; Weingarten 1991: 303.

¹⁵¹ Weingarten 1986: 289–290.

¹⁵² Weingarten 1986: 291–293.

¹⁵³ Galanakis 2005: 60. Esta clasificación en realidad pertenece a Weingarten 1983b.

¹⁵⁴ Krzyszkowska 2005: 179–180.

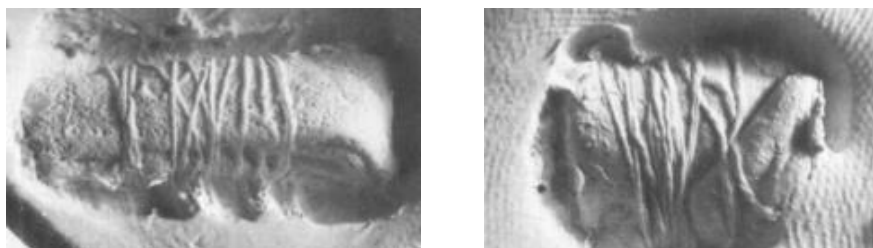


Fig. 11. Marcas de cuerdas en los sellos. Tomado de Weingarten 1983a: 9.

2.4.5. *Haghia Triada*

En la región de Mesara y a sólo 3 kilómetros del ‘palacio’ de Festos se ubica la ‘villa’ de Haghia Triada, la más grande de las estructuras no palaciales de toda Creta. Este sitio fue excavado por la Escuela Italiana de Arqueología y debido a esta tradición es por lo que tiene este nombre tan particular. No nos detendremos a analizar su compleja arquitectura y la importancia del yacimiento en sí¹⁵⁵, sino que nos limitaremos a resaltar los aspectos relacionados con la gran cantidad de sellos encontrados en este lugar que constituyen el archivo más abundante de toda Creta durante el período Neopalacial con 146 tabletas de Lineal A y 1150 sellados¹⁵⁶.

Nuevamente Weingarten ha sido la académica que más esfuerzos ha dedicado a los documentos de Haghia Triada y ha propuesto ciertas pautas burocráticas que expresaremos a continuación.

Respecto al sistema, es importante resaltar que estaba combinado con una gran cantidad de tablillas y de escritura de Lineal A. De hecho, sellos y escritura parecen haber formado parte del mismo sistema administrativo en general y es muy difícil separarlos¹⁵⁷, aunque se encontraron en tres áreas diferentes de esta ‘villa’¹⁵⁸. Por otro lado, hay un 30% de los sellados que no tienen ningún tipo de escritura¹⁵⁹.

En esta línea, hay que destacar que 847 impresiones fueron producidas por 17 sellos. Nuevamente, es difícil determinar si pertenecían a un solo individuo¹⁶⁰, pero la grafía de los signos de Lineal A, parece indicar que sí, aunque no sabemos si podemos extender esta metodología a la totalidad de los sellados. Complementariamente, 127 sellos produjeron los 210 sellados restantes, lo que nuevamente nos indica algún tipo de elite administrativa¹⁶¹. Otro punto interesante es que la gran mayoría de los nódulos presentan un solo sellado, por lo cual se lo ha denominado como Sistema de Sellado Simple (SSS, en inglés *Simple Sealing System*), aunque también es posible encontrar 25 nódulos con

¹⁵⁵ Hay mucha bibliografía que trata la ‘villa’ de Haghia Triada, pero de manera introductoria podemos recomendar a Puglisi 2003.

¹⁵⁶ Galanakis 2005: 66; Krzyszkowska 2005: 168.

¹⁵⁷ Weingarten 1987: 1–2.

¹⁵⁸ Galanakis 2005: 66.

¹⁵⁹ Weingarten 1987: 34.

¹⁶⁰ Perna 1994: 104, quien ha estudiado en profundidad los 33 *roundels*, apoya esta postura, aunque establece que para la escritura es más difícil poder determinar este tipo de comportamiento ya que, generalmente, tan sólo hay un símbolo.

¹⁶¹ Weingarten 1987: 2–3.

dos sellados y hasta se ha hallado uno con cuatro inscripciones de cuatro manos diferentes¹⁶².

Del mismo modo, es interesante remarcar que el mismo sello podía dejar su marca en cualquiera de los formatos conocidos indistintamente y que no existe un patrón entre el sello y un determinado documento dado que los 17 sellos más difundidos se encuentran en todos los tipos de sellado y los restantes, en general, en uno solo¹⁶³.

Por esta razón, se considera que las marcas de Lineal A eran una manera de verificar el contenido o las cantidades y que los sellos funcionaban como etiquetas del bien en sí, ya que 957 de estos sellados¹⁶⁴ tenían un orificio para ser colgados¹⁶⁵. En términos más generales, se ha establecido que la gran cantidad de sellos e inscripciones era una manera de controlar la producción de bienes en los talleres y su respectivo almacenaje en habitaciones preparadas para esa función. Tal vez, por esta razón, los nódulos podrían haber sido guardados y no inmediatamente tirados¹⁶⁶.

Por otro lado, Krzyszkowska ha sido mucho más crítica sobre las posturas que intentan encontrarle un sentido a esta gran cantidad de sellos y tablillas. Según la autora, precisamente la gran cantidad de evidencia y el número elevado de sellos, hace imposible que se pueda saber qué tipo de transacción se está realizando o el estatus de los distintos trabajadores e, incluso, —desde una postura crítica demasiado extrema— pone en duda que los oficiales que realizaron los símbolos de Lineal A hayan sido letrados y que supieran el significado de lo que escribían¹⁶⁷.

Finalmente, podemos destacar otra cuestión de importancia: de toda esta cantidad de sellos hay un grupo que se caracteriza por haber sido impresos por anillos-sello, probablemente de oro dado que fueron realizados por una cara con forma de óvalo, tipología propia de los anillos¹⁶⁸. Por esta razón, se puede considerar que había una división entre los oficiales administrativos que sellaban los documentos y los miembros de la élite social o que, al menos, utilizaban diferentes sellos para esas funciones.

2.4.6. Centros con menos evidencia arqueológica

Los sitios que estudiaremos en esta sección cuentan con la particularidad de presentar una menor cantidad de sellos, ya sea porque las excavaciones no han sido lo suficientemente extensivas o porque tal vez no estemos ante un sistema de sellado organizado y centralizado, sino más bien una práctica reducida y esporádica. Sin embargo, las similitudes entre los motivos encontrados en estos lugares y su relación con centros

¹⁶² Weingarten 1987: 15–20.

¹⁶³ Weingarten 1987: 3–7, 31

¹⁶⁴ Galanakis 2005: 66. Según Krzyszkowska 2005: 171, son 975.

¹⁶⁵ Weingarten 1987: 7.

¹⁶⁶ Weingarten 1987: 34–36.

¹⁶⁷ Krzyszkowska 2005: 168–173.

¹⁶⁸ Papasavvas 2008.

burocráticos más grandes son posibles indicadores de intercambios a lo largo de la isla, un punto que abordaremos en la siguiente sección.

Comenzaremos por el ‘palacio’ de *Gournia*, tal vez el mejor ejemplo de interacción entre un centro de este tipo con su entorno. En este caso, tal vez sea apresurado establecer que no había un sistema de sellado, sino que debemos decir que no contamos con suficientes elementos para realizar este tipo de estudio. En definitiva, sí podemos saber que una veintena de sellos provienen del ‘palacio’¹⁶⁹ y otra pequeña cantidad se han encontrado en el poblado alrededor de éste¹⁷⁰. Lo que refuerza nuestra idea de que es posible que haya existido un sistema de sellado no es que el edificio central, al ser considerado como un ‘palacio’, obligatoriamente haya tenido una estructura administrativa, sino que además de sellos, se han encontrado tablillas con inscripciones de Lineal A como en Haghia Triada, Chaniá, Cnosos y Zakros¹⁷¹.

Sin embargo, por la cantidad y heterogeneidad de los sellos, los excavadores no han aventurado ningún tipo de sellado en particular¹⁷². De todas formas, Younger considera que los sellos del periodo Neopalacial tienen una conexión muy fuerte con Cnosos, por lo que piensa que *Gournia* pudo haber sido un nexo que conectaba a este centro con la parte oriental de la isla y que, a cambio de los servicios prestados, Cnosos le brindaba algún tipo particular de bienes que estaba acompañado por sellos o sellados¹⁷³.

Otro sitio importante por su evidencia es la ‘villa’ de *Sklavokampos* en la cual se encontraron 39 sellados de los cuales 37 tenían múltiples sellados (MSS)¹⁷⁴ que, en su mayoría, fueron realizados por anillos-sellos¹⁷⁵. Este yacimiento parece haber tenido un carácter rural¹⁷⁶, lo que significa que no se han encontrado otros yacimientos alrededor o que, de haberlos, son pequeños. Ante esto, desde nuestra postura, los sellados podrían estar indicando dos posibilidades que no se excluyen, sino que podrían complementarse: la primera es que el sistema de sellado —por más simple que haya podido ser— podría haber servido para administrar la ‘villa’ emulando el sistema de sellado de Cnosos. Esto no quiere decir que quienes hayan estado a cargo del lugar, hayan estado política o económicamente ligados con Cnosos, sino que conocían el sistema y decidieron aplicarlo para controlar algún tipo de movimiento de bienes a escala regional¹⁷⁷.

La segunda posibilidad, y la más difundida en la bibliografía, es que estos sellos indican el intercambio de bienes entre sitios de importancia que, además de Cnosos, incluiría a Haghia Triada, Zakros y, tal vez, Akrotiri¹⁷⁸. Esta conclusión se debe a que los motivos

¹⁶⁹ Hawes 1908: 54.

¹⁷⁰ Watrous y Heimroth 2011: 208.

¹⁷¹ Watrous *et al.* 2015: 443–448.

¹⁷² Soles 1991: 74–75.

¹⁷³ Younger, comunicación personal, mayo 2017.

¹⁷⁴ Galanakis 2005: 62.

¹⁷⁵ Krzyszkowska 2005: 187.

¹⁷⁶ Betancourt y Marinatos 1997.

¹⁷⁷ Christakis (1999: 15) sugiere que este sitio era un centro regional de recolección de excedentes agrícolas.

¹⁷⁸ Krzyszkowska 2005: 187–188.

iconográficos —algunos de ellos excepcionales— cuentan con muchas similitudes entre sí; de todas formas, dejaremos esta cuestión pendiente para el final del capítulo.

A 6 kilómetros de Sklavokampos, se encuentra *Tylissos*, otra de las ‘villas’ importantes de Creta. En ambos casos, contamos con pocas evidencias del sistema de sellado dado que solamente hay cuatro sellos. Sin embargo, incluimos a esta estructura en esta sección ya que pareció tener algún sistema de almacenamiento fijo por la presencia de dos tablillas de Lineal A y porque el almacenaje se realizaba en una habitación especialmente preparada para esa función¹⁷⁹.

La última de las estructuras no palaciales que trataremos es el yacimiento de *Pyrgos* que tiene una evidencia similar a *Tylissos* en cuanto sólo se han encontrado cuatro sellos, pero que están acompañados de tablillas de Lineal A¹⁸⁰. También, el sitio presenta similitudes con Sklavokampos, ya que ambos parecen haber sido el centro de sus regiones más próximas¹⁸¹, aunque, de la misma manera, es complicado asegurar los lazos de este sitio con los grandes centros de la isla¹⁸². Lamentablemente, pocos de estos sellos han sido encontrados en estratigrafías seguras¹⁸³, por lo cual hay que ser más cautos en las conclusiones que se pueden llegar a tomar.

Palaikastro es otro de los lugares en los cuales se han encontrado una pequeña cantidad de sellos (media docena aproximadamente). La cuestión principal de tal falencia es que en este sitio aún no se ha encontrado el edificio central (probablemente un ‘palacio’), sino que la mayoría de las excavaciones se han hecho sobre el poblado¹⁸⁴. De todas formas, los sellos y sellados conocidos se pueden relacionar con los de otros sitios por lo cual se puede conocer algunas conexiones tentativas del sitio con otros centros más grandes como Cnosos y, más alejados, Chaniá¹⁸⁵.

Dado que en el próximo apartado dedicaremos algunas palabras a la cuestión de la conexión entre sitios, es necesario detallar la situación de *Akrotiri* en la isla de Tera. Los vínculos de este poblado han sido tan fuertes en el período Neopalacial que se ha considerado que podría haber llegado a ser una colonia minoica, o más precisamente de Cnosos¹⁸⁶. Los 70 sellados, cuyo origen parece ser Cnosos, constituyen una evidencia fundamental y nos muestran los lazos que unían a la isla de Tera con Creta¹⁸⁷. Además, estos sellos son un elemento importante para estudiar los intercambios, también son una piza clave para analizar la tan disputada cronología que ronda alrededor de la erupción volcánica¹⁸⁸. Más cercano a nuestro tópico, estos sellos han servido para proponer una

¹⁷⁹ Christakis 1999: 11.

¹⁸⁰ Krzyszkowska 2005: 186.

¹⁸¹ Christakis 1999: 13

¹⁸² Knappet 1999 *passim*.

¹⁸³ Cadogan 1977–1979:

¹⁸⁴ MacGillivray y Sackett 2010.

¹⁸⁵ Anderson 2016: 150; MacGillivray *et al.* 1989: 438–444.

¹⁸⁶ Knappet y Nikolakopoulou 2008.

¹⁸⁷ Karnava 2010: 87.

¹⁸⁸ Karnava 2010: 88.

datación a algunos motivos de gran detalle pictórico que analizaremos en el próximo capítulo. Lamentablemente, no es posible saber si conformaban un sistema administrativo propio o si solo acompañaban productos importados desde Creta, pero no hay que olvidar que también en Akrotiri se han encontrado tablillas de Lineal A¹⁸⁹.

2.5. Sistema de sellados, intercambio e identidad

En esta sección final queremos estudiar dos cuestiones distintas que confluyen en una problemática general: ¿hasta qué punto es posible afirmar que los diversos sistemas de sellado son indicativos de la identidad de los grupos de elite que los utilizaron? por un lado; y, por otro lado, las semejanzas entre los sistemas y la presencia de distintos sellados provenientes de un mismo sello ¿pueden ser interpretados como signos de dominación de uno sobre otro?

2.5.1. Sistemas de sellado: similitudes y diferencias

Para analizar el primer tema debemos tener en cuenta las cronologías de los yacimientos: Festos no parece haber estado en funcionamiento durante gran parte del período Neopalacial y pudo haber sido reemplazado por Haghia Triada como centro de la región de Mesara dado que la ‘villa’ se mantiene hasta la destrucción generalizada del MT IB. Ante esto, es importante notar que sus sistemas de sellado son muy divergentes. Por un lado, la evidencia en Festos sugiere sellados sobre las puertas y para controlar contenedores, mientras que en Haghia Triada se utilizaba el SSS acompañado de tablillas de Lineal A. De todas formas, lo más curioso está vinculado con el aspecto iconográfico, ya que los motivos abstractos de Festos poco y nada tienen que ver con las imágenes figurativas de Haghia Triada, tema central de nuestro último capítulo.

Del mismo modo, contemporáneo al sitio de Haghia Triada tenemos la evidencia de Cnosos y de Zakros, ambos con el MSS. En el caso del primer ‘palacio’, la gran cantidad de los sellos parecen haber sido colgantes y estaban acompañados de registros escritos en Lineal A. En el caso de Zakros, los sellados no se encontraron en el ‘palacio’ en sí, sino en una estructura adyacente y, además, parecen haber estado más vinculados al registro de documentos escritos que al control de espacios de almacenaje, como en el caso de Haghia Triada. Finalmente, la iconografía es tan distintiva que no concuerda con los motivos más comunes del período Neopalacial en otros centros de la isla.

Por último, respecto a los grandes centros del periodo, Chaniá parece haber concentrado su sistema administrativo en la producción de *roundels* que estaban escritos en Lineal A, pero que tenían sellos en sus bordes. La dificultad de interpretar esta evidencia se encuentra en que la ciudad y el posible ‘palacio’ se encuentran debajo de la urbanización

¹⁸⁹ Doumas 2010.

actual y las excavaciones son esporádicas y, por lo tanto, es un asunto espinoso precisar la cronología.

De los restantes centros, el mejor documentado es Sklavokampos que parece haber tenido un sistema burocrático más pequeño, pero, como en Cnosos, basado en un sistema múltiple. Tal vez, la diferencia más significativa es que los sellados fueron producidos por anillos-sello de gran calidad técnica y, probablemente, hechos en oro. Esto, a diferencia de los centros mencionados anteriormente en donde los académicos sugieren la existencia de un personal administrativo especializado, nos hace pensar en que la elite social también se encargaba de tareas burocráticas dado que el centro podría haber tenido una capacidad de almacenaje menor y limitada al ámbito regional.

El caso de Gournia también es interesante, los excavadores sugieren que tenía un vínculo estrecho con Cnosos ya que podría haber servido para controlar los accesos al este de la isla y porque el tipo de sellos y sellados tienen una relación entre sí. En este punto, es curioso que un centro palacial no haya tenido un sistema propio como los restantes y esta ausencia constituye un argumento *ex silentio* que tiene sentido, pero que debe ser tomado con cautela.

En definitiva, coincidimos con Schoep, quien al agregar la información obtenida de las tablillas de Lineal A utilizadas en contextos administrativos, sostiene que cada centro utilizó una manera propia de organizarr los bienes según su propia idiosincrasia¹⁹⁰.

Respecto a los restantes sitios la evidencia es muy limitada: Palaikastro no cuenta con una estructura central, sea cual fuese su naturaleza ('palacio' o 'villa') y Tyliisos y Pyrgos apenas cuentan con una decena de sellados y de tablillas de Lineal A. Quizá, como hipótesis tentativa —y que merecería una profundización ajena a los fines de este trabajo— debiéramos considerar que los sellados que se han encontrado podrían corresponderse a intercambios realizados entre estos centros y las estructuras administrativas de la isla y que, por lo tanto, las tablillas Lineal A pueden haber sido el formato elegido para la administración local de estos recursos. Esta idea, podría estar reforzada por la evidencia de Akrotiri (56 sellados provenientes de 14 sellos y la mayor cantidad de tablillas de Lineal A fuera de Creta¹⁹¹), en donde la totalidad de los sellados proviene de Cnosos y podrían mostrar las relaciones entre estos centros. En el siguiente apartado profundizaremos sobre esta idea.

2.5.3 ¿Intercambio o dominación? Hacia una explicación de las semejanzas

Ahora bien, este tipo de vínculo tan estrecho ha sido interpretado como una prueba de la dominación de Cnosos sobre Akrotiri (y por extensión, una especie de confirmación de

¹⁹⁰ Schoep 1999: 220–221.

¹⁹¹ Karnava 2008: 379, según la autora no se puede saber cuál de las estructuras de Akrotiri era la que manejaba la administración del lugar.

la mítica talasocracia minoica¹⁹²). Esta lógica imperialista también ha dominado la interpretación de una serie de sellados iconográficos muy difundidos en Creta y en Thera: el primero es la impresión de un sello hallada en Haghia Triada, Sklavokampos, Gournia y Zakros en donde se ve una figura antropomorfa terminando un salto sobre un toro galopante (fig. 12); el segundo es muy similar, pero muestra el momento inicial de la acrobacia y fue encontrado en Haghia Triada, Gournia y Sklavokampos (fig. 13); el tercero es el motivo del carro tirado por caballos encontrado en Akrotiri, Sklavokampos y Haghia Triada (fig. 14); y por último, el motivo bélico encontrado en Haghia Triada y Cnosos (fig. 15). Lo importante de estos ejemplos es que fueron impresos, en cada caso, por *el mismo sello* dado que todas las impresiones tienen el mismo tamaño¹⁹³.



Fig. 12. De izquierda a derecha: sellados de Haghia Triada (CMS II.6.43), Sklavokampos (CMS II.6.259), Gournia (CMS II.6.161) y Zakros (CMS II.7.39). Debajo la reconstrucción dibujada del CMS. Imágenes no escaladas.



Fig. 13. De izquierda a derecha: sellados de Haghia Triada (CMS II.6.44), Gournia (CMS II.6.162) y Sklavokampos (CMS II.6.255). Debajo la reconstrucción dibujada del CMS. Imágenes no escaladas.

¹⁹² Definitivamente, hay demasiadas teorías respecto a este punto que bien ocuparía otro trabajo de investigación, por lo pronto dejamos algunas referencias bibliográficas actualizadas para profundizar sobre este debate: Starr 1955; Knapp 1993; Constantakopoulou 2007; Buck 1961; Wiener 1984, 1987 y 1990; Rowlands 1987; Parkinson and Galaty 2007; Sherratt y Sherratt 1991; Panagiotopoulos 2011.

¹⁹³ Müller 2005a: 788; Krzyszkowska 2005: 189–190.



Fig. 14. De izquierda a derecha: sellados de Haghia Triada (CMS II.6.194), Sklavokampos (CMS II.6.260) y Akrotiri (CMS VS3.391). Debajo la reconstrucción dibujada del CMS. Imágenes no escaladas.



Fig. 15. De izquierda a derecha: sellados de Haghia Triada (CMS II.6.15) y Cnosos (CMS II.8.79). Al final, la reconstrucción dibujada del CMS. Imágenes no escaladas.

Es importante marcar que contamos con estudios arqueométricos que demuestran que la arcilla utilizada en estos sellos, sea cual fuera el bien que acompañaba el sellado, proviene de Cnosos¹⁹⁴. Incluso con esta evidencia ¿es suficiente para establecer el dominio de este centro sobre los restantes?

Desde nuestro punto de vista, la respuesta es negativa. En primer lugar, como ahondaremos en el cuarto capítulo, no consideramos que Cnosos haya sido el centro político de la isla. En segundo lugar, en cuanto a los sellos, debemos sumarnos al escepticismo de Krzyszkowska quien establece una serie de objeciones: a. un sello y la arcilla, fácilmente, podía ser trasladado de un lugar a otro por un individuo que podía tener una amplia gama de funciones; y b. si estas impresiones fueron producidas en Cnosos —opción que es la más probable— nos podrían indicar que éste era un centro manufacturero de importancia y que sus productos eran deseados por las otras regiones sin que ello implique una subordinación¹⁹⁵.

Por otro lado, la idea de los intercambios —ya sean comerciales o ceremoniales— es más sencilla de probar: el sellado podía servir para validar la calidad del producto destacando el punto de origen de éste¹⁹⁶. Las conexiones entre las diferentes regiones de la isla y en el mar Egeo en general eran fluidas¹⁹⁷ y se pueden encontrar similitudes culturales en una gran variedad de registros como en el caso de los sistemas de sellado y en la escritura que

¹⁹⁴ Panagiotopoulos 2015: 280.

¹⁹⁵ Krzyszkowska 2005: 188–192. Hemos modificado y omitido algunas apreciaciones de la autora teniendo en cuenta las nuevas investigaciones arqueométricas.

¹⁹⁶ Müller 2005a: 785; Adams 2004: 27.

¹⁹⁷ Panagiotopoulos 2015: 278.

ya detallamos en este capítulo. Además, recordemos que muchos de estos sellados se imprimían sobre los objetos mismos, en etiquetas de arcilla que se podían colgar de los productos o se adherían a documentos escritos que no han sobrevivido¹⁹⁸. En definitiva, es una práctica que hasta el día de hoy seguimos utilizando cuando se nos envía un producto o documento en particular¹⁹⁹.

De todas formas, habría que precisar la naturaleza de estos intercambios. Karnava sostiene, para el caso de Akrotiri (y otros yacimientos del mar Egeo), que la presencia de escritura Lineal A les brinda un carácter independiente desde el punto de vista administrativo, aunque es difícil saber si había algún lazo político o no entre estos centros y Cnosos²⁰⁰. Por esta razón, la autora se acerca a la idea del intercambio comercial de bienes como textiles, aceite y vino²⁰¹.

Por otro lado, el trabajo de Panagiotopoulos viene a colación en cuanto que el autor no considera que haya existido en Creta la utilización de los sellos para identificar un producto específico como si fuese una marca (*branding* en inglés) y considera que estos sellados acompañaban intercambios ceremoniales²⁰².

La idea es atractiva desde diferentes puntos de vista: en primer lugar, de los 1800 sellos del período Neopalacial, solo 500 fueron impresos en arcilla a modo de sellado y, a su vez, de ese medio millar, solo los ejemplares que reproducimos más arriba son una prueba fehaciente de intercambios²⁰³. Esta cantidad puede indicar que los sellados estaban restringidos a pocos productos, pero de gran valor. Este es un argumento peligroso porque se basa en la escasez de evidencia y es posible que en el futuro se encuentren más sellados que pongan en jaque nuestra afirmación.

Sin embargo, también es cierto que estas impresiones fueron encontradas en edificios de elite como Haghia Triada, Sklavokampos, Gournia y Cnosos, lo cual nos puede indicar que la adquisición de determinado producto ceremonial —y, por qué no, religioso— haya sido de vital importancia para las elites locales como una manera de evidenciar su estatus.

En segundo lugar, debemos cuestionarnos hasta qué punto se podía reconocer la procedencia de un sello al punto de considerar si era auténtico o no²⁰⁴. Evidentemente, los administradores de estos centros necesitaban algún tipo de certeza del producto que recibían, pero también debemos tener en cuenta que lo importante era el bien que el sellado marcaba y no el sellado en sí.

Adicionalmente, hay que considerar que la evidencia de Akrotiri procede del MT IA y la de los restantes sitios del MT IB. Esto nos deja dos alternativas: o los administradores de estos centros conservaron los sellados durante 100 ó 150 años, o los sellos se guardaron

¹⁹⁸ *Supra* p.31.

¹⁹⁹ Müller 2005a: 789; Panagiotopoulos 2015: 277.

²⁰⁰ Karnava 2008: 384–385.

²⁰¹ Karnava 2008: 385.

²⁰² Panagiotopoulos 2015: 284–285.

²⁰³ Karnava 2010: 90–91.

²⁰⁴ Panagiotopoulos 2015: 184.

durante generaciones dado su valor intrínseco y el valor simbólico que portaban. La presencia de sellos del período Protopalacial en estratos del periodo Neopalacial (por ejemplo, en Cnosos²⁰⁵) y los hallazgos de sellos del período minoico en tumbas micénicas, nos impulsan a considerar la segunda opción como más probable.

Este tipo de comportamiento parece haber sido propio de las elites emergentes. Por ejemplo, las elites neopalaciales utilizaron los sellos protopalaciales como una manera de adquirir prestigio y, de manera análoga, los líderes micénicos conservaron, usaron y atesoraron una gran cantidad de sellos del periodo Neopalacial. Dicha práctica social se la conoce en el mundo griego antiguo como *ágalma*²⁰⁶.

En conclusión, es más factible la idea de intercambios de bienes ceremoniales cuyo alto valor necesitaba ser validado de alguna manera para que los receptores confiaran en las propiedades intrínsecas de estos productos. Como profundizaremos en el cuarto capítulo, si los objetos que viajaban dentro y fuera de Creta tenían un valor religioso y ceremonial, este comportamiento podría formar parte de la estrategia religiosa que utilizaron las elites para legitimar su posición y hegemonía social.

2.5.3 *Identidad y administración: consideraciones finales*

Concluida esta parte del trabajo, la pregunta central que nos debemos hacer es la siguiente: los diferentes sistemas administrativos de la isla de Creta ¿son un rasgo identitario de cada grupo de elite?

Para dar una respuesta acertada, debemos considerar que había un problema burocrático ante el cual los centros más importantes de la isla buscaron dar una solución. Los distintos sistemas que hemos expuesto fueron las respuestas que cada centro generó ante la necesidad de organizar los bienes y documentos que se almacenaban o que se intercambiaban. Los sistemas más complejos pueden estar relacionados con la cantidad de productos que se debían administrar y por eso Festos, Cnosos, Chaniá y Haghia Triada han generado una gran cantidad de sellados en diversos formatos; por otro lado, los sistemas más simples también parecen estar relacionados con la cantidad de bienes que se manejaban en dichas estructuras.

Por sí solos, los sistemas de sellado no son un indicador inequívoco que nos demuestre la identidad propia de un centro, pero sí que evidencian la independencia de determinado centro respecto a los demás. Pero debemos agregar que los sistemas burocráticos también tienen similitudes, sin embargo, los puntos en común no tienen por qué ser interpretados como los intentos de control de un centro por sobre otro, sino que en un marco geográfico compartido con un lenguaje cultural similar como era la isla de Creta, tiene sentido que las respuestas generadas ante determinada problemática tengan semejanzas en algunas de sus características. De hecho, lo que tienen en común todos estos sistemas de sellado es

²⁰⁵ Krzyszkowska 2005: 120.

²⁰⁶ Carruesco 2003: 361–362.

que los sellos no se aplicaban directamente sobre los objetos como en el período Protopalacial, sino que ahora se imprime la arcilla sobre nódulos que se colgaban o que se adherían a los documentos²⁰⁷ y también se abandonan los sellados con escritura²⁰⁸. Tan solo Chaniá parece haber conservado, minoritariamente, esta práctica.

No obstante, los sistemas de sellado sí pueden ser considerados como una expresión identitaria en cuanto que forman parte de una serie de elementos culturales que demuestran la singularidad de cada uno de los centros. De hecho, no hay dos centros con el mismo sistema de sellado²⁰⁹. La arquitectura, la iconografía, la relación con el paisaje y la gestión de recursos fueron diferentes en cada región y por esta razón, este cúmulo de diferencias entre sitios nos confirma la idea de identidades regionales.

Sin embargo, hasta el momento, solo hemos analizado una función de los sellos, la administrativa, y necesitamos más argumentos para comprobar nuestra hipótesis inicial. Ante esto, debemos completar nuestro trabajo con el estudio de la iconografía de los sellos dado que nos muestran que estos objetos tenían otras funciones que iban más de la administrativa. Los anillos, los sellos llamados «talismánicos» y los sellos elaborados a partir de piedras preciosas eran utilizados como adornos personales y funcionaron como un elemento de diferenciación social. De esta manera, nos acercamos al valor identitario que tenían y su posterior relación con las estrategias religiosas de poder de los grupos de elite.

²⁰⁷ Driessen y Macdonald 1997: 76.

²⁰⁸ Weingarten 1990a: 107.

²⁰⁹ Weingarten 1989: 40.

3. LA ICONOGRAFÍA EN LOS SELLOS. ORGANIZACIÓN DE MOTIVOS.

3.1. Características generales de la iconografía del período Neopalacial

Las particularidades del ‘arte’ minoico han llamado la atención de los académicos desde el momento mismo de los descubrimientos de Evans. Estas representaciones tienen características propias muy singulares que identifican a la isla de Creta durante la EB: la movilidad de las figuras, la presencia de elementos naturales del paisaje como flores, árboles, animales y accidentes geográficos, la introducción de figuras híbridas y las temáticas narrativas elegidas, son algunas de ellas²¹⁰.

Dichas características han generado una visión idealizada y romántica de la cultura minoica como una cultura pacífica, amante de la naturaleza y en donde la mujer ocupaba un rol primordial²¹¹. Sin embargo, con el cuestionamiento general a las posturas ortodoxas, también se han criticado estas miradas sobre la sociedad minoica, rechazándose algunos postulados y matizándose otros²¹². Por esta razón, el análisis de la iconografía minoica es tan importante para estudiar la sociedad que la produjo.

No es nuestra intención realizar un estudio pormenorizado de cada una de las expresiones pictóricas minoicas, sino destacar, en general, las características propias y singulares del periodo Neopalacial y, en particular, la que se muestra en los sellos con el fin de tener en cuenta cierta perspectiva diacrónica. Tampoco intentaremos definir con un rótulo el arte minoico como lo han hecho una gran cantidad de autores dado que este tipo de debates rara vez llegan a clarificar las cuestiones tratadas²¹³.

Así, es importante comenzar por tener en cuenta que muchas de las características que tradicionalmente han definido al arte minoico, en realidad pertenecen al período Neopalacial y que pocas veces se ha tenido en cuenta las transformaciones que han afectado este tipo de expresiones a lo largo del tiempo. De esta manera, pareciera que el arte minoico es uno, monolítico y permanente, cuando la realidad arqueológica muestra claras diferencias.

El primer punto a resaltar de la iconografía cretense durante el periodo Neopalacial es la introducción de las imágenes figurativas²¹⁴. En el caso de los sellos, es importante resaltar que ya existían este tipo de representaciones en el periodo Protopalacial, pero la manera en que están elaboradas es sumamente esquemática y abstracta²¹⁵. Por mostrar algunos ejemplos y sin la intención de ser exhaustivos, en la figura 16, se pueden observar las

²¹⁰ Chapin 2004: 47–48.

²¹¹ Hamilakis 2002.

²¹² Walberg 1986: 2–3.

²¹³ Véase Crowley 2013: 13.

²¹⁴ Gates 2004: 27–31.

²¹⁵ Walberg 1992: 242; Krzyszkowska 2005: 132.

características que éstas poseían durante el período Protopalacial que mencionamos. En cambio, en el periodo Neopalacial, existió una tendencia totalmente revolucionaria que se concentró en puntualizar de manera más precisa la anatomía de animales²¹⁶ y muy especialmente, de figuras humanas²¹⁷. De hecho, este paso de la abstracción a las representaciones más realistas y detalladas es aún más profundo si se comparan los frescos del periodo Protopalacial con los del Neopalacial²¹⁸.

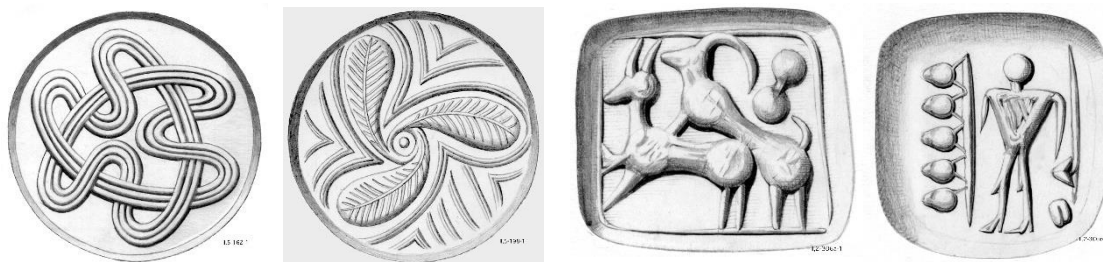


Fig. 16. Ejemplos de sellos Protopalaciales: figura abstracta (CMS II.5.162), flora no identificada (CMS II.5.198), *agrimi* copulando (CMS II.2.306) y una figura antropomorfa (CMS II.2.306).

Esta preocupación en la complejidad anatómica también está acompañada por un interés mayor en incorporar diferentes tipos de vestuarios y joyas (fig. 17). En el primer caso, las figuras femeninas se destacan por sobre las masculinas (incluso en las representaciones híbridas) en cuanto hay una mayor variedad de vestimentas y presentan una mayor cantidad de joyas²¹⁹. Como veremos más adelante, estos elementos son importantes para identificar la edad de las personas representadas y son las primeras muestras del interés de mostrar a niños y jóvenes en la iconografía²²⁰.



Fig. 17. Detalle de fresco miniatura. Museo de Heraklion. Fotografía del autor.

También, esta complejidad en las figuras está acompañada por el propósito de ubicarlas en un determinado paisaje o, incluso, en el caso de los frescos, de representar paisajes ideales sin que haya en ellos figuras antropomorfas²²¹ (fig. 18). En cuanto a los sellos, a

²¹⁶ Krzyszkowska 2005: 137; Galanakis 2005: 63.

²¹⁷ Crowley 1989; Galanakis 2005: 48.

²¹⁸ Chapin 2010: 223–224; el trabajo de Cameron 1976, sigue siendo una referencia ineludible para el estudio de los frescos, en especial lo realizados en Cnosos. Muchas de sus conclusiones las expresaremos a lo largo de nuestro trabajo, pero con el énfasis puesto sobre las imágenes propias de los sellos.

²¹⁹ Crowley 2012.

²²⁰ Davis 1986.

²²¹ Chapin 2004; Younger 2014. Siguiendo con la idea que señalamos anteriormente, no consideramos apropiado denominar a este tipo de iconografía como «naturalista» porque, como ha resaltado Shapland 2010: 109–112, parte de una falsa dicotomía entre lo que consideramos natural y lo interpretamos como cultural.

pesar del tamaño reducido que ofrece este formato (entre 1 y 3 centímetros²²²), también se pueden encontrar paisajes en la iconografía, aunque, a diferencia de los frescos, siempre están en relación a figuras antropomorfas o animales²²³. Por esta razón, el paisaje no es un elemento pasivo en la iconografía minoica, sino que está cargado de significados como veremos más adelante²²⁴.

Relacionado con el paisaje, debemos agregar la presencia de elementos arquitectónicos²²⁵ (fig. 19). Ésta es otra de las características propias del período y que parece haber jugado un rol particular en el lenguaje iconográfico. En algunos casos, esquemáticos y en otros, más elaborados, no intentaremos identificar el tipo de estructuras que representan²²⁶, sino que buscaremos comprender el lugar simbólico que ocupan para la identidad de las elites.



Fig. 18. Fresco con lirios. Museo de Heraklion.
Fotografía del autor.



Fig. 19. Rhyton con un santuario de altura.
Museo de Heraklion. Fotografía del autor

Por otro lado, tanto los animales como las figuras antropomorfas (ya sean consideradas como humanos o divinidades), son representadas realizando una diversidad de acciones por lo que se introduce la noción de movimiento de manera fehaciente²²⁷. En definitiva, se generan distintos niveles narrativos: en algunos casos, pequeños acontecimientos, en otros, escenas complejas que parecen ser parte de narrativas más completas y que podrían ser indicativas de diversos rituales religiosos o, incluso, relatos míticos²²⁸.

Sin embargo, es importante resaltar que en este estudio no nos detendremos a analizar las figuras de los animales cuando estos no aparecen en compañía de seres humanos o divinidades. En el caso de los sellos, el espacio para la representación era menor y por eso algunos autores señalan que se representaban escenas icónicas y episódicas que

²²² Krzyszkowska 2005: 126.

²²³ Shapland 2013.

²²⁴ Günkel-Maschek 2012: 116–117; Blakolmer 2015: 125; Crowley 2014.

²²⁵ Pavúk 2002; Galanakis 2005: 87.

²²⁶ Press 1969.

²²⁷ Crowley 1989: 204.

²²⁸ Cain 1997; Thomas 1992.

remitían a acontecimientos conocidos por el resto de la población, por esa razón, hay motivos que se remiten recurrentemente²²⁹.

Estas características son compartidas, en mayor o menor medida, por los dos registros pictóricos más importantes del período Neopalacial: sellos y frescos; de hecho, cronológicamente, parece que las pinturas murales derivan estilística y temáticamente de los sellos²³⁰ y se ha especulado con que el mismo grupo de artistas pudiese trabajar diversos formatos a la vez²³¹. Quizá por esta razón, podemos encontrar estas nuevas tendencias en otros formatos como en las vasijas talladas en piedra. De hecho, el grabado de estos objetos tiene muchas similitudes con el de los sellos, pero lamentablemente hay pocos ejemplos como para realizar un estudio comparativo.

Aun así, contamos con uno de los trabajos más profundos sobre el arte minoico que utiliza este registro como principal argumento ya que Logue los analiza desde una aproximación antropológica y sociológica para comprender las funciones que pudieron haber tenido los diferentes motivos iconográficos durante el período Neopalacial²³².

Sin embargo, en el caso de los sellos, existen un tipo particular de representaciones humanas que no se muestra en los otros formatos. Nos referimos a los denominados emblemas ya que, por lo general, muestran el perfil de los rostros de algunas personas y no están realizando ninguna acción²³³. De hecho, esta iconografía parece ser el primer intento de representar de manera más detallada al ser humano durante el período Neopalacial (MM III A-B) y tal vez por esta razón la preocupación del artista haya sido la de mostrar la figura humana más que la de presentar algún tipo de actividad²³⁴.

También en los sellos, se puede encontrar un grado de complejidad mayor en una serie de figuras que son representadas en su totalidad, pero que todavía no son ubicadas en un contexto en particular. La mayoría de ellas parecen estar caminando dado que sus pies se encuentran uno delante del otro y no juntos como en las figuras que se representan de pie. De todas formas, al representarse todo el cuerpo, sí que se muestran las vestimentas y los adornos a los que hacíamos referencia antes. Más adelante ejemplificaremos estos motivos.

A estas características debemos agregar otras que son igualmente llamativas. En primer lugar, las imágenes son anónimas, es decir, no representan a ningún personaje en particular, sino que muestran tipologías específicas, idealizadas y juveniles del ser humano²³⁵. De hecho, el esfuerzo puesto en representar una diversidad de detalles, parece

²²⁹ Crowley

²³⁰ Rehak y Younger 1998: 120.

²³¹ Blakolmer 2012: 96; Younger 1983: 129.

²³² Logue 2004: 150–153.

²³³ Crowley 1989: 207 los considera como «retratos», término que criticaremos más adelante.

²³⁴ Según Crowley 2013: 46, este es un período de experimentación.

²³⁵ Cameron 1975: 50.

ser esquivo a la hora de trabajar los rostros, los cuales, incluso en los frescos, son estandarizados y simples²³⁶.

Tal vez, los llamados emblemas puedan ser considerados de alguna manera como retratos, pero son excepciones que analizaremos más adelante en este capítulo. Relacionado con este punto, hay que establecer que tampoco hay representaciones que puedan ser vinculadas con ningún tipo de liderazgo político específico²³⁷. Dicha excepcionalidad contrasta con las expresiones pictóricas de las sociedades contemporáneas de los minoicos, lo que muestra su alto grado de innovación²³⁸.

También ha llamado la atención la (relativa) ausencia de escenas bélicas en la iconografía (2,7% en los sellos²³⁹). De todas formas, hay que matizar esta afirmación que se ha repetido acríticamente: debemos considerar que sí hay motivos que muestran enfrentamientos entre guerreros, escenas de caza y personajes portando armas en los distintos registros pictóricos y, aunque no se asemejan a las monumentales representaciones de batallas de las culturas de Mesopotamia y de Egipto, sin duda deben ser consideradas como un rasgo de violencia dentro de la sociedad²⁴⁰.

Otra de las características particulares de los sellos minoicos son las denominadas «figuras flotantes», elementos que ocupan el espacio pictórico y que muchas veces tienen un tamaño más pequeño que las restantes imágenes, pero incluso éstas se pueden relacionar con aspectos religiosos de la cultura minoica²⁴¹.

Finalmente, la gran cantidad de las acciones que se muestran no están relacionadas con acciones cotidianas, sino que más bien se pueden interpretar desde una perspectiva religiosa²⁴². Obviamente que nuestra división entre las categorías sagrado/profano es, precisamente, una concepción contemporánea de ambos fenómenos. En esta línea debemos enfatizar que todas las manifestaciones culturales de la sociedad minoica parecen haber tenido una funcionalidad o una relación intrínseca con lo que nosotros consideramos religioso. Esto ha hecho pensar a un grupo de académicos que estaríamos ante una teocracia ya que la autoridad de los líderes (sean reyes, reinas, elites, sacerdotes, etc.²⁴³) habría estado sancionada o legitimada por las divinidades. Trabajaremos sobre este punto en el cuarto capítulo.

En definitiva, el arte del período Neopalacial nos sugiere un nuevo rol del ser humano, no sólo en la representación artística sino también en la sociedad²⁴⁴. Como intentaremos mostrar en el siguiente capítulo, este cambio en la concepción y representación de los

²³⁶ Galanakis 2005: 79.

²³⁷ Véase los debates en Rehak 1995; Gates 1999: 281; Hiller 1999; La Rosa y Militello 1999.

²³⁸ Weingarten 2005: 762.

²³⁹ Weingarten 1999: 348.

²⁴⁰ Molloy 2012 hace un buen análisis de esta evidencia junto a otros registros arqueológicos. También Peatfield 1999.

²⁴¹ Kyriakidis 2005.

²⁴² Krzyszkowska 2005: 139.

²⁴³ Marinatos 1995.

²⁴⁴ Crowley 1989: 212.

hombres y mujeres, podría estar relacionada con la construcción de una identidad propia de los grupos de elite en un contexto político y social particular.

3.2. Características de los sellos en el período Neopalacial: tipos e iconografía

Como hemos resaltado en la introducción, los sellos nos brindan el mejor registro iconográfico de la cultura minoica dado que se han conservado una gran cantidad de estos objetos o de las impresiones que dejaron. Por esta razón, el estudio de los sellos es la mejor manera de conocer las tendencias y transformaciones en el arte de la isla de Creta durante toda la EB. Sin embargo, no siempre son tenidos en cuenta para los trabajos sobre el arte minoico ya que no presentan imágenes tan detalladas y coloridas como los frescos y eso parece quitarles atractivo.

Dado el formato particular de los sellos, debemos tener en cuenta que tienen un lenguaje y una simbología propia: el tamaño máximo para la representación ronda los dos centímetros por lo cual el artista utilizaba una serie de imágenes que estaban cargadas de significado(s). Crowley considera que estos motivos son iconos: imágenes con una serie de elementos cuyo significado está otorgado por una convención social que es la que le brinda un valor en particular y que forma parte de las herramientas iconográficas que un artesano tiene para expresar un mensaje²⁴⁵.

Esta definición nos da un punto de partida atrayente para realizar nuestro estudio: por un lado, nos propone que las imágenes que vemos en los sellos están cargadas de significado, como ha establecido también Chryssoulaki, son arquetipos²⁴⁶; por otro lado, este significado tenía un valor particular dentro de la sociedad minoica, el cual intentaremos entender en sus rasgos explícitos e implícitos en este y el siguiente capítulo.

Sobre todo, debemos enfatizar un rasgo propio de los sellos del período Neopalacial: no sólo cumplen una función administrativa, sino que además se utilizaban como adornos personales como lo demuestran algunos frescos (fig. 20)²⁴⁷. Además, había una serie de sellos que no estaban diseñados para sellar y que son denominados como talismánicos dado que, en un principio, se consideraban que eran portados como amuletos personales²⁴⁸. Éstos nos muestran una nueva tendencia en la glíptica minoica, en algunos casos, no importa tanto la función burocrática del sello, sino que su iconografía poseía un tipo de valor que era apreciado por la sociedad dado el mensaje que transmitía.

Además, como mencionamos en la introducción, en este período surgen los anillos-sello, una innovación totalmente minoica que continuó hasta la época micénica²⁴⁹. De hecho,

²⁴⁵ Crowley 1989: 209.

²⁴⁶ Chryssoulaki 1999: 112.

²⁴⁷ Younger (1977: 272–273) menciona 10 ejemplos de los cuales hemos elegido el más gráfico y fácil de identificar.

²⁴⁸ Galanakis 2005: 13–14.

²⁴⁹ Krzyszkowska 2005: 126, la autora también sugiere que algunas impresiones de los sellados de Festos pudieron haber sido realizados por sellos; Galanakis 2005: 50, 54–56 considera que podían haber sido creados en período anteriores en Grecia Continental, pero que no hay ninguna evidencia de eso.

un tercio de las figuras humanas se encuentran representadas en este formato²⁵⁰. Estos objetos simbolizan unas de las expresiones más altas de diferenciación social: en primer lugar, están realizados en metales (principalmente oro, pero también plata, bronce y un raro espécimen de hueso); en segundo lugar, estos metales al ser blandos permitieron que se hayan realizado representaciones iconográficas con un alto grado de detalle, de hecho, cada sello era único ya que tanto la técnica de elaboración como el motivo que tenían grabado variaba según cada anillo²⁵¹; además, en tercer lugar, cada ejemplar estaba elaborado para una persona en particular dado que el orificio para llevar cada anillo dependía de la mano de quien lo portara y, por eso, no hay dos tamaños iguales²⁵².

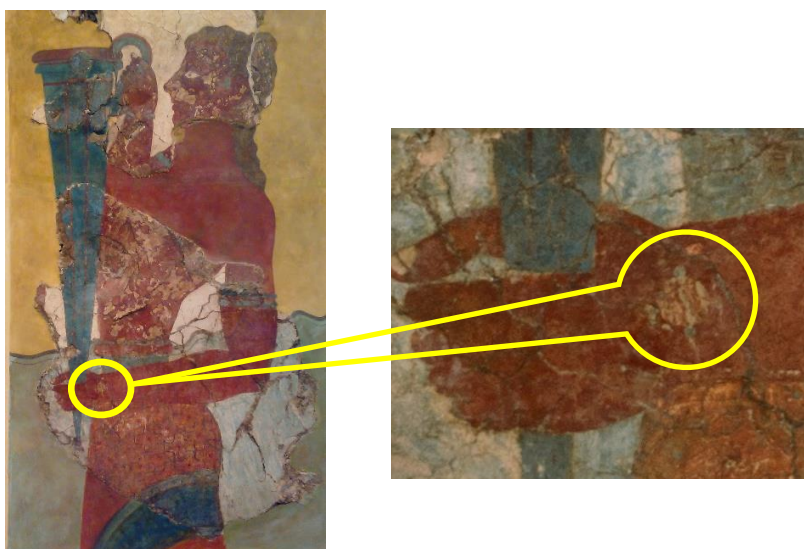


Fig. 20. El *Cupbearer* y el detalle de su muñeca con un sello como adorno.
Fotografías del autor.

Respecto a este último tema, debemos realizar un paréntesis y traer a colación las medidas del aro de estos objetos ya que también se pueden encontrar diferencias entre el período minoico y el micénico. En este sentido, el promedio del diámetro varía de un período a otro siendo de entre 1,3 y 1,5 centímetros con algunas excepciones que rondan los 2 centímetros²⁵³ en el caso minoico y, para el período micénico, el tamaño del aro pasa a tener una media entre 1,7 y 2 centímetros²⁵⁴.

Esto nos lleva a la cuestión sobre quién portaba los anillos-sello. Por el tamaño de los orificios, la posibilidad más factible es que los hayan utilizado mujeres y/o niños²⁵⁵. De todas formas, en la bibliografía es posible encontrar que también podían haberse usado

²⁵⁰ Cain 2001: 27.

²⁵¹ Papasavvas 2008: 173; 177–178.

²⁵² Müller 2005b: 173.

²⁵³ Galanakis 2005: 53.

²⁵⁴ Pini 2010: 66; Krzyszkowska 2005: 130.

²⁵⁵ Verducci y Davis 2015: 60.

como colgantes²⁵⁶. Para nosotros, esta última idea parece ser un argumento *ad hoc* relacionado con cierta negación sobre el lugar que pudo haber ocupado la mujer en la sociedad minoica. Evidentemente, estos anillos también servían para sellar como lo demuestran la gran cantidad de impresiones con forma y, en esta línea, **es importante resaltar que las mujeres pudieron haber tenido funciones administrativas.**

Del mismo modo, las imágenes que se muestran en los anillos, vinculan a la mujer como protagonistas de ciertos rituales religiosos, por lo cual es coherente considerar que también tenían una función sacerdotal de importancia. Asimismo, hay muchas figuras femeninas de menor tamaño que podrían simbolizar a niñas²⁵⁷ y, por lo tanto, también debemos considerar que ellas pudieron haber tenido un valor ritual importante. De todas formas, abordaremos esta cuestión en los próximos apartados ya que está relacionado con la narrativa que se muestra en los sellos.

Un último aspecto para tener en cuenta sobre los anillos-sellos minoicos es que la mayoría fueron encontrados en tumbas micénicas. En este punto, el análisis estilístico nos señala que muchos de estos objetos fueron elaborados durante el período Neopalacial y que fueron conservados durante generaciones, aunque probablemente hayan cambiado algunos de sus valores simbólicos²⁵⁸. De hecho, también los motivos iconográficos fueron imitados y, en algunas ocasiones, como mencionamos, se reemplazaron algunas figuras, pero las escenas son esencialmente las mismas²⁵⁹.

Desde un punto de vista técnico, la introducción del torno horizontal permitió representar figuras más detalladas ya que mejoraba la precisión del artesano a la hora de grabar. Sin embargo, también debemos recordar que esta técnica ya estaba disponible durante gran parte del periodo Protopalacial en Festos, aunque no se utilizaba aun para realizar este tipo de imágenes.

En definitiva, los motivos iconográficos que analizaremos a continuación fueron posibles gracias a estas nuevas técnicas, a la introducción de nuevos materiales y formas en los sellos, pero también gracias a una nueva percepción del lugar que ocupaba el ser humano en la sociedad y en el ámbito religioso.

3.2.1. Las figuras humanas y el paisaje: geografía, animales y arquitectura

Como detallamos en la introducción, nuestro análisis iconográfico se centrará en la aparición de la figura del ser humano en el arte y en particular, en los sellos. Pero rara vez los seres humanos son representados en soledad, la mayoría de las veces se lo ubica en

²⁵⁶ Probablemente el introductor de esta idea haya sido Evans que, en la cita que mencionamos en el estado de la cuestión en el capítulo 2, menciona que las mujeres portaban los sellos como colgantes como elemento totémico para producir más leche durante la lactancia.

²⁵⁷ Davis 1986: 401.

²⁵⁸ Stockhammer 2009:167

²⁵⁹ Weingarten 2010: 325. La autora señala que, si solo los sellos hubiesen llegado hasta nosotros, no seríamos capaces de notar las diferencias entre minoicos y micénicos.

relación con animales o con otros seres humanos y en distintos escenarios con un paisaje establecido o sugerido. Dentro de ese paisaje, también debemos tener en cuenta los elementos arquitectónicos que aparecen dado que pueden ser considerados como una serie de modificaciones antrópicas sobre la naturaleza²⁶⁰. Finalmente, es interesante remarcar que muchos de los motivos que señalaremos a continuación no se repiten en otros formatos como frescos, la cerámica o los grabados en vasijas realizadas en piedra.

Evidentemente, la aparición de las imágenes figurativas en general y del ser humano en particular hacen que su ubicación en determinado paisaje sea una clave para comprender el lugar en que los minoicos se situaban respecto al mundo, más aún cuando esta interacción con el paisaje le otorga un rol protagónico y dominante. Así, en esta sección abordaremos primero los distintos tipos de iconografía y, posteriormente, su explicación social y simbólica.

Volveremos a mencionar el caso de las figuras humanas que sólo tienen sus rostros representados (fig. 21) para señalar que parecen haber sido un fenómeno de corta duración a principios del periodo Neopalacial. Un poco más de éxito parecen haber tenido las representaciones antropomorfas de figuras humanas completas que a veces son señaladas como sacerdotes y sacerdotisas²⁶¹ (fig. 22), ya que en el período micénico se continuaron grabando este tipo de imágenes. Lamentablemente, no podemos inferir su significado ya que su aislamiento en el campo iconográfico atenta contra este tipo de análisis.



Fig. 21. CMS II, 3. 13



Fig. 22. CMS I, 225.

Debemos comenzar por uno de los motivos más recurrentes en las sociedades de la antigüedad: la Señora y el Señor de los animales (fig. 23). Respecto a esta iconografía, ya la hemos utilizado como ejemplo de los cambios que suceden entre el período minoico y el micénico y ahora resta desarrollar el valor simbólico de este motivo.

A nadie sorprenderá si establecemos que este tipo de iconografía representa el control del ser humano sobre el medio natural que está simplificado en la figura de animales salvajes o incluso míticos²⁶². En este sentido, no nos interesa identificar si las figuras antropomorfas son divinidades o mortales ya que, como ha establecido Marinatos,

²⁶⁰ Hitchcock 2007: 95–96.

²⁶¹ Marinatos 1993.

²⁶² Arnolds y Counts 2010.

hombres y dioses son intercambiables en las representaciones pictóricas²⁶³. En otras palabras, dado que estas imágenes eran realizadas a pedido de un grupo específico de la sociedad, el dominio de la Señora y el Señor de los animales podría ser una proyección del poder de estos individuos, sobre todo en el contexto Neopalacial minoico. Volveremos sobre este concepto en el siguiente capítulo.

Otra variante del Señor y, especialmente, de la Señora de los animales es aquella que muestra a la **figura femenina sosteniendo un animal** que se representa verticalmente y con la cabeza extendida hacia atrás (fig. 24). Éstos parecen ser cargados por las mujeres representadas y dan la sensación de estar muertos. Sea como sea, el motivo en sí parece indicar la capacidad de controlar y dominar estos seres de la naturaleza. También podemos encontrar otro tipo de variante en donde se puede ver una figura humana—tanto masculina como femenina— de pie acompañada por un animal, generalmente, un león (fig. 25).

Pero el motivo del Señor y la Señora de los animales no es el único que involucra a figuras antropomorfas con animales. Hay otra serie de escenas en donde se puede observar a estas figuras, probablemente representando divinidades²⁶⁴, que se encuentran **sentadas sobre una estructura arquitectónica y están extendiendo la mano hacia el animal que** se encuentra enfrente (fig. 26). En este caso la figura antropomorfa es *siempre* femenina y hay una gran cantidad de sellos en donde la divinidad sentada está ante otras representaciones humanas que se acercan a su posición y, en algunas ocasiones, le otorgan diferentes ofrendas. Este tipo de representaciones también son importantes porque se puede encontrar muchas similitudes con algunos frescos minoicos, especialmente los que se encontraron en Akrotiri y que profundizaremos más adelante.

Finalmente, una de las representaciones más conocidas de la cultura minoica y que también se puede encontrar en una serie de frescos en Creta y en otros lugares del Mediterráneo Oriental son los **saltos sobre el toro** (fig. 27). Este tipo de motivo se lo ha relacionado a Cnosos desde el descubrimiento mismo del ‘palacio’ y los estudios arqueométricos parecen confirmar que, al menos en los sellados que mencionábamos anteriormente, la arcilla proviene de esta región²⁶⁵.

Este motivo pareciera tener el mismo valor de poner al hombre como dominador de las fuerzas de la naturaleza, sin embargo, existen algunos ejemplares en donde las figuras antropomorfas están siendo embestidas por el animal, por lo cual no siempre sale victorioso. Tal vez, por esta razón debamos pensar que estamos ante seres mortales y no divinidades. Además, los humanos representados en los sellos parecen ser de sexo masculino, aunque se ha considerado la posibilidad de que las mujeres también

²⁶³ Marinatos 1995: 41.

²⁶⁴ Así lo considera Palmer 2014: 179–181.

²⁶⁵ También estilísticamente según Younger 1976 y Shapland 2013.

participaran de estas actividades ya que el análisis del color de los frescos y los figurines parecen indicar esta posibilidad²⁶⁶.

Teniendo en cuenta lo anterior, Shapland ha cambiado el tipo de enfoque a la hora de analizar estas representaciones. Básicamente, el autor considera que no debemos ver en ellas un enfrentamiento entre los seres humanos y las fuerzas de la naturaleza, sino que este tipo de práctica pudo haber sido realizada dentro de una serie de rituales en donde el hombre se presenta en comunión con la naturaleza. De hecho, según el autor, tanto el hombre como el toro se muestran en el momento más importante de la acción acrobática²⁶⁷ y, de esta manera, se rompería la dicotomía cultura-naturaleza con la cual se han interpretado muchos de estos motivos.



Fig. 23. Señora de los animales.
CMS I.144.



Fig. 24. Figura femenina con
cabra. CMS I.221.



Fig. 25. Figura humana con león.
CMS II.8.221.



Fig. 26. Figura femenina sentada. CMS II.6.30.

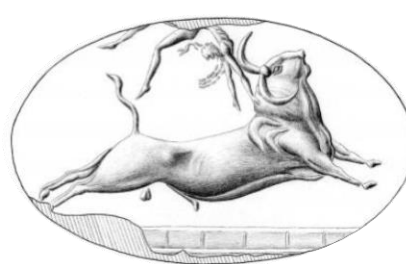


Fig. 27. Salto sobre el toro. CMS V.S3.392.

También, es llamativo que estas escenas no estén representadas en espacios totalmente naturales ya que se puede observar una **plataforma construida que hace de sustento de la escena**. Esto ha llevado a pensar que los juegos de toro se realizaban en las Cortes Centrales de los ‘palacio’, aunque debemos tener en cuenta que no hay más indicios que estas pequeñas representaciones porque en los frescos tampoco se detalla el contexto general en donde se desarrolla la acción²⁶⁸. De hecho, pocas veces las relaciones entre figuras humanas y animales muestran otros elementos del paisaje²⁶⁹ y por eso ocupan la centralidad de las escenas.

Considerando en conjunto las representaciones de figuras antropomorfas vinculadas a animales, vale la pena resaltar que la gran mayoría de la fauna de la iconografía es salvaje

²⁶⁶ Alberti 2001.

²⁶⁷ Shapland 2013: 202.

²⁶⁸ Shapland 2013: 197.

²⁶⁹ Crowley 2010: 84.

y, en algunos casos, exótica, lo que demuestra, en cierta manera, la intención de plasmar que estos encuentros no eran usuales ni cotidianos²⁷⁰. Finalmente, y más relacionado con nuestro trabajo, Shapland sostiene que esta práctica y la posterior representación en sellos y frescos, es una clara muestra de la autodefinición de la elite (particularmente, de Cnosos) como único grupo social capaz de realizar este tipo de actividades²⁷¹.

Siguiendo con la temática del paisaje, los accidentes geográficos en algunos casos se muestran claramente y, en otros, se sugieren a través de la escena representada. Los elementos más comunes son el **mar**, siempre acompañado por una embarcación, las **montañas**, que se representan a través de una acumulación de rocas, y también **baetyli**, que son rocas aisladas que pueden estar siendo abrazadas por seres humanos²⁷².

Respecto al mar, no hay muchos estudios que analicen el valor simbólico que pudo haber tenido. Generalmente se acepta que las embarcaciones que se encuentran sobre él, están asociadas a las divinidades que los conducen²⁷³ (fig. 28). Ciertamente, el mar debe haber jugado un rol muy importante para la cultura minoica dado que la escasez de metales, de obsidiana y de piedras preciosas hizo que la isla entrara en contacto con otros territorios del Mediterráneo Oriental en momentos muy tempranos de su historia. Además, en la cerámica y en los frescos son recurrentes los animales marinos como pulpos, delfines y peces.

Por su parte, las montañas debieron haber tenido una importancia muy grande ya que uno de los sitios rituales con más evidencia arqueológica durante todos los períodos de la historia cretense son los santuarios de altura²⁷⁴. En ellos se realizaban una gran cantidad de prácticas que estaban relacionadas con la deposición de figurines, armas, el consumo de alimentos y, probablemente, el sacrificio de animales²⁷⁵. Ahondaremos más adelante sobre la importancia de estos lugares durante el período Neopalacial, pero por el momento es vital resaltar su importancia y, en el caso de la iconografía, su relación con figuras que demuestran poder (fig. 29). En estos últimos casos, también se ha considerado a la figura antropomorfa como una divinidad dada la pose en la que se presenta. De todas formas, en el próximo apartado profundizaremos sobre la cuestión de los gestos para distinguir divinidades de mortales.

²⁷⁰ Shapland 2010: 119.

²⁷¹ Shapland 2013: 203–205.

²⁷² Crooks 2013.

²⁷³ Wedde 1991 considera que las imágenes de los barcos pueden hacer referencia a embarcaciones reales. Véase también Crowley 1991.

²⁷⁴ La bibliografía es variada y los siguientes son algunos de los trabajos a considerar: Dietrich 1969 y 1971; Peatfield 1983; Rutkowski 1972; 1986; Nowicki 2001 y 2012; Faro 2008; Kyriakidis 2005b.

²⁷⁵ Según Watrous 1995: 398 «Los santuarios de altura usualmente contienen los siguientes objetos: figurines de ganado, ovejas, cabras, bolas de arcilla, modelos de torsos, figurines de escarabajos, comadreja, aves, cuernos de consagración, figurines de hombres y mujeres y objetos de naturaleza sexual».



Fig. 28. Anillo de Mochlos. CMS II.3.252.



Fig. 29. «La señora de la Montaña. CMS II.8.256

En conjunto, los estudios sobre el paisaje y su valor simbólico han gozado de popularidad entre los académicos: en un principio, de la mano de la *New Archaeology*²⁷⁶ y, hoy en día, gracias a los aportes de las teorías postprocesuales. Estas últimas, han realizado profundos estudios sobre el valor de transformar el paisaje a través de la acción del hombre y han analizado el significado del hecho de representar estas modificaciones a través de diferentes medios iconográficos²⁷⁷.

De cierta manera, estas aproximaciones coinciden en que la manipulación del paisaje es una manera de mostrar el poder del hombre sobre la geografía existente²⁷⁸. Por esta razón, mencionábamos la importancia de **entender el entorno natural de una manera activa** y no sólo como decoración de fondo para las acciones humanas: la interacción recíproca entre el medio y el ser humano son los que construyen el paisaje.

De hecho, Herva ha teorizado —desde una perspectiva ecológica— que el hombre también podría formar parte de este paisaje al igual que los animales y las plantas y que no debemos ser tan taxativos a la hora de crear una tensión entre el medio y la actividad humana²⁷⁹. En otras palabras, el hombre forma parte del paisaje tanto como los demás elementos, solamente que tiene el poder de transformarlo para que éste se adapte a él.

El grado más alto de esta transformación del paisaje, lo podemos encontrar en las modificaciones antrópicas más profundas como lo son los elementos arquitectónicos. Es preciso aclarar que es muy difícil distinguir inequívocamente el tipo de construcción que se está mostrando dado que hay una variedad de representaciones: plataformas sencillas como las que mencionamos para el caso de los toros, pequeñas estructuras (fig. 30), construcciones complejas de varios niveles que, a veces, sirven de asiento para las divinidades femeninas (fig. 32) y un único caso con la presencia de una posible representación de una ciudad (fig. 31)²⁸⁰.

²⁷⁶ Soetens *et al.* 2001, 2002, 2003, 2008.

²⁷⁷ Véase Gkiasta 2008; Hitchcock 2007; Blakolmer 2014.

²⁷⁸ Especialmente Hitchcock 2007.

²⁷⁹ Herva 2006.

²⁸⁰ Pavúk 2002.



Fig. 30. CMS II.6.1.



Fig. 32 CMS II.8.268

Fig. 31. «El señor de Chaniá».
Fotografía del autor.

Respecto a las plataformas, es importante resaltar que las excavaciones en el ‘palacio’ de Galatas han puesto al descubierto una de estas estructuras realizada en sillares (fig. 33). Esto ha cambiado la percepción acerca de los espacios retratados en los sellos y ha planteado la posibilidad de que los ‘palacios’ hayan sido el escenario de muchos de estos rituales religiosos. De todas formas, es la única plataforma que se conoce y, al contrario de las hipótesis que ubican los juegos de todo en las Cortes Centrales, no se encuentra en el centro del ‘palacio’ sino en un extremo y, además, tiene un *beatylos* en uno de sus lados. Por esta razón, nuevamente hay que tener cuidado al identificar algunos elementos de los sellos como si hubiesen existido en la realidad.

Fig. 33. Plataforma del ‘palacio’ de Galatas con el *beatylos*. Fotografía del autor.

En el caso de los dos últimos elementos arquitectónicos, queda más claro que se están realizando representaciones alegóricas y metafóricas hacia estructuras más complejas. Consideramos que podemos hacer esta confirmación porque, como ya mencionamos, el espacio de los sellos es limitado, lo que probablemente generó que los artesanos hayan condensado el significado de toda la escena en algunos iconos más simplificados y fáciles de interpretar para el observante.

Los últimos elementos para analizar son aquellos que, a simple vista, podrían parecer menos significativos. Nos referimos a las representaciones de la flora en la iconografía. Sin embargo, Chapin ha comprobado que la vegetación se muestra para crear paisajes ideales con valor religioso ya que, en el Fresco Floral todas las flores que se muestran

están florecidas al mismo tiempo cuando en realidad lo hacen en diferentes momentos del año²⁸¹. En el caso de los sellos, se puede encontrar un rango más limitado de representaciones como lirios (fig. 34), azafrán (fig. 35), palmeras (fig. 30 *supra*) y otros tipos de árboles sin identificar (fig. 36)²⁸².

Pero queremos resaltar dos asociaciones importantes respecto a los elementos vegetales: la primera es su vínculo con las figuras femeninas y, la segunda, que muchas de estas flores y **árboles parecen nacer directamente de estructuras arquitectónicas (como** en la figura 36) o de elementos artificiales como *pithoi*²⁸³. Esto, a su vez, nos lleva a otras dos cuestiones interpretativas de importancia.

En primer lugar, debemos reiterar la importancia de la mujer como un símbolo analógico con la fertilidad de la tierra. De hecho, en el período Neopalacial este vínculo se puede observar, además, en una gran diversidad de frescos y, en todas las oportunidades, se encuentran figuras femeninas de distintas edades²⁸⁴. Evidentemente, estas escenas no son fruto del azar, sino que deben estar relacionadas con las narrativas propias que se expresan en los sellos, ya que podrían estar haciendo referencia a un tipo específico de ritual religioso²⁸⁵.

La segunda cuestión interpretativa parte del estudio de la vegetación y la arquitectura. En este sentido, nuestra propuesta es que estas estructuras muestran los efectos de la acción humana sobre la naturaleza. En otras palabras, los árboles y la vegetación que surgen de las edificaciones podrían indicar que su generación acontece, precisamente, porque existen estas construcciones. De esta manera, se pone en manifiesto que la acción antrópica no sólo modifica la naturaleza transformando el paisaje, sino que, además, el hombre a través de distintos objetos artificiales tenía el poder de dominarla.

Es por eso que consideramos que estas estructuras podrían tener un valor sagrado ya que su acción tiene un efecto sobrenatural sobre la realidad. Además, en el próximo apartado, profundizaremos sobre las narrativas de estas escenas y estudiaremos que probablemente estén representando distintos momentos de una diversidad de rituales religiosos.



Fig. 34. CMS I.017



Fig. 35. CMS II.3.51



Fig. 36. CMS II.3.114

²⁸¹ Chapin 2004: 56–58.

²⁸² Day 2011: 360–361; también véase Walberg 1992.

²⁸³ Kyriakidis 2000–2001.

²⁸⁴ Marinatos 1993: 149–153; 203 y ss.

²⁸⁵ Palmer 2014: 199 y ss.

En conclusión, la relación entre las figuras humanas y el paisaje es altamente dinámica e, incluso, deberíamos cambiar nuestra percepción binaria de cultura-paisaje ya que los minoicos podrían haber tenido una relación más simbiótica con éste y considerarse parte del mundo natural²⁸⁶. De todas formas, es evidente que el hombre ha modificado ese paisaje de distintas maneras y que le ha otorgado un alto valor simbólico ya que mortales y divinidades interactúan y, a la vez, forman parte de él²⁸⁷.

Un pequeño apartado merece la cuestión de los **híbridos**. Este tipo de figuras es muy común en el área de Zakros como se puede observar en el catálogo de imágenes presentado en el anexo, pero también se encuentran registros en otros centros. Respecto a estos, se ha sugerido que podrían representar a figuras humanas utilizando un disfraz que hacía referencia a seres divinos o animales. Esta interpretación se genera a partir de unos **sellos que parecen representar máscaras**, aunque con Weingarten, coincidimos que esta idea está más relacionada con la nomenclatura elegida para describir la iconografía que con la evidencia iconográfica en sí²⁸⁸.

3.2.2. La mujer en la iconografía minoica: una mirada desde los estudios de género

En este punto debemos dedicar algunas palabras a analizar las figuras femeninas en el arte minoico²⁸⁹. Ciertamente, esta es una de las características que lo distinguen, no solo por la cantidad y la variedad de representaciones, sino por su desproporción cuantitativa respecto a la iconografía de figuras masculinas (véase el catálogo para más información) y las acciones que realizan unos y otros cuando aparecen juntos²⁹⁰.

De hecho, Rehak ha enfatizado el uso de la vestimenta para construir el género de las figuras y también para mostrar la importancia y el rango de las mujeres para la sociedad minoica²⁹¹. De hecho, también las figuras femeninas son las que más nivel de detalle presentan en cuanto a los peinados —se puede incluso especular la edad de acuerdo a estos²⁹²— los adornos personales²⁹³ y la variedad de gestos²⁹⁴.

Sin embargo, hay una serie de cuestiones que son necesarias plantear para poder continuar con nuestro trabajo. El primer punto está relacionado con la identificación de las figuras femeninas que se representan: hay un consenso mayoritario en aceptar que las escenas de

²⁸⁶ Shapland 2010: 112.

²⁸⁷ Herva 2006: *passim*.

²⁸⁸ Weingarten 1983.

²⁸⁹ También este tipo de identificación es problemática. Hay que tener en cuenta que los minoicos no parecen haber tenido una división binaria femenino/masculino y que es posible encontrar figuras sin sexo o género alguno. Para este debate véase: Alberti 2005.

²⁹⁰ Galanakis 2005: 82.

²⁹¹ Rehak 1998 y 2004. Desde una postura más profunda la construcción del género ha sido analizada por Lee 2000.

²⁹² Rehak 2007; Younger 2009; Davis 1986.

²⁹³ El volumen 33 de la colección *Aegaeum* está íntegramente dedicado a la vestimenta, a los adornos y a las joyas durante toda la EB egea. Este tipo de publicaciones demuestra la importancia de estos estudios en la arqueología y, en particular, en la iconografía.

²⁹⁴ Morris 2001; Crowley 1995; Pavúk 2002.

los sellos son actividades religiosas y rituales, pero el debate se concentra en saber si los protagonistas son divinidades o adoradoras mortales.

Palmer, en su tesis doctoral, ha revisado, sintetizado y analizado cada uno de los criterios para identificar a estas figuras con determinado rango (atributos, gestos, acciones y posturas, principalmente), a la vez que ha intentado descifrar el tipo de ritual religioso realizado en los casos que fuera posible hacerlo²⁹⁵. Por lo general, se acepta que las figuras centrales del campo iconográfico, las que están realizando acciones sobrenaturales y las que están sentadas son divinidades y, las que se encuentran a su alrededor, realizando acciones como admirar o marchar hacia la figura central, son adoratrices o que poseen un rango sacerdotal²⁹⁶.

El segundo punto de debate se concentra en el tipo de deidad o deidades que eran veneradas por los minoicos. Este tópico es difícil de resolver en cuanto que, en el fondo, la pregunta apunta a conocer la naturaleza de la religión cretense durante la EB. Nuevamente, la intención de nuestro trabajo no es la de responder a esta pregunta, sino enfatizar el rol que cumplió la religión como una estrategia política y social. De todas formas, Moss ha señalado que las deidades minoicas podían llegar a estar representadas de la misma manera, pero lo que en realidad importa es el contexto en que eran veneradas, por esta razón, al analizar los sitios arqueológicos y al ponerlos en relación la iconografía ha podido resaltar algunos rasgos de la religión minoica y de sus divinidades²⁹⁷. Blakolmer, por su parte, ha resaltado que es difícil saber el tipo de religiosidad que poseía la sociedad minoica a través del registro iconográfico ya que el énfasis estaba puesto en los rituales que se realizaban y no en develar la esencia del mundo sobrenatural²⁹⁸.

El tercer punto es el más complejo: la problemática está en ver hasta qué punto la presencia mayoritaria de figuras femeninas en la iconografía —sea cual fuese su rango— puede indicar el lugar y las funciones que ocupaban las mujeres en la sociedad minoica. Ciertamente, las posturas de género han aportado enfoques muy interesantes y dignos de tener en cuenta.

Un punto de partida necesario es realizar una crítica profunda a las ideas de Evans y de los primeros investigadores de la sociedad minoica. El arqueólogo inglés consideraba que el rasgo principal de **la divinidad minoica era ser una diosa madre haciendo una rara síntesis entre monoteísmo, fertilidad y cristianismo victoriano**²⁹⁹. En este aspecto, Olsen ha estudiado las figuras femeninas en el arte minoico y ha resaltado una contradicción substancial: muy rara vez la cultura minoica representa a mujeres con niños, un tipo de *topos* iconográfico que sí existe en otras culturas y que también está presente en la cultura micénica³⁰⁰. El problema es que la visión de Evans relegaba a la mujer al ámbito

²⁹⁵ Palmer 2014 *passim*.

²⁹⁶ Palmer 2014: 284 y ss.; Crowley 1995.

²⁹⁷ Moss 2005.

²⁹⁸ Blakolmer 2009: 60–61.

²⁹⁹ Morris 2006 y 2009: 245.

³⁰⁰ Olsen 1998: 390–391.

doméstico o sobrenatural, en definitiva: podían ser divinidades, pero no ocupar una posición política hegemónica³⁰¹.

Desde nuestra postura, consideramos que es necesario separar la idea de la mujer como símbolo de la fertilidad de la tierra y la maternidad. En este sentido, consideramos que no hay que hacer una lectura lineal y literal en la que la presencia de un infante sea un requisito *sine qua non* para representar simbólicamente la fecundidad de la tierra. Si hay algo que caracteriza la iconografía minoica es la ambigüedad de sus imágenes y, ante esto, debemos considerar la posibilidad de que la figura de la mujer tenga un valor metafórico en cuanto que no muestra el producto de la fertilidad (un hijo o hija, en este caso), sino que podría hacer referencia a la potencialidad productiva de la mujer y, de esta manera, genera una **referencia simbólica con la tierra y la producción agrícola**. Por esta razón, son representadas con los senos enfatizados y, a veces, al descubierto³⁰².

De hecho, podríamos explorar todavía más en la relación de estas representaciones con las flores y árboles que también se muestran en los motivos iconográficos³⁰³. En esta línea, la totalidad de las imágenes de los sellos que muestran mujeres lo hacen en espacios abiertos y, además, no debemos olvidar que la base de la subsistencia en la cultura minoica era la producción agrícola, por lo cual cobra sentido que las mujeres formen parte del mundo simbólico-religioso de la sociedad.

Pero el punto principal que debemos resaltar es que no por estar vinculadas al ámbito religioso, las mujeres no hayan podido ocupar, también, una posición central en las cuestiones sociales del poder político y la economía. De hecho, en la evidencia iconográfica que analizaremos a continuación, las mujeres se muestran claramente con símbolos de poder y ocupando una posición central respecto a las masculinas cuando son representadas en el mismo campo iconográfico. Incluso, desde una perspectiva diacrónica, el estudio de los sellos producidos durante el período micénico, nos muestra la introducción generalizada de figuras masculinas³⁰⁴. Además, los hombres comienzan a ser retratados con los mismos símbolos de poder que poseían las mujeres (fig. 37 y 38). Este cambio, muy probablemente está relacionado con el rasgo masculino y patrilineal de la sociedad micénica y debe ser tenido en cuenta para este debate.

³⁰¹ Field 2007: 9 y 25 muestra cómo influyen las ideas preconcebidas que relacionan un género con una función y un lugar de la mujer muy particular.

³⁰² Cfr. Kyriakidis 1997.

³⁰³ Véase especialmente Mammel 2011 para una interpretación de todas estas imágenes que vinculan mujeres con vegetación.

³⁰⁴ Krzyszkowska 2005: 205.



Fig. 37. Cambio en la iconografía entre períodos: emblemas.

Fig. 38. Cambio en la iconografía entre períodos: la Señora y el Señor de los Animales.

En conclusión, si tenemos en cuenta el registro iconográfico, es posible considerar que las mujeres ocupaban rangos sacerdotales de importancia y, estas funciones religiosas en la sociedad minoica pudieron haber estado relacionadas con el poder político de los diversos centros de elite como los ‘palacios’. Las posibilidades de distintos tipos de matriarcados son mucho más factibles que una sociedad con líderes masculinos³⁰⁵.

De hecho, considero que deberíamos reflexionar sobre esta pregunta: ¿si reemplazáramos las figuras femeninas del periodo Neopalacial por figuras masculinas, dudaríamos del poder y del lugar en la sociedad que pudieron haber tenido los hombres? Sin embargo, en los estudios sobre la cultura minoica, pareciera que se necesitan más pruebas para responder positivamente a esta pregunta en el caso de las mujeres. Ciertamente, la evidencia de las culturas contemporáneas a la minoica no ofrece muestras de mujeres en el poder. Tan solo la egipcia nos brinda algunos ejemplos paradigmáticos. Por estas razones, la situación de Creta es tan compleja de analizar.

3.2.3. Las figuras humanas y sus acciones: gestos, narrativa y poder

La cuestión de la narrativa es interesante de estudiar: por un lado, hay pocos estudios que se encarguen de analizar metodológicamente el tipo de escenas que se muestran en los sellos y sellado; por otro lado, un amplio grupo de investigadores se ha dedicado durante años a identificar los objetos y las acciones representadas, lo que, en cierta manera, implica una aproximación a la narración. Esta situación ha generado que haya una gran cantidad de interpretaciones que involucran aspectos narrativos, pero que no cuentan con un abordaje teórico de importancia ya que se basan en el sentido común y/o en las comparaciones con representaciones iconográficas de otras culturas.

Como hemos mencionado al principio del trabajo, la identificación de los elementos pictóricos se ha sostenido sobre un positivismo intrínseco al pensamiento lógico de los investigadores y hay pocos trabajos que intenten profundizar en los aspectos simbólicos de estos elementos. Por citar dos ejemplos, muchas veces se denominan como sagradas las escenas representadas y se intenta establecer el tipo de rito realizado, pero en pocas

³⁰⁵ Driessen 2009: 138.

oportunidades se ahonda sobre el significado social de estas representaciones o en su función o valor en determinado contexto histórico o, del mismo modo, se identifican escenas religiosas (epifanías, entrega de ofrendas, etc.) a través de los gestos de los participantes sin que haya una toma de conciencia acerca de que este tipo de interpretación encierra una idea narrativa³⁰⁶.

Precisamente, comenzaremos nuestro análisis con la cuestión de los gestos. A pesar de que las figuras humanas rara vez tienen representados los rostros en los sellos, **el lenguaje corporal parece darnos indicios sobre las situaciones que se están desarrollando.** De todas formas, debemos ser cautos: el lenguaje corporal, como el hablado y escrito, puede cambiar de una cultura a otra y hay variaciones geográficas e históricas respecto al significado de algunos gestos³⁰⁷.

En este sentido, Morris ha detallado que el lenguaje alrededor de los gestos se mantiene invariable desde los primeros estudios y los que nombres que han recibido (adoración, suplicación, saludos, éxtasis, etc.) no son meramente descriptivos, sino que implican una interpretación acerca de la escena que se está analizando³⁰⁸. Críticamente, debemos señalar que no existe una nomenclatura que no posea cierto nivel de subjetividad y que, adicionalmente, no podemos saber si la totalidad de los gestos representados se pueden considerar que señalan un tipo de sentimiento inequívocamente³⁰⁹.

Adicionalmente, los gestos también son una indicación de las acciones que están representando las figuras antropomorfas. Nuevamente, no en todos los casos se puede estar totalmente seguros del tipo de actividad que se está mostrando, aunque existen ciertos *topos* que nos ayudan a comprender las imágenes de los sellos. Por ejemplo, las escenas de caza (fig. 39) y de enfrentamientos armados (fig. 40) tienen relación con la iconografía de otras culturas, en especial la micénica.

En el caso de la entrega de ofrendas o regalos de una figura antropomorfa a otra (fig. 41), generalmente se acepta que la receptora es la de mayor rango y, más aún, cuando está representada sentada, como señalamos anteriormente. Además, en estos casos, contamos con la evidencia en los frescos ya que éste es uno de los pocos motivos que se repiten en diversos formatos. En la misma línea, más difíciles de interpretar son las escenas que indicarían procesiones (fig. 42), epifanías (fig. 43) y las que vinculan distintas figuras humanas sin que haya una clara separación de los roles de cada una.

³⁰⁶ Morris 2001 y 2004; Morris y Peatfield 2001 y 2012, introducen nuevas perspectivas sobre esta temática, pero nunca abandonan el campo iconográfico para estudiar cuestiones sociales.

³⁰⁷ Cain 2001: 162; McGowan 2006: 33–35.

³⁰⁸ Morris 2001: 246.

³⁰⁹ Morris y Peatfield 2001.



Fig. 39. CMS I.15



Fig. 40. CMS II.6.17



Fig. 41. CMS II.8.268



Fig. 42. CMS V.S1B.114

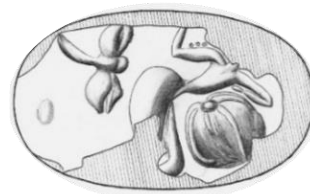


Fig. 43. CMS II 7.6

De todas formas, podemos encontrar una serie de conceptos que son interesantes de tener en cuenta y que van más allá de los gestos y las acciones, pero que los incluyen. Uno de ellos es el de *performance* (o puesta en escena), el cual estudia estos gestos y su relación con otros objetos dentro de una representación pictórica³¹⁰. En este sentido, este enfoque ha sido útil para reformar el significado religioso de estas imágenes en cuanto que la relación de las figuras humanas entre sí y su vínculo con los objetos representados muestran distintos grados de asimetría. Más allá de los gestos, que pueden indicar o no una actividad religiosa, es el conjunto de la escena la que nos brinda fundamentos más firmes para interpretar la iconografía.

Dicha *performance* se lleva a cabo en un marco iconográfico preciso y que sugiere una narrativa. En otras palabras, los gestos, las acciones y la puesta en escena tienen un valor agregado en conjunto, a través de la narración que se está mostrando pictóricamente. Esta cuestión es compleja ya que debemos tener en cuenta que los sellos no son representaciones realistas, sino que se muestran tipologías de actos más generales conocidos por los miembros de determinada sociedad³¹¹.

Aquí debemos criticar muchas de las posturas de Nannó Marinatos. En sus trabajos, la arqueóloga griega, hace comparaciones simplistas entre las narrativas religiosas de las culturas del Mediterráneo Oriental y las cretenses ya que transfiere el significado de las representaciones de una sociedad a la otra de manera directa. La base de su argumento se encuentra en los puntos en común y en las influencias que tienen algunas sociedades en la iconografía, llegando a obviar la gran cantidad y variedad de los registros pictóricos³¹². En algunos casos, estas interpretaciones pueden ser válidas, pero en otros, la autora olvida

³¹⁰ Morris 2001: 28–249.

³¹¹ Cain 1997: 6–9.

³¹² Marinatos 1993: *passim*. Además, hay una gran cantidad de artículos en donde realiza este tipo de análisis. Desde nuestra postura, consideramos que el análisis comparativo puede ser muy fructífero y es uno de los primeros pasos metodológicos a realizar cuando se intenta conocer el valor de un elemento iconográfico, pero debemos agregar que la transferencia de símbolos de una cultura a otra no implica que se mantengan los significantes. Véase Stockhammer 2009.

la gran capacidad de innovación de los artesanos minoicos a la hora de generar nuevos elementos iconográficos³¹³ y que las representaciones religiosas minoicas no tienen paralelos en otras sociedades³¹⁴.

Por otro lado, tenemos que resaltar que las representaciones en los sellos son episódicas, es decir, que se representa solo una parte de una narrativa que probablemente haya sido mayor³¹⁵. Por citar un ejemplo hipotético, no sabemos si las procesiones y las ofrendas formaban parte del mismo ritual siendo uno anterior al otro y, de hecho, tampoco sabemos si son episodios de acciones reales o acciones míticas mimetizadas.

Otro punto que refuerza el carácter episódico es la reiteración de los motivos y los iconos que se muestran. De hecho, se puede observar en nuestro catálogo (anexo 1) que todos los ejemplos de escenas que hemos mencionado a lo largo del trabajo se repiten en otros sellos y, en algunos casos, en otros registros iconográficos. Dicha frecuencia en las representaciones nos sugiere que, al mirar los sellos, los receptores de este mensaje podían completar el resto de la narración; parafraseando a Thomas, las palabras se vuelven objeto a la hora de ser grabadas³¹⁶.

Establecido lo anterior, debemos volver a la importancia de la narrativa en términos más generales. Como nos señala Cain, es más importante preocuparnos por estudiar los elementos narrativos de un sistema de creencias que de las narrativas literales que se muestran³¹⁷. Para nosotros, este aspecto es vital ya que —como reiteramos a lo largo del trabajo— los académicos, desde una posición positivista, se han preocupado más por la identificación de elementos y acciones y no por los valores simbólicos de los mismos.

Desde nuestro enfoque, no importa tanto el tipo de representación religiosa sino el hecho de que se utilice la religión como *principal* temática iconográfica. Ya sean rituales (en sus diversas formas), relatos míticos o manifestaciones de la divinidad, la gran mayoría de la iconografía tiene una intencionalidad religiosa explícita.

Incluso, podemos extender esta idea a la iconografía de la Señora y el Señor de los Animales en sus diversas formas, en donde la figura humana, probablemente representando divinidades, domina sobre el mundo natural. Y, además, la imagen del ser humano interactuando con diversos animales —generalmente, salvajes o no domesticados— también nos señala que el hombre se sitúa como un agente principal en la interacción con el paisaje, ya sea en armonía, transformándolo, en tensión o actividades relacionadas con la agricultura y la fertilidad de la tierra.

³¹³ Weingarten 2005: 762.

³¹⁴ Cain 1997: 235.

³¹⁵ Cain 1997: 122.

³¹⁶ Thomas 1992: 214.

³¹⁷ Cain 1997: 153.

3.2.4. Las figuras humanas y las figuras flotantes

El último tema a tratar es una cuestión pequeña, pero que nos demuestra que la simbología de los sellos minoicos está cargada de un valor religioso hasta en los objetos que, a simple vista, parecen insignificantes.

Nos referimos a las figuras flotantes que abundan en los registros iconográficos más complejos. Desde una mirada apresurada, podríamos pensar que son elementos que llenan el campo pictórico evitando el *horror vacui* o que son meramente decorativos³¹⁸, pero más allá de esta posibilidad, considero que debemos interpretarlos, también, como parte del paisaje.

Este enfoque parte de una serie de trabajos de Kyriakidis³¹⁹, quien se concentró en estudiar estos objetos y que apenas habían sido mencionados en las investigaciones anteriores. Básicamente, el descubrimiento del arqueólogo griego demuestra que algunos de estos objetos flotantes **están representando elementos astronómicos como la Luna, el Sol, estrellas y, especialmente, constelaciones**³²⁰ (figs. 44, 45 y 46).

Lamentablemente el autor no ahonda en el significado de estos elementos en los sellos, pero nosotros podemos interpretarlos a la luz de los enfoques teóricos que venimos exponiendo a lo largo de este capítulo. En este sentido, debemos tener en cuenta que asignarle un valor particular e iconográfico al conjunto de estrellas que componen estas formas implica una serie de cuestiones: por un lado, demuestra el conocimiento que tenían los minoicos sobre los elementos del paisaje astral; por otro lado, la relación de estos elementos flotantes con las figuras humanas nos señala su valor religioso; y, finalmente, podemos volver a enfatizar la importancia de la relación entre el paisaje humanizado y las representaciones iconográficas.

Además, la cuestión del **simbolismo astral es un enfoque que está tomando fuerza cada vez más en la arqueología minoica: muchos objetos, como los Cuernos de Consagración**³²¹ **y las hachas dobles**³²², han comenzado a ser estudiados desde esta perspectiva; por su parte, los santuarios de altura también han sido propuestos como observatorios astrales para seguir los movimientos de los astros: principalmente la Luna³²³; y también se ha presentado la posibilidad de que algunos frescos minoicos sigan una lógica calendárica en cuanto que el florecimiento de las distintas flores podría ser una manera de medir el tiempo³²⁴.

³¹⁸ Kyriakidis 2012: 383.

³¹⁹ Principalmente Kyriakidis 2005.

³²⁰ Kyriakidis 149–152.

³²¹ Banou 2007.

³²² MacGillivray 2012.

³²³ Henriksson y Blomberg 2011.

³²⁴ Beckmann 2012.

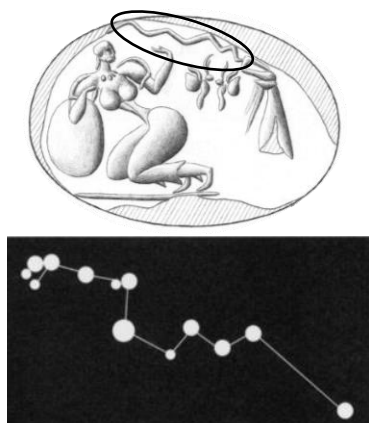


Fig. 44. CMS II 6.4 y constelación de la Hidra. Tomado de Kyriakidis 2005

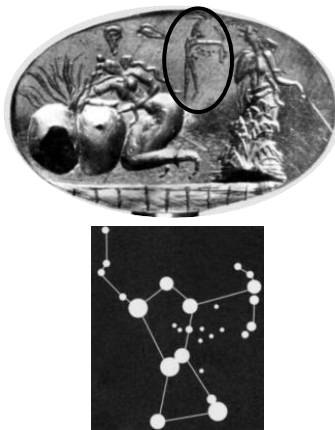


Fig. 45 CMS VI.278 y constelación de Orión. Tomado de Kyriakidis 2005.

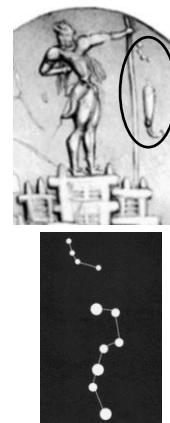


Fig. 46. Detalle del Señor de Chaniá y constelación de La Osa Mayor. Tomado de Kyriakidis 2005

Es importante señalar que la preocupación por el movimiento de los astros pudo haber tenido un sentido práctico para la sociedad minoica. En una cultura en donde el sustento diario estuvo constituido mayormente por la producción agropecuaria y el consumo de estos productos³²⁵, el conocimiento de los ciclos de la naturaleza a través del movimiento de los astros pudo haber sido una preocupación primordial para asegurar el éxito de las estrategias económicas elegidas.

A partir de esta idea, podemos sugerir que estos elementos también tuvieron un valor religioso de importancia ya que aparecen asociados a las figuras antropomorfas consideradas como divinidades. Del mismo modo, dada su asociación con las figuras femeninas, es un argumento más que podemos esgrimir para indicar la conexión entre la mujer (en su rango de divinidad, sacerdotisa o líder social) con la fertilidad.

Como conclusión, podemos señalar que la gran mayoría de los elementos pictóricos analizados en este capítulo, nos indican el valor religioso, simbólico y narrativo de la iconografía. El ser humano (y, más particularmente, un grupo reducido de la sociedad minoica), interpreta el mundo que lo rodea en sus propios términos³²⁶. En el próximo capítulo veremos cómo estas representaciones se relacionan con la situación política y social del período Neopalacial y cómo funcionaron dentro de una estrategia específica que se basaba en el uso de la religión para legitimar la posición hegemónica de algunos individuos.

3.3. Breves parámetros para la consulta de nuestro catálogo

En el anexo de este trabajo ofrecemos un amplio catálogo con (número) de imágenes que se corresponden con todas las representaciones de figuras humanas del período Neopalacial disponibles en el *CMS* y algunos pocos sellos disponibles en otras

³²⁵ Hamilakis 1996 y 1999.

³²⁶ Morris 1989: 516.

publicaciones. Éstas no siguen estrictamente el orden de dicho corpus ya que éste ordena los sellos según el museo que los conserva, por esta razón ofrecemos el siguiente **orden:**

- La primera división se ha realizado teniendo en cuenta el **lugar de origen** del sello; en otras palabras, consideramos que la elección de algunos motivos por sobre otros expresan la identidad de ciertas regiones. Es importante marcar que habrá serie de sellos en el apartado de lugares desconocidos por las razones expuestas en la introducción.
- Ya dentro de esta primera clasificación, ordenaremos los sellos y sellados según su **tipología**. No haremos una división taxativa ya que la mayoría tenían la forma de lentoides, pero en los casos que sea posible, dedicaremos una sección especial a los anillos. Dicho parámetro no es caprichoso ya que los sellos presentan algunas características únicas en cuanto su valor narrativo y porque las imágenes suelen ser más detalladas y complejas. En el caso de que se trate de un sellado sólo podemos intuir la tipología del sello que lo produjo, pero no sus materiales.
- A partir de allí, hemos ordenado las **representaciones** poniendo en primer lugar aquellas que muestran interacciones entre figuras antropomorfas, en segundo lugar, las que representan distintas relaciones entre estas imágenes y animales o híbridos. Posteriormente, seguirán las imágenes que representan una figura antropomorfa sola, pero vinculadas con elementos naturales o del paisaje y, por último, aquellas que están en soledad sin ningún elemento iconográfico que las acompañe. Una sección especial tendrán los híbridos de Zakros dado que son característicos de esta región.

La razón principal por la que optamos este tipo de ordenamiento es que no creemos que sea posible distinguir entre iconografía sacra y profana en la cultura minoica. Además, a lo largo de este capítulo hemos puesto el énfasis en explicar estos motivos iconográficos y dado que, por cuestión de espacio, tan solo pusimos algunos ejemplos, nuestro catálogo sirve para que el lector tenga la referencia de todos los sellos y sellados que utilizamos para fundamentar nuestra hipótesis y, adicionalmente, nos sirve para tener nuestra propia base de datos para futuros trabajos. De igual manera, hemos optado por poner el número de referencia del *CMS* por si hay un interés más profundo en alguno de los especímenes.

En cuanto a las imágenes, en la mayoría de los casos hemos elegido ilustrar los sellos, y especialmente los sellados, con sus dibujos dado que se han elaborado a través de microscopios de alta resolución y que, en algunos casos, logran llegar a un motivo iconográfico determinado combinando distintos sellados provenientes del mismo sello. Sin embargo, en los casos en donde los sellos se conservan mejor, hemos elegido ilustrarlos a través de sus impresiones en moldes de silicona. Finalmente, en algunos pocos ejemplares las fotografías que poseemos y el estado de conservación de los sellos nos han permitido exponer la superficie del campo iconográfico. Debemos recordar que las imágenes no están a escala dado que el *CMS* no transmite esa información.

4. ESTRATEGIA E IDENTIDAD: UNA NUEVA INTERPRETACIÓN DE LA ICONOGRAFÍA

4.1. ¿Por qué estrategia?

Como mencionamos en la introducción creemos que los grupos de elite en Creta buscaron mantener y legitimar su poder a través de distintas estrategias. A lo largo de este capítulo veremos cuál era la situación política de Creta durante el período Neopalacial y cómo las elites regionales pusieron en juego un tipo de estrategia de acuerdo a ese contexto y que se puede estudiar a través del registro arqueológico.

En este sentido, como Foucault, no consideramos que el poder sea una forma acabada de dominación, como podría serlo un Estado, sino una

«multiplicidad de relaciones de fuerzas inmanentes y propias del dominio en que se ejercen, y que son constitutivas de su organización (...) y las estrategias que las tornan efectivas y (...) cuya cristalización institucional toma forma (...) en las hegemonías sociales»³²⁷.

Esta definición nos deja algunos elementos para aclarar: primero, que **el poder es dinámico en cuanto se establece a partir de relaciones**; segundo, que el poder **forma parte de la sociedad** en la cual se producen estas relaciones; tercero, **hay un conjunto de estrategias que manifiestan este poder**; y cuarto, **el poder se hace presente en la jerarquía social**.

Adicionalmente, debemos agregar otras cuestiones que nos sirven para analizar la realidad cretense. En primer lugar, las relaciones de poder no son una tensión binaria entre un grupo de dominadores y otros de sometidos, sino que son un conjunto de fuerzas que recorren el cuerpo social³²⁸. En segundo lugar, y vinculado con lo anterior, las estrategias no tienen un sujeto ni un grupo que las haya planificado de antemano, sino que forman parte de la misma sociedad en la cual se llevan a cabo y por esta razón, son anónimas³²⁹. Por lo tanto, debemos encontrar en el propio periodo Neopalacial minoico la manifestación concreta de estas estrategias dado que éstas surgen y se expresan en un contexto particular.

En este sentido, **podemos poner en juego esta noción de estrategia con la de *habitus* tal como la expresa Bourdieu**. Según el sociólogo francés, el *habitus* son los esquemas a través de los cuales los hombres piensan, obran y sienten y que sirven para estructurar la manera que éste se relaciona con el mundo; en otras palabras, son «estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes»³³⁰. Lo

³²⁷ Foucault 1977: 112–113.

³²⁸ Foucault 1977: 114–115.

³²⁹ Foucault 1977: 116–118 y Foucault 1994: 298 y ss.

³³⁰ Bourdieu 1977: 72.

importante aquí es su relación con las estrategias de poder ya que también Bourdieu considera que el orden establecido intenta reproducir un determinado tipo de habitus en el cual se establecen categorías sociales jerárquicas y en donde se intenta imponer la legitimación de estas diferencias a través de símbolos³³¹.

En definitiva, las estrategias anónimas que surgen de las relaciones sociales, son las que configuran la manera de ver el mundo de los individuos de esa misma sociedad. La cuestión principal es que estas estrategias generan una manera de ver el mundo en la cual se legitima la hegemonía de aquellos que tienen la capacidad de crear un habitus en particular. Pero, además, **de nuestra parte consideramos que los mecanismos que forman parte de dicha estrategia deben ser comunicados al resto de la sociedad**. Como veremos en este capítulo, política, economía y religión concluyen en la iconografía presente en los sellos.

4.2. Situación político-social durante el periodo Neopalacial cretense

El período Neopalacial se puede dividir en diversas fases cerámicas. Éstas, no sólo sirven para agrupar estilísticamente dichos objetos, sino que además constituyen la base cronológica de la historia cretense. Adicionalmente, es posible establecer una relación entre los diversos períodos cerámicos y los acontecimientos políticos en la isla de Creta. En la figura 47, ofrecemos una tabla en la que hemos realizado una correlación entre los períodos cerámicos y las vicisitudes atravesadas por los sitios que mencionamos en este trabajo, marcando con gris la continuidad de los centros a lo largo del tiempo y en blanco, los momentos históricos donde estos sitios fueron abandonados ya sea por una destrucción o por causas desconocidas.

Durante este período hubo dos grandes destrucciones en la mayoría de los centros de Creta: el primero parece haber sido producido por un terremoto de grandes magnitudes que afectó a toda la isla de Creta y que pudo haber marcado el fin de algunos sitios como el de Festos³³², pero a la vez, generó el surgimiento de nuevas estructuras monumentales como las presentes en Galatas³³³.

De todas formas, el momento histórico que más llama la atención es la transición entre el período MT IA y el MT IB ya que la separación entre ambos pudo haberse debido a la erupción del volcán en la isla de Thera como indicamos en la introducción de nuestro trabajo. Dicho cataclismo, parece haber afectado de dos maneras importantes: en primer lugar, hay un cambio en el estilo de la cerámica fina originando el estilo floral³³⁴; en segundo lugar, muchos sitios no parecen haber sobrevivido a la erupción del volcán, a los

³³¹ Bourdieu 1977: 164–170 y ss.

³³² Girella 2007–2008.

³³³ Rethemiotakis y Christakis 2013.

³³⁴ Driessen y Macdonald 1997; Driessen y MacGillivray 1999: 226.

tsunamis originados o a los efectos de ambos fenómenos³³⁵. Sin embargo, este segundo aspecto ha sido puesto en duda, ya que es difícil establecer una relación directa entre la erupción volcánica y el final de los sitios mencionados³³⁶.

Período Sitio	Minoico Medio III A	Minoico Medio III B	Minoico Tardío I A	Minoico Tardío I B	Minoico Tardío II
Cnosos					
Festos					
Malia					
Gournia					
Galatas					
Zakros					
Haghia Triada					
Palaikastro					
Chaniá	¿?			¿?	
Sklavokampos					
Tylissos					
Akrotiri					

Fig. 47. Correlación de la ocupación de los distintos sitios mencionados en el trabajo.

De hecho, la tabla expuesta es meramente orientativa dado que solamente marcamos la ocupación de los sitios estudiados, pero no detallamos el tipo de relación que tenían entre sí en una misma región. Nos limitaremos a citar algunos ejemplos: en el MM III, Festos parece haber controlado a Haghia Triada y durante el MT I, la situación parece haber sido inversa³³⁷. En el caso de Malia, el ‘palacio’ no volvió a tener el poder de que gozaba en el periodo Protopalacial, pero las áreas alrededor de éste parecen haber estado activas³³⁸. En definitiva, cada vez más, las excavaciones demuestran que la historia de cada sitio es particular y distintiva.

Pero la conclusión más importante para nuestro trabajo, es que el surgimiento, desaparición, reconstrucción y todos los procesos de ocupación, abandono o crecimiento de los distintos edificios y estructuras de elite constituyen el principal indicador de que el

³³⁵ Driessen y Macdonald 1997: 26–33 ofrecen un buen resumen de la situación de todos los sitios del período Neopalacial y sus cambios.

³³⁶ Hamilakis 2002b: 184.

³³⁷ Girella 2007–2008.

³³⁸ Pomadère y Gomrée en prensa.

período Neopalacial no es un momento histórico uniforme y sin sobresaltos; es decir, la *Pax Minoica* no es más que una construcción historiográfica³³⁹.

Esta cuestión nos sirve de argumento para traer a colación el concepto de competencia que mencionamos en la introducción. Debemos ser más precisos: esta competencia está enmarcada en un contexto heterárquico, en el cual una diversidad de centros regionales dentro de la isla de Creta se disputaban el control de las áreas productivas y el acceso a determinados bienes. En esta línea, consideramos que el concepto de heterarquía sirve para describir una situación política en la que no hay un centro jerárquico único que domine toda una extensión territorial, sino que la hegemonía y el poder que un centro posee se define según su relación con los restantes³⁴⁰.

En este sentido, Hamilakis prefiere utilizar el término «facciones» para referirse a los distintos centros de poder que actuaron en la isla de Creta. Según el autor, una facción determinada enfatiza los rasgos en común que tienen los individuos pertenecientes a ese grupo, generando una identidad que se manifiesta en el consumo de bienes de prestigio y en la unión de sus miembros a través de elementos ideológicos y cosmológicos³⁴¹. De hecho, el autor considera que la diversidad tipológica de estructuras centrales ('palacios', 'villas' y centros regionales) podría indicar diferentes clases de facciones y que estos edificios pudieron haber servido como el lugar principal a la hora de realizar diversos rituales ceremoniales con el fin de mantener al grupo unido³⁴².

Molloy ha realizado uno de los estudios más profundos a la hora de analizar cómo la violencia pudo haber afectado a Creta durante el período Neopalacial. El autor parte de la idea de que existieron diferentes centros de poder regionales en la isla y que la competencia que mencionábamos se manifestó a través del conflicto armado³⁴³. No sólo analiza los asentamientos militares, las armas y la evidencia recogida en restos óseos, sino que estudia una gran cantidad de manifestaciones artísticas como expresiones simbólicas de una retórica de poder que gira en torno a la violencia³⁴⁴. Molloy incluye en esta categoría, no sólo los enfrentamientos armados que señalamos en el capítulo anterior, sino que también interpreta que las escenas de caza eran una manera simbólica de referirse a las acciones bélicas en este tipo de contexto social³⁴⁵.

Ahora, la competencia entre los sitios y las posibles materializaciones de estas rivalidades a través de la guerra, le otorgan dinamismo a la situación política y social en Creta. Por ejemplo, las vicisitudes atravesadas por los sitios que estudiamos anteriormente —y

³³⁹ Molloy 2012; Peatfield 1999.

³⁴⁰ Faro 2008: 16. La autora utiliza este concepto para explicar la situación durante el periodo Protopalacial. De todas formas, como teoría, también es válida para nuestro trabajo. También Schoep 2002 y Molloy 2012: 94.

³⁴¹ Hamilakis 2002b: 186.

³⁴² Hamilakis 2002b: 188.

³⁴³ Molloy 2012: 131–133.

³⁴⁴ Molloy 2012: 100–107.

³⁴⁵ Molloy 2012: 105.

también en los yacimientos que no forman parte de nuestro análisis— se pueden explicar fácilmente desde estas perspectivas.

Por esta razón, no concordamos con dos de las ideas más importantes de acerca la política del período Neopalacial en Creta. Ya hemos dedicado algunas palabras sobre la primera a lo largo de este trabajo; a saber, que no hay pruebas suficientes que sostengan que Cnosos gobernó sobre toda la isla³⁴⁶. Es cierto: es el ‘palacio’ más grande y monumental de Creta y, a la vez, la urbanización que lo rodeaba, también alcanza dimensiones fuera de lo habitual para las poblaciones de la EB³⁴⁷.

Pero ¿es el tamaño un indicador director para definir el poder de un sitio? Esta pregunta ya la han formulado y respondido negativamente tanto Driessen³⁴⁸ como Vavouranakis, quien ha establecido que este tipo de lógica responde a una epistemología empirista y objetivista en donde una tipología en los materiales se corresponde a una tipología social³⁴⁹.

Además, si consideramos que Cnosos es un ‘palacio’, las otras estructuras con las mismas características que también reciben esta nomenclatura deben ser consideradas como la sede de un poder regional. Esto nos lleva a la segunda idea sobre la situación política en Creta: la teoría defendida por Cherry, en la cual se considera que la isla estaba dividida en entidades políticas iguales (*peer polities*)³⁵⁰.

Si bien la segunda postura fue una de las primeras que desafió los modelos de Evans, incurre en el error de ofrecer una idea de la sociedad minoica demasiado estática, en la cual los centros palaciales controlaron la isla a lo largo del tiempo con pocos cambios. De hecho, margina la gran cantidad de sitios que no son considerados ‘palacios’ como las ya mencionadas ‘villas’ (en sus diversas formas) y los centros urbanos que no cuentan con una estructura central³⁵¹.

En cuanto que el debate se centra en el tamaño y la tipología de las diversas estructuras, es evidente que el núcleo de esta cuestión pasa por el análisis arquitectónico. En esta línea, no es nuestra intención expresar todos los elementos arquitectónicos a tener en cuenta, sino ofrecer una breve aproximación sobre algunas cuestiones a considerar.

En primer lugar, los términos ‘palacio’ y ‘villa’ son construcciones teóricas propias de inicios del siglo XX utilizadas para describir una realidad arqueológica que se estaba descubriendo³⁵². El primero, fue acuñado por Evans para describir la estructura monumental de Cnosos dado que consideraba que allí había vivido el mítico rey Minos³⁵³.

³⁴⁶ Esta opción ha sido categóricamente refutada por Cunningham y Driessen 2004: 109 al llamarla literalmente una «aberración».

³⁴⁷ Whitelaw 2004.

³⁴⁸ Driessen 2001b: 55.

³⁴⁹ Vavouranakis 2007: 265–266. De la misma manera responde Adams (2006: 21) al analizar si hay una relación entre tamaño y cantidad de elementos religiosos.

³⁵⁰ Cherry 1986.

³⁵¹ Schoep 2010a: 70.

³⁵² Hamilakis 2013: 161 y ss.

³⁵³ Schoep 2010b: 219–222.

El segundo corresponde a la Escuela Italiana de Festos que, al encontrar edificios de grandes dimensiones que no cumplían con todas las características que supuestamente tenían los ‘palacios’, consideraron que esta arquitectura era la residencia de altos funcionarios palaciales o lugares de descanso de la autoridad central³⁵⁴.

Con el avance de las investigaciones arqueológicas, han visto la luz nuevas estructuras que entraría en la clasificación de ‘palacio’, pero que no cuentan con las mismas características que Cnosos³⁵⁵. Del mismo modo, aún superior es la cantidad de ‘villas’ existentes durante el período Neopalacial, triplicando el número de ‘palacios’ y que parecen haber compartido las mismas funciones políticas, económicas y, sobre todo, religiosas³⁵⁶. **Más aun, podemos resaltar que las ‘villas’ parecen haber sido centros regionales por sí mismas y no dependencias de los ‘palacios’³⁵⁷.**

En segundo lugar, también se ha intentado defender el predominio de Cnosos estableciendo que este centro habría controlado a los restantes imponiéndoles un modo de realizar las edificaciones centrales³⁵⁸. De esta manera, se buscaba explicar las similitudes existentes en las diversas expresiones culturales de toda la isla de Creta.

Sin embargo, hay diversas maneras de explicar las semejanzas en el registro arqueológico, incluyendo las existentes en la arquitectura. En este sentido, la emulación surge como un concepto capaz de brindar un marco interpretativo a los rasgos en común que existen entre los diversos centros regionales. De hecho, este tipo de comportamiento, que consiste en apropiarse y en adaptar elementos culturales de otras zonas geográficas, se suele llevar a cabo en contextos competitivos en donde los grupos de elite deben reafirmar su poder a través de diversos símbolos³⁵⁹ y, además, parece haber sido una práctica común entre los grupos de elite de la isla desde momentos tempranos de su historia³⁶⁰.

En esta línea, Letesson ha propuesto un punto de vista interesante para tener en cuenta. Básicamente ha establecido que las similitudes en el registro arquitectónico se deben a que existió un genotipo común respecto a la organización del espacio que fue plasmado en diferentes fenotipos según las particularidades geográficas e ideológicas de cada región³⁶¹. Además, agrega que estas similitudes pudieron haber estado enfatizadas por los procesos de emulación que mencionábamos más arriba o por grupos de artesanos itinerantes que seguían los conceptos propios de la construcción minoica y las adaptaban según la región en la que trabajaban³⁶². De este modo, no sólo se habrían producido una diversidad de ‘palacios’ sino que las ‘villas’ también forman parte de ese lenguaje arquitectónico en cuanto que también emplean elementos constructivos similares al de

³⁵⁴ Rehak y Younger 1998: 104–105.

³⁵⁵ McEnroe 2011 hace un análisis de todas estas cuestiones.

³⁵⁶ Betancourt y Marinatos 1997.

³⁵⁷ Christakis 2008: 133.

³⁵⁸ Schoep 1999a: 202 para un resumen de los autores que defienden estas teorías.

³⁵⁹ Hamilakis 2002b: 193; Cunningham 2001: 82.

³⁶⁰ Wilson 2008.

³⁶¹ Letesson 2014: 54–56.

³⁶² Letesson 2014: 76–78.

los ‘palacios’. Como han expresado Preziosi y Hitchcock, la diferencia entre ambos edificios es una cuestión de grado y no en las funciones que desempeñaban³⁶³.

Esta pequeña divergencia sobre la arquitectura del periodo Neopalacial nos sirve para agregar un marco interpretativo a la producción de sellos y los sistemas de sellado que abordaremos en la última sección de este capítulo. Sin embargo, también nos sirve para ampliar nuestro conocimiento sobre el contexto en el cual debemos situar la elaboración y utilización de sellos: una situación política dinámica con centros regionales compitiendo entre sí y cambiando sus niveles jerárquicos a lo largo de la historia del período Neopalacial. De hecho, Driessen ha afirmado que la situación política podría ser aún más compleja dado que faltan muchos sectores de la isla por estudiar³⁶⁴.

Dicha situación generó que los grupos de elite que estaban a cargo de los centros regionales hayan elaborado una parafernalia del poder y de su estatus a través de la monumentalización arquitectónica, el control de recursos y de espacios religiosos y la utilización de bienes de prestigio como los sellos y sus variedades. Estas últimas dos temáticas será tratadas en los siguientes apartados.

4.3. Estrategias económicas: redistribución (limitada) y festines

Es momento de concentrarnos en los aspectos económicos con el fin de constatar si el registro arqueológico también muestra que la gestión de recursos pudo haber funcionado como una estrategia.

La primera aproximación teórica que se realizó para explicar las funciones económicas de los ‘palacios’ fue el concepto de redistribución, que se utilizó para comprender la movilidad de recursos en sociedades donde el mercado es inexistente o marginal³⁶⁵.

También en este caso se realizó una apresurada analogía entre los ‘palacios’ micénicos y orientales con los minoicos, con el resultado de que a éstos se le atribuyeron funciones que no son factibles de ser observadas arqueológicamente³⁶⁶. Este concepto puede ser muy útil como una primera aproximación teórica, pero es muy impreciso a la hora de expresar las diferentes realidades históricas³⁶⁷. La redistribución expresa diferentes mecanismos de centralización, pero no puede describir todas las relaciones económicas de una sociedad³⁶⁸.

En esta línea, Christakis ha estudiado la capacidad de almacenamiento en ‘palacios’ y ‘villas’ y ha llegado a la conclusión de que ambas estructuras pudieron haber operado

³⁶³ Hitchcock y Preziosi 1997: 61–62.

³⁶⁴ Driessen 2001b: 54–55.

³⁶⁵ Peebles y Kus 1977: 423–424. Estos autores adaptan las teorías de Polanyi a las sociedades estatales y preestatales. Para el caso de Creta véase Finley 1979.

³⁶⁶ Nakassis, Parkinson y Galaty 2011: 177.

³⁶⁷ Galaty, Nakassis y Parkinson 2011: 175–182.

³⁶⁸ Earle 2011: 238–239.

independientemente sin depender una de otra³⁶⁹. Del mismo modo, el autor ha resaltado que estos edificios no podían servir de sustento a la población circundante³⁷⁰ y menos aún en las urbanizaciones más grandes³⁷¹. En otras palabras, el sistema redistributivo parece haber cubierto solamente las necesidades de las elites y no las de toda la sociedad ubicada en los alrededores³⁷². En este sentido, Moody fue categórica al proponer que no habría que llamar a este sistema como *redistribución*, sino *movilización* dado que: «los bienes y los servicios son recolectados por un segmento de la población para el beneficio y uso de otro (usualmente la elite) con muy poco retorno hacia los contribuyentes»³⁷³.

Ahora bien, este sistema parece favorecer claramente a los grupos de elite, entonces ¿por qué el resto de la población aceptaba esta situación asimétrica? La primera respuesta que se dio fue que los ‘palacios’ y ‘villas’ podrían haber acumulado bienes para situaciones de carestías causadas por malas cosechas, aunque es difícil saber si este tipo de prácticas se llevaron a cabo con la capacidad limitada de almacenaje³⁷⁴. La segunda, considera que la acumulación limitada de estos bienes se realizó para organizar rituales religiosos de consumición de comida³⁷⁵.

Esta última cuestión es más importante para nuestro trabajo dado que la organización de este tipo de prácticas son las que consideramos como el principal eje de las estrategias utilizadas por las elites neopalaciales. Veamos la evidencia:

Comenzaremos por destacar que tanto los “palacios” como las “villas” cuentan con espacios propios para que se desarrollen actividades religiosas³⁷⁶. De hecho, hay una gran cantidad de materiales que parecen indicar el consumo de alimentos de forma masiva, no sólo en estos espacios. Básicamente, nos referimos a las copas cónicas (fig. 48), las cuales son omnipresentes tanto en las estructuras de elite como en espacios rituales al aire libre³⁷⁷. En otras palabras, los edificios controlados por estos grupos, además de almacenar las materias primas, también se pudieron encargar de ejecutar rituales en su interior.



Fig. 48. Copas cónicas en el museo de Chaniá.
Fotografía del autor.

³⁶⁹ Christakis 2008: 128.

³⁷⁰ Christakis 1999, 2004 y 2011.

³⁷¹ Branigan 2001: 48.

³⁷² Christakis 2011: 198.

³⁷³ Moody 1987: 240. Una crítica más profunda sobre este concepto ha realizado Christakis 2008 cuestionando todas sus variantes.

³⁷⁴ Christakis 2008: 122.

³⁷⁵ Hamilakis 1996: 25.

³⁷⁶ Faro 2008: 34.

³⁷⁷ Hilditch 2014: 29.

El mismo tipo de evidencia se puede encontrar en los santuarios de altura y las cuevas, los cuales parecen haber sido muy importantes en la configuración estratégica de la elite, como veremos en el próximo apartado. De todas formas, debemos señalar que es posible que en estos espacios también se hayan realizado rituales como los festines que mencionamos más arriba³⁷⁸.

En esta línea, es importante considerar la evidencia que arrojan estos objetos. Sobre todo, debemos tener en cuenta la producción en masa y los altos niveles de estandarización que presentan³⁷⁹. La producción intensiva de vasijas para la realización de banquetes masivos aparece en los primeros momentos del periodo Neopalacial mostrando un incremento exponencial desde el MM III A hasta el MT IA en todos los centros de elite de Creta y en los espacios sagrados fuera de estas urbanizaciones³⁸⁰.

De hecho, este tipo de producción parece haber sido un motivo de preocupación para los centros de poder regionales ya que las tablillas de Chaniá listan unos 3710 ejemplares y en Cnosos se han encontrado grandes cantidades almacenadas en el ‘palacio’³⁸¹. En este sentido, resulta importante considerar el uso de este tipo de vasijas para la participación de grandes cantidades de personas en los rituales de consumos de alimentos.

De la misma manera, parece haber existido una relación directa entre el consumo de alimentos y el poder ya que los rituales de destrucción-sacrificio de comida requieren una generación de recursos sostenida para asegurar el éxito de esta práctica³⁸². En este aspecto, el consumo de comida es una experiencia que pone en juego diferentes roles en la sociedad, transmite normas culturales y mantiene la unidad social: se establecen relaciones sociales, a la vez que se muestra el estatus y poder de los participantes³⁸³. En la misma línea, tiene sentido que la producción de vino y aceites haya alcanzado su máximo pico durante el periodo Neopalacial³⁸⁴.

En conclusión, no debe sorprendernos que los centros regionales no hayan tenido una capacidad redistributiva tan grande como la que se pensaba en un principio. Si su objetivo, entre otros, era redistribuir o movilizar esas materias primas, principalmente, para la realización de rituales de consumo de alimentos, no era necesaria tener una gran cantidad de almacenaje, sino más bien contar con los recursos necesarios para el éxito de esta práctica.

Debemos agregar también pudieron haber existido diferentes niveles de participación en las prácticas de los banquetes dado que durante el período Neopalacial se restringen ciertas áreas de los edificios centrales³⁸⁵ y se crean ciertas áreas transicionales que

³⁷⁸ Wiener 2011: 362.

³⁷⁹ Hilditch 2014: *passim*.

³⁸⁰ Girella 2008: 169 y 172–173.

³⁸¹ Wiener 2011: 6. De hecho, el autor señala que la producción de Cnosos podría haber sido de 100.000 unidades (p. 11).

³⁸² Hamilakis 1999: 40.

³⁸³ var der Veen 2003: 413–414.

³⁸⁴ Hamilakis 1999: 45.

³⁸⁵ Moody 1987.

podieron haber servido para controlar los accesos de los individuos externos a estos espacios³⁸⁶.

Sin embargo, es difícil encontrar elementos iconográficos que muestren el desarrollo de un banquete para el caso minoico. Ante esta situación, Pini ha precisado que las imágenes de procesiones están marcando el inicio de estos rituales³⁸⁷. Si bien el autor no lo establece, debemos recordar el aspecto episódico y metonímico de la iconografía en los sellos minoicos; a saber, que un motivo pictórico está representando una parte de una narrativa más completa. En este sentido, los participantes de dichas procesiones parecen entregar diversos tipos de ofrendas a las personalidades centrales que, en todos los casos son figuras femeninas (*supra* fig. 41). Más interesante aún, es que los portadores de las ofrendas parecen haber tenido un estatus alto dada la forma en la que son representados³⁸⁸. Esto ha llevado a Blakolmer a considerar que estas figuras debieron haber tenido algún rango sacerdotal, sobre todo porque en su mayoría se representan mujeres³⁸⁹.

Otro tipo de iconografía relacionada con festines pueden ser las imágenes —en este caso, escasas— de sacrificios de animales (fig. 49) y las figuras humanas portando diferentes animales (fig. 50). Pero del mismo modo que antes mencionábamos que la iconografía en los sellos hace referencias a narrativas más complejas, las representaciones que muestran la caza de distintos animales (*supra* fig. 39) también pueden interpretarse en ese sentido. Además, la gran cantidad de evidencia arqueológica que señala el sacrificio de animales en santuarios de altura y cuevas, igualmente nos llevan a estas mismas conclusiones³⁹⁰.



Fig. 49. CMS II.6.173



Fig. 50. CMS VI.183

En definitiva, **no hay dudas de que los festines eran una práctica cultural minoica desde los finales del Neolítico y que la arquitectura del período Neopalacial muestra una estructuración del espacio alrededor de este ritual³⁹¹**. En esta línea, las estrategias económicas de los grupos de elite parecen haber perseguido el objetivo de proveer los bienes necesarios para llevar a cabo estas prácticas. Nuevamente, la evidencia arqueológica nos señala que estos rituales se realizaron en espacios sacralizados por la

³⁸⁶ Letesson y Driessen 2008: 210–211.

³⁸⁷ Pini 2008: 250.

³⁸⁸ Blakolmer 2008: 259. Recordemos que en el fresco *The Cupbearer* (*supra* fig. 20), la figura masculina está utilizando un sello como adorno personal.

³⁸⁹ Blakolmer 2008: 262–263.

³⁹⁰ Ferrence 2008: 271–273. Para profundizar sobre este aspecto véase Cromarty 2007.

³⁹¹ Letesson y Driessen 2008: 212.

cultura minoica, por lo cual es evidente que formaban parte del mundo religioso de esta sociedad. Asimismo, la necesidad de contar con estos bienes nos hace resaltar nuevamente el lugar de la figura femenina y su relación con la fertilidad. Las mujeres parecen haber sido protagonistas en estos rituales dado que son las que reciben las ofrendas (fig. 51) y porque, como ya mencionamos, en una gran cantidad de sellos se encuentran relacionadas con la vegetación.



Fig. 51. Fresco de la Procesión. Fotografía del autor.

Del mismo modo, podemos inferir cierta puesta en escena pública en los festines ya que involucraban una serie de acciones que acompañaban la acción principal³⁹²: las ofrendas, el sacrificio, la música —y probablemente— la danza y la parafernalia utilizada, formaban parte de este tipo de rituales. Por esta razón, hemos mencionado el valor social de los banquetes en cuanto que enfatizan las diferencias sociales (no todos los individuos ocupan el mismo lugar) a la vez que generan lazos de unión entre los participantes ya que el centro de poder y sus líderes comparten el ritual con el resto de la sociedad.

Para concluir esta sección, debemos establecer que estamos ante una práctica religiosa que pudo haber servido como cohesionador social en el contexto competitivo y heterárquico del período Neopalacial y que además ponía en juego una serie de mecanismos económicos y sociales que debían manifestar la capacidad de acción de estos grupos de elite. Además, los festines que incluían a una gran cantidad de participantes comenzaron a realizarse en los inicios del período Neopalacial, cuando se edifican las estructuras centrales de las distintas regiones y *en el mismo momento en que aparecen los sellos con figuras humanas*. En otras palabras, los diversos mecanismos de diferenciación social están interrelacionados y, al final de este capítulo, veremos cómo conformaron la identidad de los grupos de elite.

4.4. La religión como estrategia

La arquitectura, la economía, los espacios de culto no urbanos y, sobre todo, las imágenes en los sellos nos muestran que la sociedad minoica del período Neopalacial tenía diferentes maneras de manifestar su religión. Siendo más precisos, consideramos que el consumo conspicuo de bienes de prestigio que servía para separar un grupo de individuos del resto de la sociedad estaba conectado con el mundo sobrenatural.

³⁹² Girella 2008: 168.

Esto no excluye que la violencia y la guerra hayan formado parte de la realidad política cretense, sino que el discurso que las élites eligieron para manifestar su hegemonía no utilizaba una retórica bélica. De todas formas, también se pueden encontrar algunos tipos iconográficos que hacen referencia a este tipo de acciones, pero la preferencia de difundir imágenes rituales pudo haber estado vinculada con que la religión es un tipo de poder más inclusivo que el militar y que no tiene una lógica coercitiva expresa³⁹³.

Ante esta situación, la pregunta que intentaremos responder en esta sección es sencilla: ¿qué lugar le podemos dar a la religión en el contexto cretense neopalacial según el abordaje teórico expresado? Y, seguidamente ¿cómo podemos interpretar las imágenes de los sellos según estos parámetros?

Respecto al primer punto, ya mencionamos que la economía parece haber estado dirigida a la elaboración de rituales de consumo de alimentos y la importancia que pudieron haber tenido los mismos en el entramado social propio de cada región. Asimismo, estos rituales parecen haberse desarrollado en los edificios centrales que, además, fueron los encargados de acumular los bienes primarios y de producir los elementos necesarios para la realización de los festines.

Pero este no es el único lazo que une las estructuras monumentales con la religión. Por ejemplo, a lo largo de este trabajo hemos mencionado algunos frescos que se encontraban en las paredes de estos edificios. En esta línea, debemos señalar que cumplen con los mismos principios iconográficos señalados para los sellos: las figuras humanas y su relación con el paisaje y los animales y las acciones que están realizando nos indican que las habitaciones en donde se encontraban los frescos tenían un valor religioso que se estaba intentando comunicar³⁹⁴.

Adicionalmente, la misma arquitectura nos está señalando el uso religioso de algunos espacios. Tanto en los ‘palacios’ como en las ‘villas’ es posible encontrar **templos tripartitos (fig. 51) alrededor de los cuales parecen haberse desarrollado distintos rituales religiosos, según lo muestra el registro iconográfico (fig. 52). Además, se construyeron cuencas lustrales (*lustral basins*) que son interpretadas como espacios de culto más privados, tal vez relacionados con ritos de iniciación³⁹⁵. Finalmente, se ha propuesto que los edificios centrales, en especial los ‘palacios’, pudieron haber sido centros ceremoniales dado que la gran mayoría de sus habitaciones estaban relacionados o con el almacenamiento de materias primas, o con la producción de los bienes necesarios para los rituales, o eran los espacios en donde se desarrollaba la acción religiosa³⁹⁶.**

Hay otra evidencia importante que muestra el interés de los grupos de elite en relacionarse con la religión minoica. Durante el periodo Neopalacial, la cantidad de santuarios de altura se reduce drásticamente respecto al periodo anterior, pasando de 20 a 6 ó 7

³⁹³ Logue 2004: 170–171.

³⁹⁴ Marinatos 1993: 201 y ss.

³⁹⁵ Puglisi 2012.

³⁹⁶ Hitchcock 2000: 91–98.

dependiendo del autor que se siga³⁹⁷. Más importante aún es que los santuarios de altura sobrevivientes parecen haber estado relacionados con los edificios centrales más cercanos dado que se monumentalizan siguiendo las mismas técnicas constructivas³⁹⁸. De hecho, la presencia de sellos, copas cónicas, figurines y piezas cerámicas indicarían que los objetos utilizados para las prácticas religiosas habían sido elaborados en los talleres de los edificios centrales³⁹⁹.

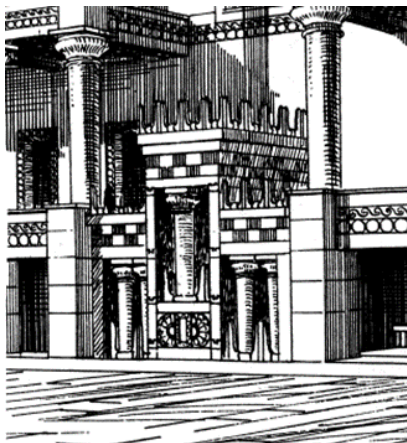


Fig. 52. Reconstrucción hipotética del templo tripartito de Cnosos tomado de Shaw 1978: 432.



Fig. 53. Detalle del *Granstand Fresco*. Fotografía del autor tomada del Heraklion Museum

En definitiva, hay un interés manifiesto por parte de las elites de controlar, no sólo los recursos necesarios para llevar a cabo las prácticas religiosas, sino también los espacios en donde se desarrollaban. Adams, en este sentido, ha expresado que «los rituales se posicionan en el corazón de la tensión entre el simbolismo cultural, la identidad colectiva y las estrategias de diferenciación social»⁴⁰⁰.

Partiendo de una base similar, Logue, desde la antropología, ha establecido que los grupos de elite en contextos competitivos buscan controlar algunas fuentes de poder para mantener su posición hegemónica a lo largo del tiempo⁴⁰¹. La hegemonía obtenida les permitía acceder a una diversidad de materias primas y bienes de prestigio necesarios para costear un determinado tipo de actividades que legitimaban el poder que poseían. Según la autora, al igual que Adams, las actividades que pudieron haber sido más efectivas para estos propósitos eran los rituales religiosos⁴⁰².

Precisamente, el valor de los rituales se encuentra en que, según Warren, la religión minoica se expresaba a través de estas liturgias ya que su objetivo era interactuar con las divinidades o intervenir en el mundo sobrenatural para conseguir efectos favorables en la

³⁹⁷ Faro 2008: 125; Adams 2004: 28–29.

³⁹⁸ Adams (2006: 25) estudia el caso del centro-norte de Creta.

³⁹⁹ Adams 2004: 34–38.

⁴⁰⁰ Adams 2004: 30.

⁴⁰¹ Logue 2004: 150–152.

⁴⁰² Logue 2004: 152.

realidad concreta de la naturaleza⁴⁰³. Así, la *performance* organizada por las elites las constituía como garantes y actores del orden cósmico que permitía mantener el orden terrenal y el sustento de la sociedad y, por esta razón, los grupos de elite se esforzaban en controlar los bienes y lugares necesarios para su realización.

Sin embargo, antes de las cuestiones iconográficas, debemos analizar la importancia de estos objetos como *soporte* para transmitir un mensaje.

Desde el punto de vista administrativo, los sistemas de sellados (en algunas oportunidades, acompañados por las tablillas de Lineal A) fueron utilizados para registrar el almacenamiento de distintos bienes dentro de las estructuras centrales y para controlar el intercambio de bienes, probablemente, ceremoniales. Esta organización burocrática presenta distintos niveles y jerarquías, en la cual los sellados producidos por los anillos debieron haber sido los de mayor importancia. En este sentido, sellos y economía confluyen en el interés que tenían las elites de controlar el flujo de recursos para la elaboración de los festines y banquetes.

Adicionalmente, muchos sellos eran utilizados como adornos por parte de algunos miembros de la sociedad minoica. Los anillos representarían el nivel más alto de diferenciación social, ya sea por los materiales usados como por la calidad de la técnica necesaria para su elaboración. En la misma línea, también los sellos denominados “talismánicos” servían para ser portados como prendas dado que no tenían una función sigilográfica. De todos modos, algunos sellos que sí eran utilizados para dejar su impresión, igualmente servían como decoración como ejemplificamos con la figura 22 y como lo demuestra su presencia en tumbas de períodos posteriores⁴⁰⁴.

Esa disposición de los sellos los constituye como un bien de prestigio que servía para identificar grupos sociales⁴⁰⁵. Quienes portaban estos objetos manifestaban: a. el poder que tenían para acceder a las rutas de intercambio que proveían las materias primas (metales y piedras preciosas); b. la capacidad de encargar un grabado único a un artesano especializado; y c. el rango administrativo que tenían dentro de la organización regional. En definitiva, la acción de portar un sello como adorno personal implicaba una puesta en escena a través de la cual el individuo mostraba su estatus al resto de la sociedad.

Sin entrar todavía a analizar el simbolismo de la iconografía, es necesario mencionar que muchos de los motivos están mostrando rituales, por lo cual, podemos especular que cuando un miembro de las elites se mostraba en público con toda su parafernalia de bienes de prestigio (vestimentas, tocados, joyas, etc.), los restantes miembros de la sociedad, al observar los sellos, reconocían a estos individuos como los administradores del culto y, si se acercaban lo suficiente como para observar las imágenes, recibían una confirmación de su estatus a través del lenguaje simbólico de la iconografía.

⁴⁰³ Warren 1988: 13.

⁴⁰⁴ Kryzskowska 2005: 194–195.

⁴⁰⁵ Kyriakidis 2012.

4.5. La estrategia religiosa a través de la iconografía de los sellos

Ahora bien, debemos retomar la pregunta que dejamos pendiente en la sección anterior: ¿cómo podemos interpretar las imágenes de los sellos dentro de una estrategia religiosa? La respuesta implica tener en cuenta tres cuestiones esenciales.

La primera se relaciona con el tipo de imágenes que tenían los sellos. Como señalamos, probablemente, la iconografía tenía un significado religioso explícito dado que se representan escenas rituales o, incluso, narrativas mitológicas⁴⁰⁶. Las grandes protagonistas de estos motivos son las representaciones humanas y, en especial, las mujeres.

No es del todo importante para esta sección saber con precisión si las figuras femeninas personifican divinidades o seres mortales ya que, en definitiva, la intención primordial parece haber sido mostrar el vínculo entre el mundo sobrenatural y los portadores de los sellos. En ambos casos, la diferenciación social a través de la iconografía es significativa: cuando se representan rituales, solo se muestra a los participantes que pertenecen a los estamentos hegemónicos; si se hace una referencia a un episodio mítico, los protagonistas también se representan como miembros de los grupos de elite.

Para la segunda cuestión, debemos considerar que las elites proyectaron su estatus en la iconografía representando a las figuras humanas vistiendo los mismos elementos que ellos utilizaban para diferenciarse socialmente⁴⁰⁷. En otras palabras, si las figuras en los sellos tienen adornos, es porque la elite también los usaba; si las representaciones femeninas visten unos atuendos exuberantes, debemos suponer que las mujeres de la elite también utilizaban vestimentas similares, o al menos para las celebraciones religiosas que se muestran en frescos y en sellos⁴⁰⁸. En la misma línea, podemos mencionar que se hace una doble puesta en escena social: por un lado, los individuos de la elite se muestran al resto de la sociedad utilizando estos sellos y, complementariamente, estos objetos exponen una iconografía que conecta a sus portadores con las imágenes que se exponen.

Esto nos lleva a la tercera cuestión, para la cual debemos mencionar el enfoque que realiza Panagiotopoulos desde la arqueología de la percepción. Según el autor griego, la imagen en sí misma no nos puede brindar su significado, sino que lo debemos buscar en las relaciones sociales entre aquel que muestra la iconografía (en este caso, el que la porta en forma de adorno) y quienes la observan⁴⁰⁹.

Es importante notar que tanto la definición de poder que utilizamos como el valor y el significado de las imágenes se establecen por medio de relaciones sociales y no son definiciones cerradas. Por esta razón, ambos conceptos confluyen en la idea de estrategia

⁴⁰⁶ Chryssoulaki 1999: 112.

⁴⁰⁷ Chryssoulaki 1999: 112.

⁴⁰⁸ Crowley 2012: 7.

⁴⁰⁹ Panagiotopoulos 2012: 63.

ya que los miembros de la elite eran los que encargaban las imágenes que después eran transmitidas al resto de la sociedad.

Así, la iconografía de los sellos transmite el mensaje que la ideología dominante quiere difundir y por esta razón, la religión y su representación en los sellos pueden ser considerados como una estrategia para legitimar el estatus social de las elites. No sólo controlaban los elementos materiales para desarrollar los rituales, sino que también buscaban enfatizar su conexión con el mundo sobrenatural a través de la representación iconográfica. Así se puede explicar por qué los sellos muestran este tipo de imágenes y por qué los sellos de mayor valor exponen representaciones más complejas y detalladas.

Por lo general, tanto en las culturas contemporáneas como en antiguas, se ha denominado a esta práctica de difusión de un mensaje particular por parte de los grupos de poder como propaganda⁴¹⁰. Este concepto podría parecer demasiado moderno, pero si tenemos en cuenta que su definición más básica establece que es una forma de comunicación que deliberadamente expresa los intereses del poder para influir en el resto de la población⁴¹¹, sí podemos establecer que se trató de un hecho propagandístico.

Sin embargo, desde nuestra postura consideramos que un término más apropiado es el de difusión ya que no está relacionado con la idea de una manipulación cínica por parte de un grupo de poder. En esta línea, consideramos que los sellos constituyen la expresión iconográfica de la estrategia religiosa y que tenían la intención de hacer público al resto de la sociedad la relación que unía a los grupos de elite con el mundo sobrenatural.

Como ya mencionamos, lo interesante del concepto de estrategia de Foucault es que considera que el poder no es siempre impuesto por quienes están en una posición hegemónica, sino que surge de las mismas relaciones sociales. Ante esto, las estrategias se configuran como anónimas dado que no hay un sujeto (individual o colectivo) al cual se las pueda atribuir. En este sentido, consideramos que el uso de la religión como estrategia no fue una elección consciente en cuanto que la debemos relacionar con los parámetros culturales propios de la cultura minoica. Además, al considerar que la religión formaba parte de cada uno de los aspectos de la vida cotidiana, no podemos sostener que los grupos de elite hayan premeditado con antelación la manera de legitimar su posición social.

En este sentido, Krattenmaker agrega que hay una serie de representaciones que enfatizan la intención de justificar el lugar de las elites en el poder y que son aquellas en las que se representa una figura humana sobre un ‘palacio’ o relacionadas con un santuario de altura, como mencionamos en el sellado de Chaniá (fig. 33) y en el denominado «La señora de la montaña» (fig. 31). Aunque la autora considera que estas imágenes confirman la idea de una realeza o realezas minoicas⁴¹², nosotros creemos que representan a un conjunto social, como veremos en la próxima sección.

⁴¹⁰ Logue 2004; Davis 1995.

⁴¹¹ Davis 1995: 19; Greco 2014: 307.

⁴¹² Krattenmaker 1995.

La elección de los sellos como el medio para difundir este discurso legitimador por parte de la elite tampoco tiene que ser interpretada como una imposición planificada por los grupos hegemónicos. Indudablemente, los sellos ya formaban parte de la realidad minoica desde hacía años y su presencia en tumbas del periodo Prepalacial y Protopalacial nos muestra que ya eran funcionaban como objetos con alto valor social. Sin embargo, los grupos de elite neopalaciales (re)adaptan los sellos y su iconografía para enfatizar la distinción social agregando una iconografía religiosa que expresa una situación que ya existía en la realidad cotidiana.

La transición del período Protopalacial al Neopalacial no parece haber cambiado la configuración del poder en la isla de Creta ya que, a pesar del colapso y surgimiento de algunos centros regionales, siguió existiendo una realidad heterárquica. Lo que sí cambió fueron los medios y las formas de expresión iconográfica. De un momento histórico a otro, se utilizan nuevos materiales con mayor valoración social como bienes de prestigio y aparecen nuevos formatos que hacen que los sellados dejen de ser solo un objeto administrativo para ser utilizados como joyas y adornos personales. Pero, sobre todo, aparecen las figuras humanas y no en narrativas cotidianas, sino en el esplendor de acciones rituales o mostrando su relación con las divinidades.

4.6. La identidad de los grupos de elite neopalaciales

En esta sección final del trabajo debemos recapitular y establecer qué elementos componían la identidad de los grupos de elite.

El primer punto a resaltar es por qué consideramos que los grupos de elite hayan sido importantes para la historia de Creta y, en especial, durante el período Neopalacial. En este sentido, ya hemos resaltado su rol protagónico como administradores de las prácticas religiosas desde el punto de vista práctico del control de los espacios de culto y de la administración de los bienes utilizados realizar dichos rituales.

Por otro lado, desde la cuestión iconográfica, tenemos que resaltar que no hay imágenes en los distintos soportes iconográficos que se puedan vincular con la figura de un rey o una reina⁴¹³. Tampoco se pueden encontrar muchas representaciones de personas específicas y las que existen (tan sólo cinco⁴¹⁴) no cuentan con una parafernalia distintiva que nos ayude a identificarlas como líderes específicos. Esto nos da más argumentos para señalar que los sellos no están representando individuos, sino que, a través de su valor icónico y referencial, están simbolizando a un grupo social.

Adicionalmente, el valor de la materia prima y el vínculo entre los portadores de los sellos y la iconografía que éstos exponen también nos señalan la importancia de estos grupos.

⁴¹³ Davis 1995; Greco 2014.

⁴¹⁴ Según Davis (1995: 16) si contamos las imágenes de figuras humanas solas y representadas como seres mortales, se puede ampliar esta cantidad a 12 ó 13 ejemplares. Sin embargo, nosotros consideramos que también se están haciendo referencia a tipologías, en este caso, a sacerdotes.

En esta línea, Crowley ha establecido 10 parámetros para identificar a las elites a través de los elementos iconográficos que están presente en los sellos: el tamaño y las formas de la figura; la vestimenta y los objetos especiales que portan; su relación con animales, criaturas fantásticas y símbolos; la anormalidad y la manifestación de poderes especiales; y, finalmente, las acciones que se desarrollan en la narrativa pictórica⁴¹⁵. Estos parámetros nos ayudan a distinguir la importancia que tenían estos personajes (VIP, en palabras de la autora) respecto al resto de la población.

Pero si agregamos la evidencia de los frescos, también podemos comprobar iconográficamente la intención que tenían estos grupos de elite de diferenciarse del resto de la población. En este sentido, el fresco denominado *The Sacred Groove and Dance* (fig. 56) nos muestra la forma más explícita de la separación social de los roles en la realización de un ritual.

Como se puede observar, hay dos niveles de participación: el principal lo componen las figuras femeninas en el centro de la escena que parecen estar bailando alrededor de una arboleda, es decir, de un elemento natural y vegetal que también está presente en los sellos. El otro nivel lo conforman las figuras masculinas que están pintadas de manera sencilla y esquemática. En la misma línea, debemos resaltar que las mujeres están representadas con la misma parafernalia que resaltamos para los sellos: vestidos con un alto nivel de confección, peinados elaborados y adornos personales. En el caso de las figuras masculinas, apenas se muestran sus cabezas y la vestimenta esta delineada por un sencillo trazo blanco.



Fig. 54. Detalle del fresco *The Sacred Groove and Dance*. Fotografía del autor.

⁴¹⁵ Crowley 1995.

La diferencia más grande entre los sellos y los frescos se encuentra en que en los primeros no se representan nunca los participantes de los rituales. Tal vez podamos encontrar la explicación en que los artesanos no contaban con un campo iconográfico lo suficientemente amplio como para agregar estas imágenes. Por otro lado, debemos recordar que las imágenes de los sellos forman parte de narrativas más extensas y que al exponer la parte más importante del ritual, el resto estaba implícito.

Finalmente, desde una mirada más antropológica, podemos sugerir que en la iconografía de los sellos se reemplazaba la participación de los miembros de la no-élite a través de su ausencia en la representación. De esto modo, si durante el desarrollo de los rituales tenían que observar el transcurso de la acción, cuando estaban ante un sello de un miembro de la elite, también debían observar la acción ritual que se reproducía. En definitiva, en ambos niveles, el del ritual y el de la imagen, se los definía como espectadores.

En conclusión, los sellos expresan la identidad que los miembros de los grupos de elite querían transmitir al resto de la sociedad. Ellos mismos eligieron el formato para transmitir el mensaje deseado y modificaron su función original agregándole una *performance* que era expuesta socialmente ante los individuos que no ocupaban la misma posición hegemónica. Al observar esta iconografía, el receptor le otorgaba un valor y completaba la narrativa que el registro pictórico le indicaba según sus propias pautas culturales.

Así, los sellos se convirtieron en la materialización de las estrategias de las elites para mantener y legitimar su posición hegemónica⁴¹⁶. En el plano iconográfico, esto término por conformar la identidad propia de estos grupos que los relacionaba con el mundo sobrenatural. Dicha situación estuvo acompañada por una serie de estrategias económicas, para que, en el plano real, se llevaran a cabo los rituales que se mostraban en las representaciones artísticas.

En este sentido, la religión es la estrategia principal para conservar el poder de las elites ya que es el resultado de las relaciones sociales los que configura la hegemonía. Ciertamente, el poder que se percibe como una concesión de los agentes divinos es más difícil de negar que el impuesto por agentes humanos⁴¹⁷ y en un contexto en donde los centros regionales competían por los recursos, el mundo sobrenatural pudo haber generado un marco cohesivo más duradero y firme que cualquier otra estrategia de legitimación.

⁴¹⁶ Schoep 2010a: 66.

⁴¹⁷ Logue 2004: 171.

5. CONCLUSIÓN

5.1. Estrategia e identidad en el periodo Neopalacial

Como planteamos en la introducción del trabajo, nuestra intención es demostrar que la iconografía de los sellos minoicos expresa, por un lado, las estrategias utilizadas por los grupos hegemónicos para mantener su poder y, por otro lado, la identidad que los miembros de las elites transmitieron al resto de la sociedad.

En este sentido, podemos considerar que hemos argumentado a través de diferentes caminos que los sellos y los sistemas de sellado funcionaron como una estrategia en un doble sentido: en primer lugar, a través de la administración y el control de los bienes necesarios para la realización de rituales; en segundo lugar, representaban iconográficamente una diversidad de actividades religiosas. Establecido lo anterior, y teniendo en cuenta la evidencia de los ‘palacios’, ‘villas’ y santuarios de altura, resulta evidente que dicha estrategia estaba vinculada intrínsecamente con el mundo sobrenatural minoico.

En la misma línea, resaltamos que esta estrategia religiosa era anónima en cuanto que no se puede establecer que los grupos de elite la hayan planificado siguiendo un plan diseñado con anterioridad a su ejecución con el objetivo de manipular, controlar y mantener sometida al resto de la población, sino que surge de la cosmovisión misma de la cultura minoica. Siguiendo esta línea, utilizamos la noción de poder resaltada por Foucault ya que establece que la hegemonía no se presenta de una manera monolítica, sino que surge de las relaciones sociales entre los individuos. En otras palabras, la estrategia de los grupos de elite cretenses se basaba en la organización de rituales porque la propia cultura minoica le otorgaba a la religión el valor de definir las jerarquías sociales.

Del mismo modo, el contexto neopalacial minoico se presenta de manera dinámica a través de la competencia de distintos centros regionales para conseguir las materias primas utilizadas en los ritos religiosos y acceder a los bienes de prestigio que señalaban su estatus. Esta competencia entre centros nos señala que no había una jerarquía unificada a nivel insular, sino que existió una situación heterárquica con unidades regionales de diverso poder que buscaban controlar sus territorios próximos. No hay en el registro arqueológico e iconográfico ninguna prueba de que un determinado centro (léase, Cnosos) haya controlado a alguno de los otros. Por el contrario, al analizar los sistemas de sellado pudimos verificar que cada edificio de elite administró sus recursos de una manera particular y diferente a los restantes.

De hecho, las similitudes en el registro arquitectónico, cerámico y, evidentemente, iconográfico no tienen que ser interpretadas bajo la lógica binaria de dominación-sujeción, sino que, a pesar de los conflictos, los centros estaban interrelacionadas y las elites gobernantes pudieron haber generado un mismo lenguaje para expresar su estatus

como fruto de su propia cosmovisión cultural sin tener que recurrir a agentes externos como la acción de un centro sobre otro.

En este contexto, la religión sirvió como una estrategia ya que por medio de los rituales, especialmente, los festines, incluía al conjunto de la población generando lazos de cohesión a la vez que establecía roles: por un lado, las elites que redistribuían los productos eran los mismos que anteriormente los habían acumulado y eran los que ocupaban los roles más importantes en las *performances* religiosas; por otro lado, aquellos que no pertenecían a este grupo se limitaban a consumir los productos distribuidos y a observar los rituales como lo muestran algunos frescos citados. Así, podemos considerar que esta estrategia religiosa era más efectiva que, por ejemplo, utilizar mecanismos coercitivos como la violencia. En definitiva, los agentes divinos son más efectivos para legitimar la acción de los agentes humanos.

Al igual que el poder, resaltamos que los individuos construyen su identidad de una manera dinámica a través de su relación con otros miembros del conjunto social. Los objetos rescatados en las excavaciones arqueológicas nos muestran que los grupos de elite la manifestaron por medio del consumo de bienes de prestigio que señalaban el estatus de quienes los portaban y que los separaba del resto de sus contemporáneos. En este sentido, también hemos señalado que se trataba de una puesta en escena a nivel terrenal: la acción contar con toda una parafernalia de vestidos, tocados y joyas cumplía con la función de resaltar cotidianamente las jerarquías sociales y la pertenencia de cada uno de los participantes a un sector u otro de la sociedad.

Aquí, los sellos cumplieron un rol relevante. Dado que en el periodo Neopalacial, además de mantener su función burocrática, comienzan a ser expuestos públicamente al ser usados como adornos personales, podemos considerar que los grupos de elite quería comunicar al resto de la sociedad que, efectivamente, ellos eran los administradores del culto. Además, al ser realizados sobre piedras semi-preciosas, preciosas y metales, especialmente oro, cumplían con la intención de diferenciar a los portadores de estos objetos de aquellos que no los tenían.

Conjuntamente, los sellos portaban escenas religiosas; más precisamente representaban imágenes icónicas que hacían referencia a los mismos rituales que los grupos de elite administraban. En este sentido, hemos señalado que aquellos que miraban los sellos eran los mismos que observaban los rituales religiosos y que en ambos casos se enfatizaba su no pertenencia a la elite. Del mismo modo, las imágenes que analizamos en el trabajo nos manifiestan que es difícil saber si se están personificando divinidades o seres mortales dado que ambos tipos de figuras están representadas con las mismas características. En otras palabras, elites y dioses ocupan el mismo rango pictórico.

El resultado de estos mecanismos de diferenciación generó que las elites basaran la parte más importante de su identidad a través de la religión y, para que esta estrategia repercutiera en el resto de la sociedad, debían comunicarla por medio de un mensaje

interpretable para los miembros de la no elite. En definitiva: la identidad de los grupos de elite tenía un componente primordialmente religioso.

Por otro lado, si tenemos en cuenta toda la evidencia, podemos sugerir que los rangos más altos de las elites habrían estado ocupados por mujeres dado que tienen un rol protagónico muy importante. Sin embargo, es cierto que sería un caso único sin paralelos en las sociedades del Mediterráneo Oriental. Este debate merece una aproximación más profunda entre las ideas de matriarcado, matrilinealidad y matrilocidad como para brindar una respuesta definitiva en esta investigación. Sea como sea, sí podemos señalar que tenían un rol protagónico en la sociedad cretense.

5.2. Evaluación de la metodología utilizada

Para poder argumentar nuestra hipótesis propusimos una metodología interdisciplinaria que apuntaba a estudiar la cultura minoica desde una perspectiva novedosa. Consideramos que dicha metodología nos sirvió para analizar nuestra problemática desde diversos enfoques y cumplir nuestros objetivos.

En primer lugar, la idea de sincronía nos permitió estudiar las manifestaciones iconográficas de los sellos y su uso administrativo en diversos centros durante el mismo período y el concepto de diacronía nos ayudó a distinguir las diferencias en el formato y en la iconografía que tuvieron los sellos del periodo Neopalacial respecto al momento histórico anterior (el Protopalacial) y el posterior (el Micénico).

En segundo lugar, los conceptos relacionados con la antropología nos brindaron un marco interpretativo relacionado con lo simbólico que muchas veces está ausente en los estudios minoicos. **Al utilizar la noción de *performance* señalamos que había una puesta en escena por parte de las elites** tanto en los rituales religiosos como en la utilización de sellos como adornos personales. La agencia nos permitió interpretar el valor de la religión para la sociedad minoica y nos ayudó a comprender la estrategia, el poder y la identidad como relaciones dinámicas entre los individuos de la sociedad minoica. Adicionalmente, las teorías sobre la competencia y la heterarquía entre centros de poder nos ayudaron a comprender la situación histórica en que se produjeron los sellos y sus imágenes: objetos y contextos se relacionan recíprocamente y poco podemos entender del valor de los sellos sino consideramos el escenario en que se produjeron.

En tercer lugar, hemos comprobado la importancia mayúscula de la arqueología para comprender la realidad minoica. Tan sólo a través de las excavaciones se ha podido conocer las particularidades excepcionales que hacen única a esta cultura. Por esta razón, hemos realizado el minucioso trabajo de seleccionar casi 300 sellos de un corpus de aproximadamente 11000 especímenes. Esta selección, nos ha permitido observar las expresiones concretas de la identidad que buscamos analizar para basar nuestros argumentos y constituyen una fuente de referencia para aquellos que quieran analizar las manifestaciones culturales del período. Adicionalmente, hemos citado una gran cantidad

de trabajos de campo para conocer la realidad material del contexto Neopalacial y no sólo defender nuestra hipótesis desde una única perspectiva.

En definitiva, consideramos que la metodología empleada nos llevó a conocer de una manera más profunda la complejidad cultural minoica y de presentar la realidad política y social como producto de fuerzas dinámicas contraponiéndonos a los modelos monolíticos que tradicionalmente se han empleado.

Pero aún quedan más líneas que explorar que esperamos desarrollar a partir de este trabajo: profundizar en la perspectiva diacrónica de los sellos y ahondar en los elementos simbólicos de la iconografía desde una perspectiva contextual. A su vez, también podría ser interesante analizar las dinámicas internas de cada centro regional para ver cómo pudieron haber cambiado los integrantes de los grupos de elites locales a lo largo del tiempo. Éstos son algunos de los varios caminos que podemos plantear para el futuro.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Adams, E. 2004. "Power and Ritual in Neopalatial Crete: A Regional Comparison" en: *Word Archaeology* 36, no. 1, pp. 26–42.
- Adams, E. 2006. "Social Strategies and Spatial Dynamics in Neopalatial Crete: An Analysis of the North-Central Area" en: *American Journal of Archaeology* 110, no. 1, pp. 1–36.
- Alberti, B. 2001. "Faience goddesses and ivory bull-leapers: The aesthetics of sexual difference at Late Bronze Age Knossos" en: *World Archaeology* 33, no 2, pp. 189–205.
- Alberti, B. 2005. "Bodies in Prehistory. Beyond the Sex/Gender Split" en: Funari, P., Zarankin, A y Stovel, E. (eds.) *Global Archaeological Theory. Contextual Voices and Contemporary Thoughts*. Nueva York: Kluwer Academic/Plenum, pp. 107–120.
- Anastasiadou, M. 2016. "Drawing the Line: Seals, Script, and Regionalism in Protopalatial Crete" en: *American Journal of Archaeology* 120, no. 2, pp. 159–193.
- Anderson, E. 2016. *Seals, Craft, and Community in Bronze Age Crete*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Andreadaki-Vlasaki, M. y Hallager, E. 2007. "New and unpublished Linear A and Linear B inscriptions from Khania" en: Hallager, E y Tae Jensen, J. (eds.) *Proceedings of the Danish Institute at Athens V*. Aarhus: The David Brown Book Company, pp. 7–22.
- Arnols B. y Counts, D. 2010. "Prolegomenon - The Many Masks of the Master of Animals" en: Counts, D. y Arnols, B. (eds.) *The Master of Animals in Old World Iconography*. Budapest: Archaeolingua Alapítvány, pp. 9–24.
- Banou, E. 2007. "Minoans 'Horns of Consecration' Revisited: A Symbol of Worship in Palatial and Post-Palatial Crete?" en: *Mediterranean Archaeology and Archaeometry* 8, no. 1, pp. 27–47.
- Beckmann, S. 2012. "Beyond the Moon: Minoan 'Calendar'-Symbolism in the 'Blue Bird Fresco'" en: Ben-Dov, J., Horowitz, W. y Steele, J. (eds.) *Living the Lunar Calendar*. Oxford: Oxbow Books, pp. 65–82.
- Betancourt, P.P. y Marinatos, N. 1997. "The Minoan Villa" en: Hägg, R. (ed.) *The Function of the "Minoan Villa". Proceedings of the Eighth International Symposium at the Swedish Institute at Athens, 6–8 June 1992*. Svenska Institutet i Athen Series in 4°, XL. Estocolmo: Paul Åström Forlag, pp. 91–99.

- Betts, J. y Younger, J. 1982. "Aegean Seals of the Late Bronze Age: Masters and Workshops, I. Introduction" en: *Kadmos* 21, pp. 104–121.
- Blakolmer, F. 2008. "Processions in Aegean Iconography II: Who are the participants?" en: Hitchcock, L. Laffineur, R. y Crowley, J. (eds) *DAIS, The Aegean Feast*. Aegaeum 29. Université de Liège: Liège-Austin, pp. 257–267.
- Blakolmer, F. 2010. "A Pantheon Without Attributes? Goddesses and Gods in Minoan And Mycenaean Iconography" en: Mylonopoulos, J. (ed.) *Divine Images and Human Imaginations in Ancient Greece and Rome*. Leiden-Boston: Brill, pp. 21–61.
- Blakolmer, F. 2012. "Image and Architecture: Reflections of Mural Iconography in Seal Images and Other Art Forms of Minoan Crete" en: Panagiotopoulos, D. y Günkel-Maschek, U. (eds.) *Minoan Realities. Approaches to Images, Architecture, and Society in the Aegean Bronze Age*. Lovaina: UCL Presses, pp. 83–114.
- Blakolmer, F. 2014. "Meaningful Landscapes: Minoan "Landscape Rooms" and Peak Sanctuaries" en: Touchais G., Laffineur R. y Rougemont F. (eds.) *Physis. L'environnement naturel et la relation homme-milieu dans le monde égéen protohistorique*. Aegaeum 37. Lieja: Université de Liège, pp. 121–128.
- Borgna, E. 2004. "Aegean Feasting: A Minoan Perspective" en: *Hesperia: The Journal of the American School of Classical Studies at Athens* Vol. 73, no. 2, pp. 247–279.
- Bourdieu, P. 1977. *Outline of a Theory Practice*. Cambridge Studies in Social Anthropology 16. Cambridge: Cambridge University Press.
- Branigan, K. 2001. "Aspects of Minoan Urbanism" en Branigan, K. (ed.), *Urbanism in the Aegean Bronze Age*. Sheffield: Sheffield Academic Press, pp. 38–50.
- Bruins, H. J., van der Plicht, J., MacGillivray, J. A. 2009. "The Minoan Santorini Eruption and Tsunami Deposits in Palaikastro (Crete): Dating by Geology, Archaeology, ¹⁴C, and Egyptian Chronology" en: *Radiocarbon* 51, no 2, pp. 397–411.
- Buck, R.J. 1962. "The Minoan Thalassocracy Re-Examined". In: *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte* 11, no. 2, pp. 129–137.
- Cadogan, G. 1989. "Maroni and the monuments" en: Peltenburg, E. (ed.) *Early Society in Cyprus*. Edinburgo: Edinburg University Press, pp. 43–51.
- Cadogan, G. 1977–1978. "Pyrgos, Crete, 1970-7" en: *Archaeological Reports* 24, pp. 70–84.
- Cain, C. 1997. *The Question of Narrative in Aegean Bronze Age Art*. Tesis doctoral, University of Toronto.
- Cain, C. 2001. "Dancing in the dark. Deconstructing a narrative of epiphany on the Isopata ring" en: *American Journal of Archaeology* 105, pp. 27–49.

- Cameron, M. 1976. *A general study of Minoan frescoes with particular reference to unpublished wall painting from Knossos*. Tesis Doctoral. Newcastle University.
- Carruesco, J. 2003. *Afrodita Divinitat de la Polis*. Tesis de Doctoral. Universitat de Barcelona.
- Chapin, A. 2004. "Power, Privilege, and Landscape in Minoan Art" en: Chapin, A. (ed.). *XAPIΣ: Essays in Honor of Sara A. Immerwahr*. Hesperia Supplements 33, pp. 47–64.
- Chapin, A. 2010. "Frescoes" en: Cline, E. (ed.) *Oxford Handbook of Aegean of the Bronze Age Aegean*. Oxford: Oxford University Press, pp. 221–236.
- Cherry, J. 1986. "Politics and palaces: some problems in Minoan state formation" en: Renfrew, C. y Cherry, J. (eds.) *Peer Polity Interaction and Socio-political Change*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 19–45.
- Chittenden, J. 1947. "Some Methods of Research into the Origin of Greek Deities" en: *Greece & Rome* 16, no. 48, pp. 97–107.
- Christakis, K. 1999. "Pithoi and Food Storage in Neopalatial Crete: A Domestic Perspective" en: *Food Technology in Its Social Context: Production, Processing and Storage*. World Archaeology 31, no. 1, pp. 1–20.
- Christakis, K. 2004. "Palatial Economy and Storage in Late Bronze Age Knossos". En: Cadogan, G., Hatzaki, E. y Vasilakis, A. (eds.) *Knossos: Palace, City, State*. BSA Studies 12. Londres, British School at Athens, pp. 299–307.
- Christakis, K. 2008. *The Politics of Storage. Storage and Sociopolitical Complexity in Neopalatial Crete*. Filadelfia: INSTAP Academic Press.
- Christakis, K. 2011. "Redistribution and Political Economies in Bronze Age Crete" en: *Forum. Redistribution in Aegean Palatial Societies*, *American Journal of Archaeology* 115, pp. 197–205.
- Chryssoulaki, S. 1999. "A new approach to Minoan iconography. An introduction. The case of the Minoan genii" en: Betancourt, P., Karageorghis, V., Laffineur, R. y Niemeier, W-D. (eds.). *MELETEMATA. Studies in Aegean Archaeology Presented to Malcolm H. Wiener as He Enters his 65th Year*. Aegaeum 20. Lieja: Université de Liège, pp. 111–118.
- Constantakopoulou, C. 2007. *The Dance of the Islands*. Nueva York: Oxford University Press.
- Cromarty, R.J. 2007. *Burning Bulls, Broken Stones. Sacrificial Ritual in the Context of Palace Period Minoan Religion*. Tesis Doctoral, Durham University.
- Crooks, S. 2013. *What are these Queer Stones? Beatyls. Epistemology of a Minoan Fetish*. BAR International Series 2511. Oxford: Archaeopress.

- Crowley, J. 1989. "Subject matter in Aegean Art: The Crucial Changes" en: Laffineur, R. (ed.) *Transition. Le Monde égéen du Bronze moyen au Bronze récent*. Aegaeum 3. Lieja: Université de Liège, pp. 203–214.
- Crowley, J. 1991. "Patterns in the Sea: Insight into the Artistic Vision of the Aegeans" en: Laffineur, R y Basch, L. (eds.) *Thalassa. L'Égée préhistorique et la mer Actes de la 3e rencontre égéenne internationale de l'Université de Liège. Station de recherches sous-marines et océanographiques, Calvi, Corse, 23-25 avril 1990*. Aegaeum 7. Lieja: Université de Liège; Austin: University of Texas at Austin, pp. 219–230.
- Crowley, J. 1992. "The Icon Imperative: Rules of Composition in Aegean Art" en: Laffineur, R. y Crowley, J. (eds.) *Eikôn. Aegean Bronze Age Iconography: Shaping a Methodology. Proceedings of the 4th International Aegean Conference / 4e Rencontre égéenne internationale, University of Tasmania, Hobart, Australia, 6-9 April 1992*. Aegaeum 8. Lieja: Université de Liège, pp. 23–37.
- Crowley, J. 1995. "Images of Power in the Bronze Age Aegean" en: Laffineur, R. y Niemeier, W-D. (eds.) *POLITEIA: Society and State in the Aegean Bronze Age*. Vol. II. Aegaeum 12. Lieja/Austin: Université de Liège, pp. 475–491.
- Crowley, J. 2010. "The Aegean Master of Animals: The Evidence of the Seals, Signets, and Sealings" en: Counts, D. y Arnols, B. (eds.) *The Master of Animals in Old World Iconography*. Budapest: Archaeolingua Alapítvány, pp. 75–91.
- Crowley, J. 2012. "Prestige Clothing in the Bronze Age Aegean" en: Laffineur, R. y Nosch, M.-L. (eds.) *Kosmos. Jewellery, Adornment and Textiles in the Aegean Bronze Age Proceedings of the 13th International Aegean Conference/13e Rencontre égéenne internationale, University of Copenhagen, Danish National Research Foundation's Centre for Textile Research, 21-26 April 2010*. Aegaeum 33. Lieja: Université de Liège, pp. 231–239.
- Crowley, J. 2013. *The Iconography of Aegean Seals*. Aegaeum 34. Lieja: Université de Liège.
- Crowley, J. 2014. "Images of the Earth in Aegean Art" en: Touchais G., Laffineur R. y Rougemont F. (eds.) *Physis. L'environnement naturel et la relation homme-milieu dans le monde égéen protohistorique*. Aegaeum 37. Lieja: Université de Liège, pp. 465–467.
- Cunningham, T. 2001. "Variations on a Theme: Divergence in Settlement Patterns and Spatial Organization in the Far East of Crete During the Proto- and Neopalatial Periods" en: Branigan, K. (ed.) *Urbanism in the Aegean Bronze Age*. Sheffield: Sheffield Academic Press, pp. 72–86.
- Cunningham, T. y Driessen, J. 2004. "Site by Site: Combining Survey and Excavation Data to Chart Patterns of Socio-political Change in Bronze Age Crete" en: Alcock

- S, y Cherry, J. (eds.) *Side-by-Side Survey: Comparative Regional Studies in the Mediterranean World*. Oxford: Oxbow Books, pp. 101–113.
- Davis, E. 1986. “Youth and Age in the Thera Frescoes” en: *American Journal of Archaeology* 90, no. 4, pp. 399–406.
- Davis, E. 1995. “Art and Politics in the Aegean: The Missing Ruler” en: Rehak, P. (ed.) *The Role of the Ruler in the Prehistoric Aegean. Proceedings of a Panel Discussion presented at the Annual Meeting of the Archaeological Institute of America, New Orleans, Louisiana, 28 December 1992*. Aegaeum 11. Lieja: Université de Liège, pp. 11–19.
- Day, J. 2011. “Crocuses in Context. A Diachronic Survey of the Crocus Motif in the Aegean Bronze Age” en: *Hesperia* 80, pp. 337–379.
- Deger-Jalkotzy, S. 2008. “Decline, Destruction, Aftermath” en: Shelmerdine, C.W. (ed.) *The Cambridge Companion to the Aegean Bronze Age*. Nueva York: Cambridge University Press, pp. 387–415.
- Dietrich, B.C. 1969. “Peak Cults and Their Place in Minoan Religion” en: *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte* Bd. 18, H. 3, pp. 257–275.
- Dietrich, B.C. 1971. “Minoan Peak Cult: A Reply” en: *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte* 5/6, pp. 513–523.
- Dionisio, G., Jasink, A. y Weingarten, J. 2014. *Minoan Cushion Seals. Innovation in Form, Style, and Use in Bronze Age Glyptic*. Studia Archaeologica 196. Roma: L’Erma di Bretschneider.
- Doumas, C. 2010. “Akrotiri” en: Cline, E. (ed.) *Oxford Handbook of Aegean of the Bronze Age Aegean*. Oxford: Oxford University Press, pp. 752–761.
- Driessen, J. 1999. “The Dismantling of a Minoan Hall in Palaikastro. Knossian Go Home!” en: Betancourt, P., Karageorghis, V., Laffineur, R. y Niemeier, W-D. (eds.). *MELETEMATA. Studies in Aegean Archaeology Presented to Malcolm H. Wiener as He Enters his 65th Year*. Aegaeum 20. Lieja: Université de Liège, pp. 227–237.
- Driessen, J. 2001a. “Crisis Cults on Minoan Crete?” en: Laffineur, R. y Hägg, R. (eds.) *POTNIA. Deities and Religion in the Aegean Bronze Age. Proceedings of the 8th International Aegean Conference Göteborg*. Aegaeum 22. Lieja: Université de Liège, pp. 361–369.
- Driessen, J. 2001b. “History and Hierarchy. Preliminary Observations on the Settlement Pattern of Minoan Crete” en: Branigan, K. (ed.), *Urbanism in the Aegean Bronze Age*. Sheffield: Sheffield Academic Press, pp. 51–71.
- Driessen, J. 2002. “The king must die: some observations on the use of Minoan court compounds” en: Driessen, J.; Schoep, I; Laffineur, R. (eds.) *Monuments of Minos*.

- Rethinking the Minoan Palaces. Proceedings of an International Workshop held in Louvain-la-Neuve, 2001.* Aegaeum 23. Lieja: Université de Liège, pp. 1–14.
- Driessen, J. 2013. “The Trouble Island, 15 Years Later” en: *Heidelberg conference on Crete and Santorini*, Heidelberg. Presentación de conferencia.
- Driessen, J. y Macdonald, C. 1997. *The troubled island: Minoan Crete before and after the Santorini eruption.* Aegaeum 17. Lieja: Universidad de Lieja.
- Elderkin, K. 1925. “Aphrodite Worship on a Minoan Gem” en: *American Journal of Archaeology*, 29, no 1, pp. 53–58.
- Elderkin, G. 1937. “The Marriage of Zeus and Hera and Its Symbol” en: *American Journal of Archaeology* 41, no. 3, pp. 424–435.
- Earle, T. 2011. “Redistribution and the Political Economy: The Evolution of an Idea” en: Galaty, M., Nakassis, D. y Parkinson, W. (eds.) *Redistribution in Aegean Palatial Societies.* *American Journal of Archaeology* 115, pp. 237–244.
- Evans, A. 1984. “Primitive Pictographs and a Prae-Phoenician Script, from Crete and the Peloponnese” en: *The Journal of Hellenic Studies* 14, pp. 270–372.
- Evans, A. 1901. “The Mycenaean Pillar Cult and its Mediterranean Relations with Illustrations from Recent Cretan Finds” en: *The Journal of Hellenic Studies* 21, pp. 99–204.
- Faro, E. 2008. *Ritual Activity and Regional Dynamics: Towards a Reinterpretation of Minoan Extra-Urban Ritual Space.* Tesis doctoral. Universidad de Michigan.
- Ferrence, S. 2008. “Is There Iconography of Minoan Feast” en: Hitchcock, L. Laffineur, R. y Crowley, J. (eds) *DAIS, The Aegean Feast.* Aegaeum 29. Université de Liège: Liège-Austin, pp. 269–275.
- Field, P. 2007. *Is Divinity a Gender Issue? The Case of the Minoan Goddess.* Universidad de Oslo. Tesis de Maestría.
- Foucault, M. 1977 [1976]. *Historia de la Sexualidad: La Voluntad de Saber.* Vol. 1. México: Siglo XXI editores.
- Foucault, M. 1994. *Dits et écrits.* Vol. 3. Paris: Quarto-Gallimard.
- Forsdyke, J. 1951. “Minos of Crete” en: *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes* 15, no. 1/2, pp. 13–19.
- Forsdyke, J. 1956. *Greece before Homer: Ancient Chronology and Mythology.* Londres: Max Parrish.
- Moses, F. 1979. *The World of Odysseus.* New York: Penguin Books.
- Gates, C. 1999. “Why are there no scenes of warfare in Minoan art?” en: *POLEMOS. Le contexte guerrier en Égée à l’âge du Bronze / Warfare in the Aegean Bronze Age. Actes de la 7e Rencontre égéenne internationale / Proceedings of the 7th*

- International Aegean Conference, Université de Liège, 15-17 avril 1998.* Aegaeum 19. Lieja: Université de Liège, pp. 277–283.
- Gates, C. 2004. “The Adoption of Pictorial Imagery in Minoan Wall Painting: A Comparativist Perspective” en: Chapin, A. (ed.). *XAPIΣ: Essays in Honor of Sara A. Immerwahr*. Hesperia Supplements 33, pp. 27–46.
- Galanakis, K. 2005. *Minoan Glyptic: Typology, Deposits and Iconography from the Early Minoan Period to the Late Minoan IB Destruction in Crete*. BAR International Series 1442. Oxford: Hadrian Books.
- Galaty, M., Nakassis, D. y Parkinson, W. 2011. “Introduction: Why Redistribution?” en: Galaty, M., Nakassis, D. y Parkinson, W. (eds.) *Redistribution in Aegean Palatial Societies*. *American Journal of Archaeology* 115, pp. 175–176.
- Gere, C. 2009. *Knossos & the Prophets of Modernism*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Gessel, G. 1987. “The Minoan palace and public cult” en: Hägg, R. y Marinatos, N. (eds.) *The Function of the Minoan Palaces: Proceedings of the Fourth International Symposium at the Swedish Institute in Athens, 10–16 June, 1984*. *Skrifter Utgivna av Svenska Institutet i Athen* 35, pp. 123–128.
- Girella, L. 2007–2008. “A view of MM IIIA at Phaistos: pottery production and consumption at the beginning of the Neopalatial Period” en: *Aegean Archaeology* 9, pp. 49–89.
- Girella, L. 2009. “Feasts in ‘transition’? An overview of feasting” en: Hitchcock, L. Laffineur, R. y Crowley, J. (eds.) *DAIS, The Aegean Feast*. Aegaeum 29. Université de Liège: Liège-Austin, pp. 167–178.
- Gkasta, M. 2008. *The Historiography of Landscape Research on Crete*. Leiden: University of Leiden Press.
- Gkiasta, M. 2010. “Social Identities, Materiality and Connectivity in Early Bronze Age Crete” en: van Dommelen, P. y Knapp, B. (eds.) *Material Connections in the Ancient Mediterranean: Mobility, Materiality and Identity*. Oxford: Routledge, pp. 85–105
- Gorelick, L. y Gwinnett, J. 1992. “Minoan versus Mesopotamian Seals: Comparative Methods of Manufacture” en: *Iraq* 54, 57–64.
- Grau Mira, I. 2011. “Landscape Dynamics, Political Processes, and Social Strategies in the Eastern Iberian Iron Age” en: Moore, T. y Armada, X-L. (eds.) *Atlantic Europe in the First Millennium BC: Crossing the Divide*. Oxford: Oxford University Press, pp. 153–170.
- Greco, A. 2014. “The Art of Propaganda in Aegean Iconography” en: Gaspa, S., Greco, A., Morandi Bonacossi, D. Ponchia, S. y Rollinger, R. (eds.). *From Source to History Studies on Ancient Near Eastern Worlds and Beyond. Dedicated to*

- Giovanni Battista Lanfranchi on the Occasion of His 65th Birthday on June 23, 2014*. Münster: Ugarit-Verlag, pp. 305–340.
- Günel-Maschek, U. 2012. “Spirals, Bulls and Sacred Landscapes” en: Panagiotopoulos, D. y Günel-Maschek, U. (eds.) *Minoan Realities Approaches to Images, Architecture, and Society in the Aegean Bronze Age*. Lovaina: UCL Presses, pp. 115–140.
- Hallager, E. 1985. *The Master Impression: A Clay Sealing from the Greek-Swedish Excavations at Kastelli, Khania*. Studies in Mediterranean Archaeology 69. Göteborg: Paul Aströms Förlag.
- Hallager, E. 1996. *The Minoan Roundel and Other Sealed Documents in the Neopalatial Linear A Administration*. Aegaeum 14. Lieja: Université de Liège.
- Hallager, E. 2001. “Sealing without Seals - an Explanation”. Working Paper no. 99-01, Centre for Cultural Research, University of Aarhus.
- Hamilakis, Y. 1996. “Wine, Oil and the Dialectics of Power in Bronze Age Crete: A Review of the Evidence” en: *Oxford Journal of Archaeology* 15, pp. 1–32.
- Hamilakis, Y. 1999. “Food Technologies/Technologies of the Body: The Social Context of Wine and Oil Production and Consumption in Bronze Age Crete” en: *Food Technology in Its Social Context: Production, Processing and Storage*. *World Archaeology* 31, no. 1, pp. 38–54.
- Hamilakis, Y. 2002a. *The Labyrinth Revisited. Re-thinking the ‘minoan’ Archaeology*. Oxford: Oxbow Books.
- Hamilakis, Y. 2002b. “Too many chiefs? Factional competition in Neopalatial Crete” en: Driessen, J., Schoep, I., Laffineur, R. (eds.) *Monuments of Minos. Rethinking the Minoan Palaces. Proceedings of an International Workshop held in Louvain-la-Neuve, 2001*. Aegaeum 23. Lieja: Universidad de Lieja, pp. 179–199.
- Hamilakis, Y. 2013. *Archaeology of the Senses. Human Experience, Memory, and Affect*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hawes, H.B., Williams, B., Seager, R. y Hall, E. 1908. *Gournia: Vasiliki and other prehistoric sites on the isthmus of Hierapetra, Crete; excavations of the Wells-Houston-Cramp expeditions, 1901, 1903, 1904*. Filadelfia: The American Exploration Society
- Hiller, S. 1999. “Scenes of Warfare and Combat in the Arts of Aegean Late Bronze Age. Reflections on Typology and Development” en: Laffineur, R. (ed.) *POLEMOS. Le contexte guerrier en Égée à l’âge du Bronze / Warfare in the Aegean Bronze Age. Actes de la 7e Rencontre égéenne internationale / Proceedings of the 7th International Aegean Conference, Université de Liège, 15-17 avril 1998*. Aegaeum 19. Lieja: Université de Liège, pp. 319–328.

- Halstead, P. 2011. "Redistribution in Aegean Palatial Societies: Terminology, Scale, and Significance" en: Galaty, M., Nakassis, D. y Parkinson, W. (eds.) *Redistribution in Aegean Palatial Societies. American Journal of Archaeology* 115, pp. 229–235.
- Henriksson, G. y Blomberg, M. 2011. "The Evidence from Knossos on the Minoan Calendar" en: *Mediterranean Archaeology and Archaeometry* 11, no. 1, pp. 59–68.
- Herva, V-P. 2006. "Flower Lovers, after All? Rethinking Religion and Human-Environment Relations in Minoan Crete" en: *World Archaeology* 38, no. 4, pp. 586–598.
- Hilditch, J. 2014. "Analyzing technological standardization: revisiting the Minoan conical cup" en: Kotsonas, A (ed.) *Understanding Standardization and Variation in Mediterranean Ceramics: Mid 2nd to late 1st mill BC*. Leuven: Peeters, pp. 25–37.
- Hitchcock, L. 1997. "Engendering Domination: A Structural and Contextual Analysis of Minoan Neopalatial Bronze Figurines" en: Scott, E. y and Moore, J (eds.) *Invisible people and processes: writing gender and childhood into European archaeology*. Leicester: Leicester University Press, pp. 113–130.
- Hitchcock, L. 1999. "Engendering Ambiguity: It's a Drag to be a King" en: Donald, M. y Hurcombe, L. (eds.) *Representations of Gender from Prehistory to the Present*. Londres: MacMillan Press, pp. 69–86.
- Hitchcock, L. 2007. "Naturalising the cultural: architectonicized landscape as ideology in Minoan Crete" en: Westgate, R., Fisher, N. y Whitley, J. (eds.) *Building Communities: House, Settlement and Society in the Aegean and Beyond, Cardiff University, April 17-21, 2001*. British School at Athens Studies 15, pp. 91–97.
- Hitchcock, L. 2011. "Monumentalizing Hierarchy: The Significance of Architecture in the Emergence of Complexity on Minoan Crete" en: *Proceedings of the Tenth International Cretological Congress, Chania*. Heraclión: Society of Cretan Historical Studies, pp. 85–102.
- Hitchcock, L. y Preziosi, D. 1997. "The Knossos Unexplored Mansion and the 'Villa-Annex Complex'" en: Hägg, R. (ed.) *The Function of the "Minoan Villa". Proceedings of the Eighth International Symposium at the Swedish Institute at Athens, 6-8 June, 1992*. Svenska Institutet i Athen Series in 4°, XL. Estocolmo, Paul Åströms Förlag, pp. 51–63.
- Jones, D.W. 1999. *Peak Sanctuaries and Sacred Caves in Minoan Crete Comparison of Artifacts*. Jonsered: Paul Åströms Förlag.
- Karnava, A. 2008. "Written and Stamped Records in the Late Bronze Age Cyclades: The Sea Journey of an Administration" en: Brodie, N., Gavalas, G., Renfrew, C. y Doole, J. (eds.) *Horizon: A Colloquium on the Prehistory of the Cyclades*.

- McDonald Institute Monographs. Cambridge: McDonald Institute for Archaeological Research, pp. 377–386.
- Karnava, A. 2010. “The LM IA Cretan sealings from Akrotiri: chronological and historical implications”, en Godart, L., Negri, M. y Sacconi, A. (eds.) *Atti del colloquio internazionale “Riflessioni sulla cronologia egea alla luce delle recenti scoperte di Santorini”*, Milano, 27–28 aprile 2009. *Pasiphae* 4. Pisa-Roma: Fabrizio Serra Editore, pp. 87–91.
- Knapp, B. 1993. “Thalassocracies in Bronze Age Eastern Mediterranean Trade: Making and Breaking a Myth” en: *World Archaeology* 24, no. 3, pp. 332–347.
- Knappett, C. 1999. “Assessing a Polity in Protopalatial Crete: The Malia-Lasithi State” en: *American Journal of Archaeology* 103, no. 4, pp. 615–639.
- Knappett, C. 2004. “Technological Innovation and Social Diversity at Middle Minoan Knossos” en: Cadogan, G., Hatzaki, E. y Vassilakis, A. (eds.) *Knossos: Palace, City, State*. BSA Studies 12. Londres: British School at Athens, pp. 257–264.
- Knappett, C. y Nikolakopoulou, C. 2008. “Colonialism without Colonies? A Bronze Age Case Study from Akrotiri, Thera” en: *Hesperia: The Journal of the American School of Classical Studies at Athens* 77, no. 1, pp. 1–42.
- Kyriakidis, E. 1997. “Nudity in Late Minoan I Seal Iconography” en: *Kadmos* 36, no. 2, pp. 119–125.
- Kyriakidis, E. 2000 – 2001. “Pithos or baetyl? On the interpretation of a group of Minoan rings” en: *Opuscula Atheniensi* 25–26, pp. 117–118.
- Kyriakidis, E. 2005a. “Unidentified Floating Objects in Minoan Seals” en: *American Journal of Archaeology* 109, no. 2, pp. 137–159.
- Kyriakidis, E. 2005b. *Ritual in the Bronze Age Aegean*. Londres: Duckworth.
- Kyriakidis, E. 2012. “How to see the Minoan Signet Rings. Transformations in Minoan Miniature Iconography” en: Laffineur, R. y Nosch, M.-L. (eds.) *Kosmos. Jewellery, Adornment and Textiles in the Aegean Bronze Age Proceedings of the 13th International Aegean Conference/13e Rencontre égéenne internationale, University of Copenhagen, Danish National Research Foundation's Centre for Textile Research, 21-26 April 2010*. *Aegaeum* 33. Lieja: Université de Liège, pp. 379–389.
- Krattenmaker, K. 1995. “Palace, Peak and Sceptre: The Iconography of Legitimacy” en: Rehak, P. (ed.) *The Role of the Ruler in the Prehistoric Aegean. Proceedings of a Panel Discussion presented at the Annual Meeting of the Archaeological Institute of America, New Orleans, Louisiana, 28 December 1992*. *Aegaeum* 11. Lieja: Université de Liège, pp. 49–58.
- Krzyszowska, O. 2005. *Aegean Seals: An Introduction*. Bulletin of the Institute of Classical Studies. Supplement No. 85. Londres: University of London.

- Krzyszowska, O. 2011. “Seals and Society in Late Bronze Age Crete” en: Καψωμένος, Ε.Γ., Ανδρεαδάκη-Βλαζάκη, Μ. Ανδριανάκης, Μ. y Παπαδοπούλου, Ε. (eds.) *Πεπραγμένα I' Διεθνούς Κρητολογικού Συνεδρίου Α1*, Chania, pp. 434–448.
- Laffineur, R. y Nosch, M.-L. (eds.) *Kosmos. Jewellery, Adornment and Textiles in the Aegean Bronze Age Proceedings of the 13th International Aegean Conference/13e Rencontre égéenne internationale, University of Copenhagen, Danish National Research Foundation's Centre for Textile Research, 21-26 April 2010*. Aegaeum 33. Lieja: Université de Liège.
- La Rosa, V. y Militello, P. 1999. “Caccia, Guerra o Rituale? Alcune Considerazioni Sulle Armi Minoiche da Festes e Haghia Triada” en: Laffineur, R. (ed.) *POLEMOS. Le contexte guerrier en Égée à l'âge du Bronze / Warfare in the Aegean Bronze Age. Actes de la 7e Rencontre égéenne internationale / Proceedings of the 7th International Aegean Conference, Université de Liège, 15-17 avril 1998*. Aegaeum 19. Lieja: Université de Liège, pp. 241–251.
- Lee, M. 2000. “Deciphering Gender in Minoan Dress” en: Rautman, A. (ed.) *Reading the Body. Representation and Remains in the Archaeological Record*. Pensilvania: University of Pennsylvania Press, pp. 111–123.
- Letesson, Q. 2012. “From building to architecture: The rise of configurational thinking in Bronze Age Crete” en: Paliou, E., Lieberwirth, U. y Polla, S. (eds.) *Spatial analysis and social spaces, Interdisciplinary approaches to the interpretation of prehistoric and historic built environments*. Topoi – Berlin Studies of the Ancient World/Topoi – Berliner Studien der Alten Welt 18. Berlín: De Gruyter, pp. 49–90.
- Letesson, Q. y Driessen, J. 2008. “From ‘Party’ to ‘Ritual’ to ‘Ruin’: The Spatial Context of Feasting” en Hitchcock, L. Laffineur, R. y Crowley, J. (eds.) *DAIS, The Aegean Feast*. Aegaeum 29. Université de Liège: Liège-Austin, pp. 207–215.
- Logue, W. 2004. “Set in Stone: The Role of Relief-Carved Stone Vessels in Neopalatial Minoan Elite Propaganda” en: *The Annual of the British School at Athens* 99, pp. 149–172.
- Nakassis, D., Parkinson, W. y Galaty, M. 2011. “Redistributive Economies from a Theoretical and Cross-Cultural Perspective” en: Galaty, M., Nakassis, D. y Parkinson, W. (eds.) *Redistribution in Aegean Palatial Societies*. *American Journal of Archaeology* 115, pp. 177–184.
- MacGillivray, A. 2004. “The Astral Labyrinth at Knossos” en: Cadogan, G., Hatzaki, E., y Vassilakis, A. (eds.) *Knossos: Palace, City, State*. BSA Studies 12. Londres: British School at Athens, pp. 329–337.
- MacGillivray, A. 2007. “Protopalatial (MM IB-MM IIIA): Early Chamber beneath the West Court, Royal Pottery Stores, the Trial KV, and the West and South Polychrome Deposits Groups” en: *Knossos Pottery Handbook: Neolithic and Bronze Age (Minoan)*. *British School at Athens Studies* 14, pp. 105–149, 7–9.

- MacGillivray, A., Sackett, L.H., Driessen, J. y Smyth, D. 1989. "Excavations at Palaikastro" en: *British School of Athens* 84, pp. 129–139.
- MacGillivray, A. y Sackett, L. 2010. "Palaikastro" en: Cline, E. (ed.) *The Oxford Handbook of the Bronze Age Aegean (ca. 3000–1000 BC)*. Nueva York y Oxford: Oxford University Press, pp. 571–581.
- Mammel, K. 2011. *Bodies In Bloom: The Association of Flora and Female Figures in Late Bronze Age Aegean Iconography*. Tesis Doctoral. Dartmouth College.
- Manning, S.W. 1986. "The Military Function in Late Minoan I Crete: A Note" en: *World Archaeology* 18, no 2, pp. 284–288.
- Marinatos, N. 1993. *Minoan Religion. Ritual, Image and Symbol*. Columbia: University of South Carolina Press.
- Marinatos, N. 1995. "Divine Kingship in Minoan Crete" en: Rehak, P. (ed.) *The Role of the Ruler in the Prehistoric Aegean. Proceedings of a Panel Discussion presented at the Annual Meeting of the Archaeological Institute of America, New Orleans, Louisiana, 28 December 1992*. Aegaeum 11. Lieja: Université de Liège, pp. 37–48.
- McEnroe, J.C. 2011. *Architecture of Minoan Crete. Constructing Identity in the Aegean Bronze Age*. Austin: University of Texas Press.
- McGowan, E. 2006. "Experiencing and experimenting with embodied archaeology: Re-embodiment of the sacred gestures of Neopalatial Minoan Crete" en: *Archaeological Review From Cambridge* 21.no. 2, pp. 32–57.
- McGowan, E. 2011. *Ambiguity and Minoan Neopalatial Seal Imagery*. Uppsala: Åström Editions.
- Molloy, B. 2012. "Martial Minoan? War as Social Process, Practice and Event in Bronze Age Crete" en: *The Annual of the British School of Athens* 107, pp.87–142.
- Moody, J. 1987. "The Minoan Palace as a Prestige Artifact" en: Marinatos, N. y R. Hägg (eds.) *The Function of the Minoan Palaces. Proceedings of the Fourth International Symposium at the Swedish Institute in Athens, 10–16 June. 1984*. Acta Instituti Atheniensis Regni Sueciae Series in 4°, XXXV. Estocolmo: Paul Åström Forlag, pp. 235–240.
- Morris, C. 1989. "A Tale of Two Cities: The Miniature Frescoes from Thera and the Origins of Greek Poetry" en: *American Journal of Archaeology* 93, no. 4, pp. 511–535.
- Morris, C. 2001. "The Language of Gesture in Minoan Religion" en: Laffineur, R y Hägg, R. (eds.) *POTNIA. Deities and Religion in the Aegean Bronze Age / Divinités et religion en Égée à l'âge du Bronze. Proceedings of the 8th International Aegean*

- Conference / 8e Rencontre égéenne internationale, Göteborg University, 12-15 April 2000. Aegaeum 22. Lieja: Université de Liège, pp. 245–251.*
- Morris, C. 2004. “‘Arts Makes Visible’: An Archaeology of the Senses in Minoan Élite Arte” en: Brodie, N. y Hills, C. (ed.) *Material engagements: Studies in Honour of Colin Renfrew*. McDonald Institute for Archaeological Research, pp. 31–43.
- Morris, C. 2009. “The iconography of the bared breast in Aegean Bronze Age art” en: Kopaka, K. (ed.) *FYLO: Engendering Prehistoric 'Stratigraphies' in the Aegean and the Mediterranean. Proceedings of an International Conference University of Crete, Rethymno 2-5 June 2005*. Aegaeum 30. Lovaina: Peeters Publishers, pp. 143–248.
- Morris, C. 2010. “Thoroughly Modern Minoans: Women and Goddesses between Europe and the Orient” en: Dommasnes, L.H.; Hjørungdal, T.; Montón-Subías, S. Sánchez Romero, M. y Wicker, N.L. (eds.) *Situating Gender in European Archaeologies*.
- Morris, C. y Peatfield, A. 2001. “Feeling through the body. Gesture in Cretan Bronze Age religión” en: Hamilakis, Y., Pluceniak, M. y Tarlow, S. (eds.) *Thinking Through the Body. Archaeologies of Corporeality*. Nueva York: Springer, pp. 105–120.
- Morris, C. y Peatfield, A. 2012. “Dynamic Spirituality on Minoan peak sanctuaries” en: Rountree, K., Morris, C. y Peatfield, A. (eds) *The Archaeology of Spiritualities*, Nueva York: Springer, pp. 227–245.
- Müller, W. 2005a. “Travelling Sealings - Evidence of Emporia?” en: Laffineur R. y Greco, E. (eds.) *EMPORIA. Aegeans in the Central and Eastern Mediterranean. Proceedings of the 10th International Aegean Conference: Italian School of Archaeology, Athens, 14-18 April 2004*. Aegaeum 25. Lieja: Université de Liège, pp. 783–789.
- Müller, W. 2005b. “Gold Rings in Minoan Fingers” en: Bradfer-Burdet, I., Detournay, B. y Laffineur, R. (eds.) *KRHS TEXNITHS. L'artisan crétois. Recueil d'articles en l'honneur de Jean-Claude Poursat, publié à l'occasion des 40 ans de la découverte du Quartier Mu*. Aegaeum 26. Lieja: Université de Liège, pp. 171–175.
- Murphy, J.M.A. 2010. “Political Economies in Ritual: A Comparative Study of the Rise of the State in Pre- and Protopalatial Knossos and Phaistos” en: Pullen, D. (ed.) *Political Economies of the Aegean Bronze Age*. Oxford, Oxbow Books, pp. 112–123.
- Myres, J. 1933. “The Structure and Origin of the Minoan Body-Shield” en: *Man* 39, pp. 36–40.
- Nilsson, M.P. 1927. *The Minoan-Mycenaean Religion and Its Survival in Greek Religion*. Londres: Oxford University Press.

- Nilsson, M.P. 1950. *The Minoan-Mycenaean Religion and Its Survival in Greek Religion*. Nueva York: Biblio and Tannen.
- Nowicki, K. 2001. "Minoan Peak Sanctuaries: Reassessing Their Origins" en: Laffineur, R. y Hägg, R. (eds.) *POTNIA. Deities and Religion in the Aegean Bronze Age. Proceedings of the 8th International Aegean Conference Göteborg*. Aegaeum 22. Lieja: Université de Liège, pp. 31–38.
- Nowicki, K. 2012. "East Cretan Peak Sanctuaries Revisited." En: Mantozourani, E. y Betancourt, P.P. (eds.). *Philistor. Studies in Honor of Costis Davaras*, Philadelphia: INSTAP Academic Press, pp. 139–154.
- Olsen, B. 1998. "Women, the Late children Minoan and Bronze the and family Age: of gender in in differences constructions" en: *World Archaeology* 29, no. 3, pp. 380–392.
- Palmer, J. 2014. *An Analysis of Late Bronze Age Aegean glyptic Motifs of a Religious Nature*. Tesis doctoral, University of Birmingham.
- Panagiotaki, M. 1993. "The Temple Repositories of Knossos: new information from the unpublished notes of Sir Arthur Evans" en *The Annual of the British School of Athens* 88, pp. 49–91.
- Panagiotopoulos, D. 2011. "The Stirring Sea. Conceptualising Transculturality in the Late Bronze Age Eastern Mediterranean" en: Duistermaat, K. y Regulski, I. (eds.) *Intercultural Contacts in the Ancient Mediterranean. Proceedings of the International Conference at the Netherlands-Flemish Institute in Cairo, 25th to 29th October 2008*. *Orientalia Lovaniensia Analecta* 202. Louvain: Peeters Publishers, pp. 31–51.
- Panagiotopoulos, D. 2012. "Aegean Imagery and the Syntax of Viewing" en: Panagiotopoulos, D. y Günkel-Maschek, U. (eds.) *Minoan Realities Approaches to Images, Architecture, and Society in the Aegean Bronze Age*. Lovaina: UCL Presses, pp. 63–82.
- Panagiotopoulos, D. 2015. "Sealing and "Exchange" in the Late Bronze Age Aegean and Beyond" en: Pruzsinszky, R. y Eder, B. (eds.) *Policies of Exchange Political Systems and Modes of Interaction in the Aegean and the Near East in the 2nd Millenium B.C.E: Proceedings of the International Symposium at the University of Freiburg Institute for Archaeological Studies, 30th May - 2nd June 2012*. *Oriental and European Archaeology* 2. Viena: Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften, Austrian Academy of Sciences Press, pp. 277–291.
- Papasavvas, G. 2008. "A Closer Look at the Technology of some Minoan Gold Rings" en: Tzachili, I. (ed.) *Aegean Metallurgy in the Bronze Age*. Atenas: Ta Pragmata Publications, pp. 169–182.

- Parkinson, W. 2007. "Beyond the Peer: Social Interaction and Political Evolution in the Bronze Age Aegean" en: Pullen, D.J. (ed.) *Political Economies of the Aegean Bronze Age. Papers from the Langford Conference, Florida State University Tallahassee, 22–24 February 2007*. Oxford: Oxbow Books, pp. 66–87.
- Parkinson, W. y Galaty, M. 2010. *Archaic State Interaction. The Eastern Mediterranean in the Bronze Age*. Santa Fe: School for Advanced Research Press.
- Pavúk, P. 2002. "The City on the Slope: Some Observations on Two-Dimensional Representations of Architecture in Aegean Art" en: Aslan, R., Blum, S., Kastl, G. Schweizer, F. y Thumm, D. (eds) *Mauerschau: Festschrift für Manfred Korfmann*, Remshalden-Grünbach: Verlag Bernhard Albert Greiner, pp. 567–583.
- Peatfield, A. 1999. "The Paradox of Violence: Weaponry and Martial Art in Minoan Crete" en: Laffineur, R. (ed.) *POLEMOS. Le contexte guerrier en Égée à l'âge du Bronze / Warfare in the Aegean Bronze Age. Actes de la 7e Rencontre égéenne internationale / Proceedings of the 7th International Aegean Conference, Université de Liège, 15-17 avril 1998*. Aegaeum 19. Lieja: Université de Liège, pp. 67–74.
- Peebles, C.S. y Kus, S.M. 1977. "Some Archaeological Correlates of Ranked Societies". en: *American Antiquity* 42, pp. 421–448.
- Perna, M. 1994. "The Roundels of Haghia Triada" en: *Kadmos* 33, pp. 93–141.
- Perna, M. 1995. "The Roundels of Phaistos" en: *Kadmos* 34, no. 2, pp. 103–123.
- Perna, M. 2014. "The Birth of Administration and Writing in Minoan Crete: Some Thoughts on Hieroglyphics and Linear A" en: Nakassis, D., Gulizio, J. y James, S.A. (eds.) *KE-RA-ME-JA. Studies Presented to Cynthia W. Shelmerdine*. Pensilvania: INSTAP Academic Press, pp. 251–259.
- Pini, I. 2005. "Seals as an Indicator of Trade?" en: Laffineur R. y Greco, E. (eds.) *EMPORIA. Aegeans in the Central and Eastern Mediterranean. Proceedings of the 10th International Aegean Conference: Italian School of Archaeology, Athens, 14-18 April 2004*. Aegaeum 25. Lieja: Université de Liège, pp. 777–783.
- Pini, I. 2008. "Are there any Representations of Feasting in the Aegean Bronze Age?" en: Hitchcock, L. Laffineur, R. y Crowley, J. (eds) *DAIS, The Aegean Feast*. Aegaeum 29. Université de Liège: Liège-Austin, pp. 249–254.
- Pini, I. 2010. *Aegean and Cypro-Aegean Non-Sphragistic Decorated Gold Finger Rings of the Bronze Age*. Aegaeum 31. Lieja: Université de Liège.
- Platon, N. 1971. *Zakros: The Discovery of a Lost Palace of Ancient Crete*. Nueva York: Charles Scribner's Sons.
- Pomadère, M. y Gomrée, T. En prensa. "Building Pi and the Neopalatial period at Malia" en: 11th International Cretological Congress, Rethymnon, Crete, 21–27 October 2011.

- Poursat, J-C. 1996. *Fouilles exécutées à Malia. Le quartier Mu III. Artisans Minois : Les Maisons-ateliers du Quartier Mu*. Études crétoises 32. Atenas: École Française d'Athènes.
- Puglisi, D. 2003. "Haghia Triada nel periodo Tardo Minoico I" en: *Creta Antica* 4, pp. 145–197.
- Puglisi, D. 2012. "Ritual performances in Minoan lustral basins: new observations on an old hypothesis" en: *Annuario della Scuola Archeologica Italiana di Atene* XC, pp. 199–211.
- Press, L. 1969. "The Location of Minoan Displays: A Problem of Iconography and Reality" en: *Man*, New Series 4, no. 2, pp. 250–255.
- Preziosi, D. 2002. "Archaeology as Museology: Re-thinking the Minoan Past" en: Hamilakis, Y. (ed.). *The Labyrinth Revisited. Re-thinking the 'minoan' Archaeology*. Oxford: Oxbow Books, pp. 30–39.
- Rehak, P. 1995. *The Role of the Ruler in the Prehistoric Aegean. Proceedings of a Panel Discussion presented at the Annual Meeting of the Archaeological Institute of America, New Orleans, Louisiana, 28 December 1992*. Aegaeum 11. Lieja: Université de Liège.
- Rehak, P. 1998. "The construction of gender in Late Bronze Age Aegean art: A Prolegomenon" en: Casey, M., Donlon, D., Hope, J. y Wellfare, S. (eds.) *Redefining Archaeology: Feminist Perspectives*. Canberra: ANH Publications, pp. 191–198.
- Rehak, P. 2000. "The Isopata Ring and the Question of Narrative in Neopalatial Glyptic" en: Müller, W y Pini, I. (ed.) *Minoisch-mykenische Glyptik. Stil, Ikonographie, Funktion. V Internationales Siegel-Symposium Marburg, 23-25 september 1989*. Berlín: Gebr. Mann Verlag, CMS Beiheft, pp. 269–275.
- Rehak, P. 2004. "Crocus Costumes in Aegean Art" en: Chapin, A. (ed.). *XAPIΣ: Essays in Honor of Sara A. Immerwahr*. Hesperia Supplements 33, pp. 85–100.
- Rehak, P. 2007. "Children's Work: Girls as Acolytes in Aegean Ritual and Cult" en: *Constructions of Childhood in Ancient Greece and Italy*. Hesperia Supplements 41 pp. 205–225.
- Rethemiotakis, G. y Christakis, K. 2011. "Landscapes of Power in Protopalatial Crete: New Evidence from Galatas, Pediada" en: *Smea* 53, pp. 195–218.
- Rethemiotakis, G. y Christakis, K. 2013. "The Middle Minoan III period at Galatas: pottery and historical implications" en: *INTERMEZZO: Intermediacy and Regeneration in Middle Minoan III Palatial Crete*. British School at Athens Studies 21, pp. 93–105.

- Rowlands, M. 1987. "Centre and Periphery: a Review of a Concept" en: Rowlands, M., Larsen, M. y Kristiansen, K. (eds.) *Centre and Periphery in the Ancient World*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 1–11.
- Rutkowski, B. 1972. *Cult Places in the Aegean World*. Varsovia.
- Sbonias, K. 2012. "Regional Elite-Groups and the Production and Consumption of Seals in the Prepalatial period. A Case-Study of the Asterousia Region" en: Schoep, I., Tomkins, P. y Driessen, J. (eds.). *Back to the Beginning: Reassessing Social and Political Complexity on Crete during the Early and Middle Bronze Age*. Oxford: Oxbow Books, pp. 273–389.
- Schoep, I. 1999a. "Tablets and Territories? Reconstructing Late Minoan IB Political Geography through Undeciphered Documents" en: *American Journal of Archaeology* 103, no. 2, pp. 201–221.
- Schoep, I. 1999b. "The Origins of Writing and Administration in Crete" en: *Oxford Journal of Archaeology* 18, no. 3, pp. 265–276.
- Schoep, I. 2001. "Managing the Hinterland: The Rural Concerns of Urban Administration" en: Branigan, K. (ed.) *Urbanism in the Aegean Bronze Age*. Londres: Sheffield Academic Press, pp. 87–102.
- Schoep, I. 2002. "The state of the Minoan palaces or the Minoan palace-state" en: Driessen, J., Schoep, I., Laffineur, R. (eds.) *Monuments of Minos. Rethinking the Minoan Palaces. Proceedings of an International Workshop held in Louvain-la-Neuve, 2001*. Aegaeum 23. Lieja: Universidad de Lieja, pp. 15–33.
- Schoep, I. 2004. "The Socio-Economic Context of Seal Use and Administration at Knossos" en: Cadogan, G., Hatzaki, E. y Vassilakis, A. (eds.) *Knossos: Palace, City, State*. BSA Studies 12. Londres: British School at Athens, pp. 283–291.
- Schoep, I. 2010a. "Making Elites: Political Economy and Elite Culture(s) in Middle Minoan Crete" en: Pullen, D.J. (ed.) *Political Economies of the Aegean Bronze Age. Papers from the Langford Conference, Florida State University Tallahassee, 22–24 February 2007*. Oxford: Oxbow Books, pp. 66–87.
- Schoep, I. 2010b. "The Minoan 'Palace-Temple' Reconsidered: A Critical Assessment of the Spatial Concentration of Political, Religious and Economic Power in Bronze Age Crete" en: *Journal of Mediterranean Archaeology* 23.2, pp. 219–244.
- Shapland, A. 2010. "Wild Nature. Human Animal Relations on Neopalatial Crete" en: *Cambridge Archaeological Journal* 20, no. 1, pp. 109–127.
- Shapland, A. 2013. "Jumping to Conclusions: Bull-Leaping in Minoan Crete" en: *Society & Animals* 21, pp. 194–207.
- Shaw, J. 1978. "Evidence for the Minoan Tripartite Shrine" en: *American Journal of Archaeology* 82, no. 4, pp. 429–448.

- Shelmerdine, C.W. 2008. "Background, Sources and Methods" en: Shelmerdine, C.W. (ed.) *The Cambridge Companion to the Aegean Bronze Age*. Nueva York: Cambridge University Press, pp. 1–18.
- Sherratt, A. y Sherratt, S. 1991. "From Luxuries to Commodities: The Nature of Mediterranean Bronze Age Trading Systems" en: Gale, N.H. (ed.) *Bronze Age Trade in the Mediterranean. Papers Presented at the Conference held at Rewley House, Oxford, in December 1989*. Jonsered: Paul Åström Forlag, pp. 351–386.
- Soetens, S., Sarris, A. y Topouzi, S. 2001. "Peak Sanctuaries in the Minoan Cultural Landscape" en: *9th International Congress of Cretan Studies*, pp. 2-13.
- Soetens, S., Driessen, J., Sarris, A. y Topouzi, S. 2002. "The Minoan Peak Sanctuary Landscape Through a GIS Approach" en: *Archaeologia e Calcolatori* 13, pp. 161–70.
- Soetens, S., Sarris, A., Vansteenhuyse, K., Topouzi, S., Laffineur, R. y Palaima, T. G. 2003. GIS Variations on a Cretan Theme: Minoan Peak Sanctuaries. *Metron: Measuring the Aegean Bronze Age. Proceedings of the 9th International Aegean Conference / 9e Rencontre Égéenne Internationale*, New Haven, Yale University, 18-21 April 2002, 24 (2), pp. 483–488.
- Soetens, S., Sarris, A., y Vansteenhuyse, K. 2008. "Between Peak and Palace. Reinterpretation of the Minoan Cultural Landscape in Space and Time". En: *4th Symposium of the Hellenic Society for Archaeometry, National Hellenic Research Foundation, Athens 28-31 May*, BAR International Series 1746, pp. 153-161.
- Soles, J. 1991. "The Gournia Palace" en: *American Journal of Archaeology* 95, no. 1, pp. 17–78.
- Starr, C. G. 1995. "The Myth of the Minoan Thalassocracy" en: *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte* 3, no. 3, pp. 282–291.
- Stockhammer, P. W. 2009. "The Change of Pottery's Social Meaning at the End of the Bronze Age: New Evidence from Tiryns" en: Bachhuber, C y Roberts, R.G. (eds.) *Forces of Transformation: The End of the Bronze Age in the Mediterranean. Proceedings of an International Symposium Held at St. John's College, Oxford, 25–26. März 2006*. Themes from the Ancient Near East BANEPA Publication Series 1. Oxford: Oxbow Books, pp. 164–169.
- Thomas, C. 1992. "Aegean Bronze Age Iconography. Poetic Art?" en: Laffineur, R. y Crowley, J. (eds.) *Eikôn. Aegean Bronze Age Iconography: Shaping a Methodology. Proceedings of the 4th International Aegean Conference / 4e Rencontre égéenne internationale, University of Tasmania, Hobart, Australia, 6-9 April 1992*. Aegaeum 8. Lieja: Université de Liège, pp. 213–219.
- van der Veen, M. 2003. "When is Food a Luxury?". En: *World Archaeology* 34, pp. 405–427.

- Vavouranakis, G. 2007. "Palatial Style Architecture and Power in Bronze Age Crete" en: Antoniadou, S. y Pace, A. (eds.), *Mediterranean Crossroads*. Atenas: Oxbow Books, pp. 263–289.
- Verducci, J. y Davis, B. 2015. "Adornment, Ritual and Identity: Inscribed Minoan Jewellery" en: *The Annual of the British School at Athens* 110, pp. 51–70.
- Walberg, G. 1986. *Tradition and Innovation. Essays in Minoan Art*. Mainz: Verlag Philipp Von Zabern.
- Walberg, G. 1992. "Minoan Floral Iconography" en: Laffineur, R. y Crowley, J. (eds.) *Eikôn. Aegean Bronze Age Iconography: Shaping a Methodology. Proceedings of the 4th International Aegean Conference / 4e Rencontre égéenne internationale, University of Tasmania, Hobart, Australia, 6-9 April 1992*. Aegaeum 8. Lieja: Université de Liège, pp. 241–246.
- Warren, P. 1988. *Minoan Religion as Ritual Action*. Studies in Mediterranean Archaeology and Literature. Göteborg: Paul Aströms Förlag.
- Watrous, L.V. 1995. "Some Observations on Minoan Peak Sanctuaries" en: Laffineur, R. y Niemeier, W.-D. (eds.) *Politeia. Society and State in the Aegean Bronze Age. Proceedings of the 5th International Aegean Conference / 5e Rencontre égéenne internationale, University of Heidelberg, Archäologisches Institut, 10-13 April 1994*. Vol. 2. Lieja, Université de Liège, pp. 393–403.
- Watrous, L.V. y Heimroth, A. 2011. "Household Industries of Late Minoan IB Gournia and the Socioeconomic Status of the Town" en: *ΣΤΕΓΑ: The Archaeology of Houses and Households in Ancient Crete*. Hesperia Supplements 44, pp. 199–212.
- Watrous, L.V., Buell, D.M., McEnroe, J., Younger, J., Turner, L.A., Kunkel, B.S., Glowacki, K., Gallimore, S., Smith, A., Pantou, P., Chapin, A. y Margaritis, E. 2015. "Excavations at Gournia, 2010-2012" en: *Hesperia* 84, no 3, pp. 397–465.
- Wedde, M. 1991. "Aegean Bronze Age Ship Imagery: Regionalisms, a Minoan Bias, and a 'Thalassocracy'" en Laffineur, R y Basch, L. (eds.) *Thalassa. L'Égée préhistorique et la mer Actes de la 3e rencontre égéenne internationale de l'Université de Liège. Station de recherches sous-marines et océanographiques, Calvi, Corse, 23-25 avril 1990*. Aegaeum 7. Lieja: Université de Liège; Austin: University of Texas at Austin, pp. 73–94.
- Wedde, M. 1992. "Pictorial Architecture: For a Theory-Based Analysis of Imagery" en: Laffineur, R. y Crowley, J. (eds.) *Eikôn. Aegean Bronze Age Iconography: Shaping a Methodology. Proceedings of the 4th International Aegean Conference / 4e Rencontre égéenne internationale, University of Tasmania, Hobart, Australia, 6-9 April 1992*. Aegaeum 8. Lieja: Université de Liège, pp. 181–203.
- Weingarten, J. 1983a. "The Use of the Zakros Sealing" en *Kadmos* 22, pp. 7–13.

- Weingarten, J. 1983b. *The Zakro Master and His Place in Prehistory*. Göteborg: Paul Aströms Förlag.
- Weingarten, J. 1986. "The Sealing Structures of Minoan Crete I: MM II Phaistos to the Destruction of the Palace of Knossos. Part 1: The Evidence Until the LM IB Destructions" en: *Oxford Journal of Archaeology* 5, no 3, pp. 279–298.
- Weingarten, J. 1987. "Seal Use at LM I B Ayia Triada: a Minoan Elite in Action I. Administrative Considerations" en: *Kadmos* 26, pp. 1–43.
- Weingarten, J. 1988a. "Seal Use at LM I B Ayia Triada: a Minoan Elite in Action II. Aesthetic Considerations" en: *Kadmos* 27, pp. 89–114.
- Weingarten, J. 1988b. "The Sealing Structures of Minoan Crete Part II: The Evidence from Knossos until the Destruction of the Palace" en: *Oxford Journal of Archaeology* 7, pp. 1–25.
- Weingarten, J. 1989. "New and Old Elements in the Seals and Sealings of the Temple Repository, Knossos" en: Laffineur, R. (ed.) *Transition. Le Monde égéen du Bronze moyen au Bronze récent*. Aegaeum 3. Lieja: Université de Liège, pp. 39–52.
- Weingarten, J. 1990a. "Three Upheavals in Minoan Sealing Administration: Evidence for Radical Change" en: Palaima, T. (ed.) *Aegean Seals, Sealings and Administration. Proceedings of the NEH-Dickson Conference of the Program in Aegean Scripts and Prehistory of the Department of Classics, University of Texas at Austin, January 11-13, 1989*. Aegaeum 5. Lieja: Université of Liège, pp. 105–120.
- Weingarten, J. 1990b. "The Sealing Structure of Karahoyuk and Some Administrative Links with Phaistos on Crete" en: *Oriens Antiquus* XXIX, pp. 63–95.
- Weingarten, J. 1991. "Late Bronze Age Trade Within Crete: the evidence of seals and sealings" en: Gale, N.H. (ed.). *Bronze Age Trade in the Mediterranean*. SIMA 90. Jonsered, pp. 303–316.
- Weingarten, J. 1992. "The Multiple Sealing System of Minoan Crete and Its Possible Antecedents in Anatolia" en: *Oxford Journal of Archaeology* 11, no 1, pp. 25–38.
- Weingarten, J. 1994. "Excavations at Knossos. Seal-Use and Administration in the South-West Basement Area at Knossos" en: *The Annual of the British School at Athens* 89, pp. 151–156.
- Weingarten, J. 1999. "War Scenes and Ruler Iconography in a Golden Age: Some Lessons on Missing Minoan Themes from the United Provinces (17th A.D.)" en: Laffineur, R. (ed.) *POLEMOS. Le contexte guerrier en Égée à l'âge du Bronze / Warfare in the Aegean Bronze Age. Actes de la 7e Rencontre égéenne internationale / Proceedings of the 7th International Aegean Conference, Université de Liège, 15-17 avril 1998*. Aegaeum 19. Lieja: Université de Liège, pp. 247–357.

- Weingarten, J. 2005. "How Many Seals Make a Heap: Seals and Interconnections on Prepalatial Crete" en: Laffineur R. y Greco, E. (eds.) *EMPORIA. Aegeans in the Central and Eastern Mediterranean. Proceedings of the 10th International Aegean Conference: Italian School of Archaeology, Athens, 14-18 April 2004*. Aegaeum 25. Lieja: Université de Liège, pp. 759–771.
- Weingarten, J. 2010a. "Minoan Seals and Sealings" en: Cline, E. (ed.) *Oxford Handbook of Aegean of the Bronze Age Aegean*. Oxford: Oxford University Press, pp. 315–318.
- Weingarten, J. 2010b. "Corridors of Power: A Social Network Analysis of the Minoan 'Replica Rings'" en: Müller, W. (ed.) *Die Bedeutung der minoischen und mykenischen Glyptik*. CMS Beiheft 8. Mainz: Verlag Philipp von Zabern, pp. 395–412.
- Weingarten, J. y Webb, J. 1994. "Seals and seal use: markers of social, political and economic transformations on two islands" en: Cadogan, G., Iacovou, M., Kopaka, K. y Whitley, J. (eds.) *Parallel Lives: Ancient Island Societies in Crete and Cyprus*. British School at Athens Studies 20. Londres: British School at Athens, pp. 85–104.
- Whitelaw, T. 2004. "Estimating the population of Neopalatial Knossos" en: Cadogan, G. Hatzaki, E. y Vasilakis, A. (eds.) *Knossos: Palace, City, State*. British School of Athens Studies 12. Londres: British School at Athens, pp. 147–158.
- Wiener, M. 1984. "Crete and the Cyclades in LMI: The Tale of the Conical Cups" en: Hägg, R. y Marinatos, N. (eds.) *The Minoan Thalassocracy. Myth and Reality. Proceedings of the third international symposium at the Swedish Institute in Athens, 31 May-5 June 1982*. Acta Instituti Atheniensis Regni Sueciae, series in 4o. Stockholm: Paul Åström Forlag. pp. 17–26.
- Wiener, M. 1987. "Trade and Rule in Palatial Crete" en: Marinatos, N. y Hägg, R. (eds.) *The Function of the Minoan Palaces. Proceedings of the Fourth International Symposium at the Swedish Institute in Athens, 10–16 June. 1984*. Acta Instituti Atheniensis Regni Sueciae Series in 4°, XXXV. Stockholm: Paul Åström Forlag, pp. 261–268.
- Wiener, M. 1990. "The Isles of Crete? The Minoan Thalassocracy Revisited" en: *Thera and the Aegean World III, Archaeology, Proceedings of the Third International Congress held in Santorini, Greece (3–9 September 1989)*, Vol. 1, pp. 128–161.
- Wiener, M. 1991. "The Nature and Control of Minoan Foreign Trade" en: Gale, N.H. (ed.) *Bronze Age Trade in the Mediterranean. Papers Presented at the Conference held at Rewley House, Oxford, in December 1989*. Jonsered: Paul Åström Forlag, pp. 325–350.
- Wiener, M. 2011. "Conical Cups: From Mystery to History" en: Gauß, W., Lindblom, M., Smith, R. y Wright, J. (eds.) *Our Cups Are Full: Pottery and Society in the*

- Aegean Bronze Age. Papers Presented to Jeremy B. Rutter on the Occasion of his Birthday*. Oxford: Archeopress, pp. 355–368.
- Wilson, D. 2008. “Early Prepalatial Crete” en: Shelmerdine, C.W. (ed.) *The Cambridge Companion to the Aegean Bronze Age*. Nueva York: Cambridge University Press, pp. 77–104.
- Younger, J. 1976. “Bronze Age Representations of Aegean Bull-Leaping” en: *American Journal of Archaeology* 80, no. 2, pp. 125–137.
- Younger, J. 1977. “Non-sphragistic Uses of Minoan-Mycenaean Sealstones and Rings” en: *Kadmos* 16, pp. 141–169.
- Younger, J. 1979. “The Lapidary Workshop at Knossos” en: *The Annual of the British School at Athens* 74, pp. pp. 259–270.
- Younger, J. 1981. “Creating a Sealstone. A Study of Seals in the Greek Late Bronze Age” en *Expedition* 23, 4, pp. 31–38.
- Younger, J. 1983. “Aegean Seals of the Late Bronze Age: Masters and Workshops, II. The First Generation Minoan Masters” en: *Kadmos* 22, pp. 109–136.
- Younger, J. 1984a. “Aegean Seals of the Late Bronze Age: Masters and Workshops, III. The First Generation Mycenaean Masters” en: *Kadmos* 23, pp. 36–64.
- Younger, J. 1984b. “Seven Types of Ring Construction in the Greek Late Bronze Age” en: *Aux origines de l'hellénisme : la Crète et la Grèce : hommage à Henri Van Effenterre*. Histoire ancienne et médiévale 15. Centre G. Glotz. Paris: Publications de la Sorbonne, pp. 83–90.
- Younger, J. 1985. “Aegean Seals of the Late Bronze Age: Stylistic Groups, IV. Almond- and Dot-Eye Groups of the Fifteenth Century B.C.” en *Kadmos* 24, pp. 34–73.
- Younger, J. 1986. “Aegean Seals of the Late Bronze Age: Stylistic Groups, V. Minoan Groups Contemporary with LM III A1” en *Kadmos* 25, pp. 119–140.
- Younger, J. 1987. “Aegean Seals of the Late Bronze Age: Stylistic Groups, VI. Fourteenth Century Mainland and Later Fourteenth Century Cretan Workshops” en: *Kadmos* 26, pp. 44–73.
- Younger, J. 1989. “Aegean Seals of the Late Bronze Age: Stylistic Groups. VII. Concordance” en: *Kadmos* 28.2, pp. 101–136.
- Younger, J. 2014. “The "World of People": Nature and Narrative in Minoan Art” en: Touchais G., Laffineur R. y Rougemont F. (eds.) *Physis. L'environnement naturel et la relation homme-milieu dans le monde égéen protohistorique*. Aegaeum 37. Lieja: Université de Liège, pp. 211–215.
- Zeimbeki, M. 2004. “The Organisation of Votive Production and Distribution in the Peak Sanctuaries of State Society Crete: A Perspective Offered by the Juktas Clay Animal Figures” en: Cadogan, G., Hatzaki, E. y Vassilakis, A. (eds.) *Knossos*:

Palace, City, State. BSA Studies 12. Londres: British School at Athens, pp. 351–360.

Zouzoula, E. 2007. *The Fantastic Creatures of Bronze Age Crete*. Tesis de Doctorado, University of Nottingham.

ANEXO: CATÁLOGO DE IMÁGENES

Cnosos



CMS II.3.017.
Cojín. Esteatita o Serpentina.



CMS II.3.032.
Lentoide. Esteatita o Serpentina.



CMS II.3.169.
Lentoide. Pizarra.



CMS II.8.266.
Cojín. Piedra Blanda.



CMS VI.288.
Lentoide. Serpentina o Pizarra.



CMS-XI-282.
Lentoide. Pizarra o Clorita.



CMS II.3.024.
Lentoide. Lapislázuli.



CMS II.3.086.
Lentoide. Serpentina.



CMS II.3.168.
Lentoide. Esteatita o Serpentina.



CMS II.4.111.
Lentoide. Serpentina.



CMS III.359.
Lentoide. Pizarra.



CMS VI.316.
Lentoide. Piedra dura.



CMS III.360.
Lentoide. Serpentina.



CMS II.8.221.
Cojín. Piedra blanda.



CMS II.8.236.
Cojín. Sellado.



CMS II.8.258.
Amígdala. Sellado.



CMS II.8.257.
Amígdala. Sellado.



CMS VI.318.
Amígdala. Jaspis.



CMS II.3.008.
Lentoide. Esteatita o Serpentina.



CMS II.3.171.
Lentoide. Serpentina.



CMS II.4.125. Lentoide.
Serpentina



CMS III.348.
Lentoide. Serpentina.



CMS III.349.
Lentoide. Clorita.



CMS III.350.
Lentoide. Pizarra.



CMS III.351.
Lentoide. Pizarra.



CMS III.352.
Lentoide. Clorita.



CMS III.353.
Lentoide. Pizarra.



CMS III.354.
Lentoide. Pizarra
o Clorita.



CMS II.4.112.
Lentoide. Serpentina.



CMS VI.320.
Cojín. Ágata.



CMS II.3.013. Lentoide. Esteatita o Serpentina.



CMS II.3.003. Lentoide. Esteatita o Serpentina. CPG.



CMS.II.8.040. Lentoide. Sellado.



CMS II.8.041. Lentoide. Sellado.



CMS II.8.042. Lentoide. Sellado.



CMS II.3.016. Cojín. Cornalina

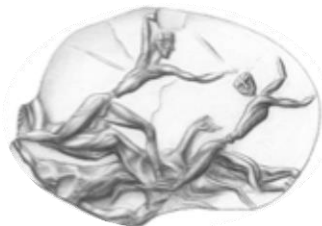


CMS VI.319. Amígdala. Amatista.



CMS IV.d055. Lentoide. Pizarra.

Anillos



CMS II.8.279. Sellado.



CMS II.3.114. Oro.



CMS II.8.256. Oro.



CMS II.8.268. Sellado.



CMS II.8.269. Sellado.



CMS VI.281. Oro.



CMS II.8.237.
Sellado.



CMS II.8.193.
Sellado.



CMS II.8.234
Sellado.



CMS II.8.235.
Sellado.



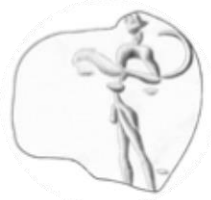
CMS II.8.248.
Sellado.



CMS II.8.280.
Sellado.



CMS.II.3.015.
Bronce.



CMS II.8.259.
Sellado.

Cnosos (datación entre MT I y II)



CMS II.3.167.
Lentoide. Esteatita. CPG.



CMS III.355.
Lentoide. Pizarra o Clorita



CMS II.3.051.
Anillo. Oro.



CMS II.3.056.
Anillo. Oro.

Región de Pediada



CMS II.3.145.
Lentoide. Esteatita o Serpentina.



CMS II.3.146.
Lentoide. Serpentina.



CMS II.3.218.
Lentoide. Esteatita o Serpentina.



CMS V.S1A.058.
Anillo. Plomo. Malia.



CMS II.3.196.
Lentoide. Serpentina.



CMS II.3.213.
Lentoide. Serpentina.



CMS II.3.221.
Lentoide. Serpentina.



CMS IV.295.
Lentoide. Serpentina o Pizarra.



CMS V.S3.038.
Lentoide. Serpentina. Malia.



CMS VI.324.
Lentoide. Esteatita.



CMS. III.357.
Amígdala. Cornalina.



CMS II.3.147.
Amígdala. Cornalina. Malia.



CMS II.3.198.
Amígdala. Amatista.



CMS II.4.196.
¿Lentoide? Esteatita.

Región de Iarapetras



CMS II.3.236.
Lentoide. Esteatita o Pizarra.
Gournia.



CMS XII.292.
Lentoide. Calcedonia.



CMS XII.d013.
Lentoide. Jaspe rojo.



CMS II.3.305.
Anillo. Oro.



CMS II.4.204.
Lentoide. Serpentina.
Gournia.



CMS XII.d012.
Lentoide. Esteatita o Clorita.



CMS II.3.304.
Lentoide. Pizarra.

Región de Siteia



CMS II.3.252.
Anillo. Oro. Mochlos.



CMS II.3.276.
Lentoide. Jaspe.

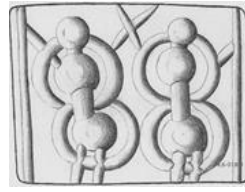


CMS III.358.
Lentoide. Metal.

Haghia Triada



CMS II.6.016.
Amígdala. Sellado.



CMS II.6.018.
Cojín. Sellado.



CMS II.6.008.
Lentoide. Sellado



CMS II.6.037.
Lentoide. Sellado



CMS II.6.032.
Lentoide. Sellado.



CMS-II,6-029.
Amígdala. Sellado.



CMS II.3.117.
Lentoide. Esteatita o Serpentina.



CMS II.6.027.
Lentoide. Sellado.



CMS II.6.024.
Lentoide. Sellado.



CMS II.6.021
Lentoide. Sellado.



CMS II.6.022.
Lentoide. Sellado.



CMS II.6.023.
Lentoide. Sellado.



CMS II.6.028.
Lentoide. Sellado.



CMS II.6.026.
Amígdalas. Sellado.



CMS II.6.235.
Cojín. Sellado.

Anillos



CMS II.6.001.
Sellado.



CMS II.6.005.
Sellado.



CMS II.6.006.
Sellado



CMS II.6.007.
Sellado.



CMS II.6.009.
Sellado.



CMS II.6.010.
Sellado.



CMS II.6.011.
Sellado.



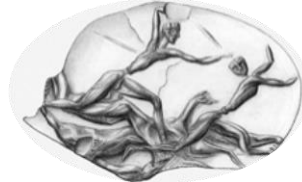
CMS II.6.002.
Sellado.



CMS II.6.012.
Sellado.



CMS II.6.013.
Sellado.



CMS II.6.015.
Sellado.



CMS II.6.017.
Sellado.



CMS II.6.019.
Sellado.



CMS II.6.030.
Sellado.



CMS II.6.031.
Sellado.



CMS II.6.033.
Sellado.



CMS II.6.035.
Sellado.



CMS II.6.036.
Sellado



CMS II.6.041.
Sellado.



CMS II.6.042.
Sellado.



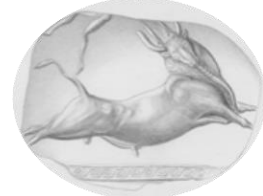
CMS II.6.043.
Sellado.



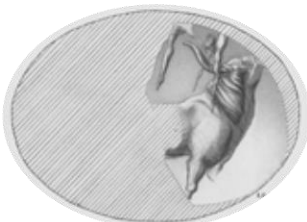
CMS II.6.044.
Sellado.



CMS II.6.255.
Sellado.



CMS II.6.256.
Sellado.



CMS II.6.257.
Sellado.



CMS II.6.258.
Sellado.



CMS II.6.259.
Sellado.



CMS II.6.260.
Sellado.



CMS II.6.003.
Sellado.



CMS II.6.004.
Sellado.



CMS II.6.025.
Sellado.

Zakros



CMS II.7.014.
Lentoide. Sellado.



CMS II.7.018.
Lentoide. Sellado.



CMS II.7.023.
Lentoide. Sellado.



CMS II.7.024.
Sellado.



CMS II.7.029.
Lentoide. Sellado.



CMS II.7.027.
Lentoide. Sellado.



CMS II.7.032.
Lentoide. Sellado.



CMS II.7.033.
Cojín. Sellado.



CMS II.7.021.
Sellado.



CMS II.7.022.
Sellado.

Anillos



CMS II.7.001.
Sellado.



CMS II.7.002.
Sellado.



CMS II.7.003.
Sellado.



CMS II.7.005.
Sellado.



CMS II.7.007.
Sellado.



CMS II.7.008.
Sellado.



CMS II.7.009.
Sellado.



CMS II.7.010.
Sellado.



CMS II.7.012.
Sellado.



CMS II.7.013.
Sellado.



CMS II.7.016.
Sellado.



CMS II.7.017.
Sellado.



CMS II.7.020.
Sellado.



CMS II.7.030.
Sellado.



CMS II.7.034.
Sellado.



CMS II.7.036.
Sellado.



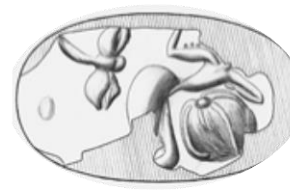
CMS II.7.037.
Sellado.



CMS II.7.038.
Sellado.



CMS II.7.039.
Sellado.



CMS II.7.006.
Sellado.



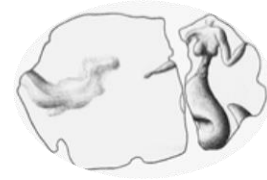
CMS II.7.019.
Sellado.



CMS II.7.004.
Sellado.



CMS II.7.025.
Sellado.



CMS II.7.026.
Sellado.

Híbridos



CMS II.7.117.
Lentoide. Sellado.



CMS II.7.121.
Lentoide. Sellado.



CMS II.7.124.
Lentoide. Sellado.



CMS II.7.126.
Lentoide. Sellado.



CMS II.7.127.
Lentoide. Sellado.



CMS II.7.129.
Lentoide. Sellado.



CMS II.7.132.
Lentoide. Sellado.



CMS II.7.137.
Lentoide. Sellado.



CMS II.7.140.
Lentoide. Sellado.



CMS II.7.145.
Lentoide. Sellado.

Yacimientos con pocos ejemplares



CMS II.3.287.
Lasithi. Lentoide. Serpentina.



CMS VI.336.
Arcanes. Anillo. Oro.



CMS II.3.124.
Tyliisos. Lentoide. Sellado



CMS VI.283.
Chaniá. Lentoide. Jaspe.



CMS V.S1A.173.
Chaniá. Lentoide. Sellado.



CMS VS.1A.174.
Chaniá. Lentoide. Sellado



CMS VS.1A.175.
Chaniá. Anillo. Sellado.



CMS V.239.
Chaniá. Lentoide. Jaspe



CMS-IV-283b.
Phortetsa. Lentoide. Pizarra.

Sellos minoicos en Grecia Continental



CMS VS.3.080.
Lentoide. Cornalina.



CMS I.011.
Cojín. Oro.



CMS V. 643.
Cojín. Amatista.



CMS I.012.
Amígdala. Cornalina.



CMS I.S.167.
Amígdala. Piedra dura.



CMS I.224.
Lentoide. Jaspe rojo.



CMS I.233.
Lentoide. Amatista.



CMS I.221.
Lentoide. Cornalina



CMS I.227.
Lentoide. Calcedonia



CMS V.S1A.369.
Lentoide. Hematita.



CMS V.S1B.058.
Lentoide. Cornalina.



CMS XI.027.
Lentoide. Cornalina.



CMS VS.3.245.
Lentoide. Ametista.



CMS I.229.
Lentoide. Ágata.



CMS I.009.
Cojín. Oro



CMS XI.032.
Amígdala. Cornalina.



CMS I.152.
Amígdala. Cornalina.



CMS I.230.
Amígdala. Cornalina.



CMS VS.1B.061.
Amígdala. Ágata.



CMS V.585.
Cilindro. Amatista.



CMS XI.208.
Cilindro. Ágata.



CMS XI.018.
Lentoide. Esteatita o Clorita.



CMS I.005.
Discoide. Amatista.



CMS VS3.085.
Lentoide. Ágata.



CMS I.225.
Amígdala. Ágata.



CMS I.226.
Amígdala. Cornalina.

Anillos



CMS I.016.
Oro.



CMS I.219.
Oro.



CMS I.017.
Oro.



CMS I.101.
Oro.



CMS V.199.
Oro.



CMS VS.1B.113.
Oro.



CMS VS.1B.114.
Oro.



CMS I.015.
Oro.



CMS VS.3.068.
Oro.



CMS VS.3.243.
Oro.



CMS VS.3.244.
Oro.



CMS XI.028.
Oro.



CMS XI.029.
Oro.



CMS XI.030.
Oro.

Precedencia desconocida



CMS VI.282.
Lentoide. Pizarra.



CMS VI.284.
Lentoide. Amatista.



CMS VI.286.
Lentoide. Serpentina o
pizarra.



CMS VI.287.
Lentoide. Pizarra o Clorita.



CMS VI.289.
Lentoide. Pizarra.



CMS X.261.
Lentoide. Clorita.



CMS XI.238.
Lentoide. Pizarra.



CMS XII.168.
Lentoide. Clorita.



CMS VII.129.
Lentoide. Cornalina.



CMS VII.130.
Lentoide. Cornalina.



CMS IX.158.
Lentoide. Calcedonia.



CMS IX.d007.
Cojín. Jaspe rojo.



CMS II.3.327.
Lentoide. Esteatita.



CMS VS.1a.135.
Lentoide. Sellado.



CMS VI.314.
Lentoide. Amatista.



CMS VI.317.
Lentoide. Cornalina.



CMS VI.322.
Lentoide. Esteatita.



CMS VI.325.
Lentoide. Jaspe.



CMS VI.326.
Lentoide. Jaspe



CMS VI.329.
Lentoide. Jaspe.



CMS VI.330.
Lentoide. Ágata.



CMS VII.102.
Lentoide. Ágata.



CMS VIII.144.
Lentoide. Esteatita o Pizarra.



CMS VIII.146.
Lentoide. Cornalina.



CMS IX.154.
Lentoide. Calcedonia.



CMS IX.152.
Lentoide. Jaspe rojo.



CMS X.144.
Lentoide. Cornalina.



CMS X.160.
Lentoide. Pizarra.



CMS X.161.
Lentoide. Pizarra o clorita.



CMS X.242.
Lentoide. Ágata.



CMS XI.119.
Lentoide. Pizarra.



CMS XI.256.
Lentoide. Pizarra o clorita.



CMS XI.335.
Lentoide. Lítico.



CMS XII.239.
Lentoide. Pizarra.



CMS VI.181.
Cojín. Ágata.



CMS VI.183.
Cojín. Calcedonia.



CMS VS.1A.130.
Amígdala. Sellado.



CMS VII.088.
Amígdala. Amatista.



CMS XII.207.
Amígdala. Jaspe verde.



CMS VI.321.
Cilindro. Amatista.



CMS VI.333.
Lentoide. Serpentina.



CMS XI.239.
Lentoide. Amatista.



CMS XI.347.
Lentoide. Pizarra.



CMS XII.264.
Lentoide. Pizarra.



CMS XI.020.
Amígdala. Cornalina.



CMS IX.d006c.
Lentoide. Ágata.



CMS IX.d006b.
Lentoide. Ágata.



CMS IX.d006a.
Lentoide. Ágata.



CMS VI.293.
Lentoide. Serpentina o pizarra.



CMS VIII.128.
Lentoide. Esteatita o clorita.



CMS X.262.
Lentoide. Pizarra.



CMS XI.026.
Lentoide. Cornalina.

Anillos



CMS II.3.326.
Oro.



CMS VS.1A.177.
Sellado.



CMS-VS1A-178.
Oro.



CMS VS.1A.179.
Sellado.



CMS VS.1A.180.
Oro.



CMS VI.277.
Oro.



CMS.VS1B.194.
Oro.



CMS VS.1B.195.
Oro.



CMS VS.1B.341.
Oro.



CMS VS.3.391.
Oro.



CMS VS3.103.1.
Oro.



CMS VS.1A.176. Sellado.

Anillos fuera del CMS



Anillo de Arcanes.



Anillos de Minos.



Anillo sin nombre. Museo de Heraklion.